



You Call
That
Service!

5

Kisetsu Morita

Illustration by

Hiroki Ozaki



You call
That
Service!



**You Call
That
Service!**

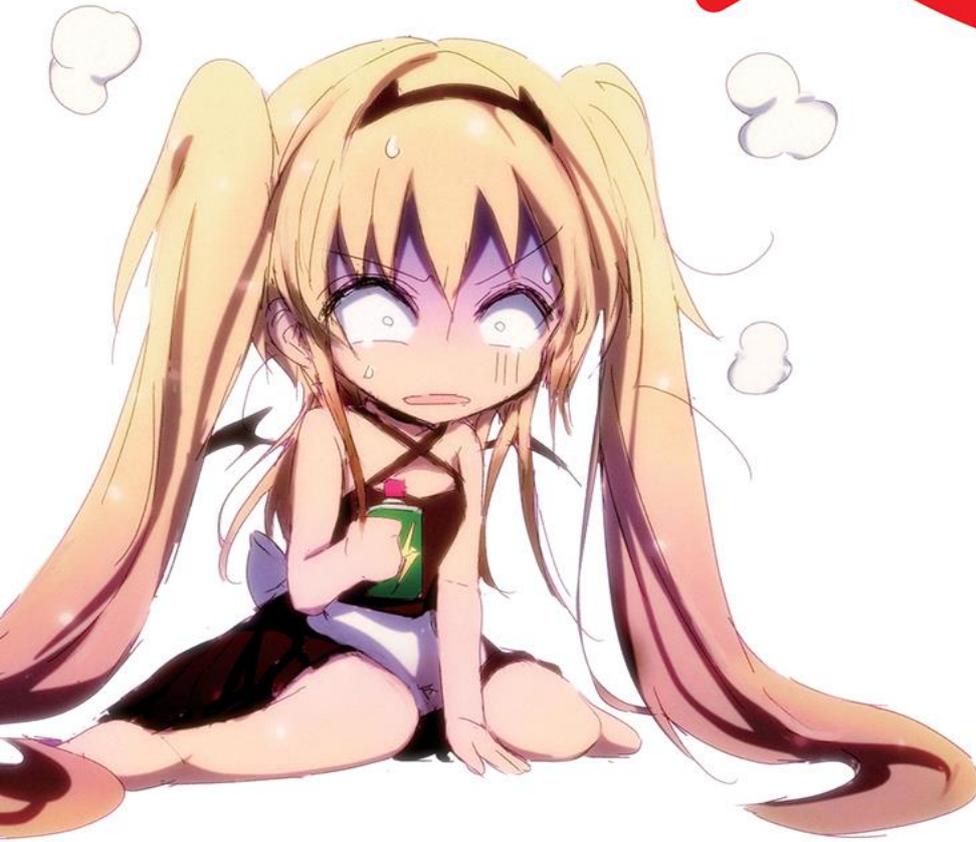


KISETSU MORITA

Illustration by

HIROKI OZAKI

CONTENTS



©Hiroki Ozaki

Prologue

Episode 1 LET'S SERVE RYOUTA!

Episode 2 LET'S GO AND SERVE THE MASTER!

Episode 3 LET'S GO TO JAPAN WITH THE ARCHBISHOP!

Episode 4 LET'S STAY AT A HOTEL IN TOKYO!

Episode 5 LET'S SEARCH FOR ALFONCINA!

Epilogue

You Call That a Haunted House?

TABLA DE CONTENIDO

PERSONAJES.....	6
PROLOGO.....	11
CAPÍTULO I: ¡SIRVAMOS A RYOUTA!.....	18
CAPÍTULO II: ¡VAMOS Y SERVIMOS AL MAESTRO!.....	48
CAPÍTULO III: ¡VAMOS A JAPÓN CON EL ARZOBISPO!.....	71
CAPÍTULO IV: ¡QUEDÉMONOS EN UN HOTEL EN TOKIO!	106
CAPÍTULO V: ¡VAMOS A BUSCAR A ALFONCINA!.....	144
EPILOGO.....	162
¿A ESO LLAMAS UNA CASA EMBRUJADA?	171
PALABRAS DEL AUTOR.....	190

Characters



Ryouta Asagiri

A second-year high school student who wandered into the Sacred Blood Empire. He is cursed to be extremely attractive to human females. He became Shiren's minion and now lives with her.



Shiren Fuyukura

There was some distance between Shiren and her older sister, the emperor, because Shiren is the daughter of someone suspected of assassinating the previous emperor, but they recently made up. Ryouta's master.



Ouka Sarano

The current emperor, who claimed independence from Japan for the Sacred Blood Empire. Shiren's older sister. An old friend of Ryouta's from elementary school.

Characters



Alfoncina XIII

The archbishop of the Holy Church of the Sacred Blood who enjoys idol-like popularity throughout the Empire. She is a year above Ryouta and his classmates at school. Her real name is Matsuko Kimura.



Rei Asagiri

Ryouta's big sister. Her infatuation with her younger brother drove her to follow him to the Empire. She now works as a ninja for Ouka, the emperor.



Kokoko

The daughter of a god who had been enshrined in the Empire's mountains. She calls herself a fox, but she has rabbit ears. She works at Nine-to-Eleven, Tamaki's family's convenience store.

Characters



Kiyomizu Jouryuuji

Ryouta's classmate from school in Japan, as well as his stalker. She followed him into the Sacred Blood Empire. Assassin for the Virginal Father.



Tamaki Shijou

Classmate of Shiren and Ryouta. She's typically calm and collected, but once she slips into a pessimistic mood, there's no coming back for a while.



Sasara Tatsunami

A personal guard for the emperor, Ouka. She is madly in love with her liege and will often act recklessly as a result.



Shiren Fuyukura



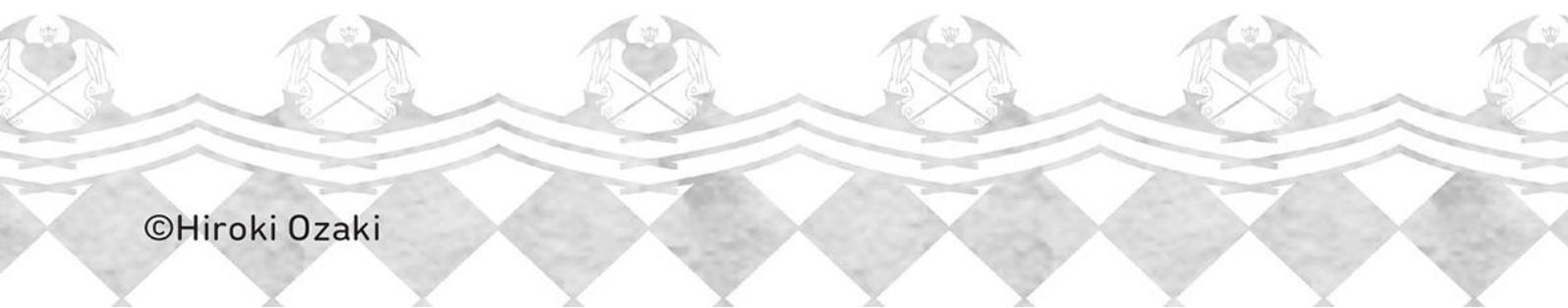
Alfoncina XIII



Sacred Blood Empire



PROLOGO



PROLOGO

“Gracias por dejarnos usar tu auto, Sasara...”

“Esto no es nada, de verdad. Soy parcialmente responsable de todo esto. Solo descansa.”

El automóvil de la familia Tatsunami salió del hospital y cruzó sin problemas por las calles de la ciudad hacia la casa de Fuyukura.

Ryouta se sentó en el centro del asiento trasero, con Sasara a su derecha y Shiren a su izquierda.

“Aun así, no pensé que me dejarían ir a casa tan temprano. Pensé que me mantendrían por un tiempo más...”

Ryouta había estado en una forma horrible después de luchar contra el pretendiente de Sasara, Toraha, para evitar que se casara con él. Afortunadamente, sin embargo, escapó por poco de la muerte.

“No tienes huesos rotos ni heridas internas. Es simplemente tu energía la que necesita recuperarse”.

“No sabía que los humanos fueran tan duraderos...” Ryouta estaba convencido de que necesitaría quedarse por lo menos una semana. No esperaba ser dado de alta después de unos días.

Por supuesto, Shiren lo había estado cuidando fervientemente durante esos pocos días, pero aun así salió del hospital bastante rápido.

“Sobre eso, el doctor también pareció sorprendido. Dijo que es probable que se deba a que eres un secuaz”, dijo Sasara.

"Espera, ¿en serio?"

“Los Secuaces están conectados mentalmente a un Sangre Sagrada, por lo que se dice que su capacidad de recuperación se acerca a un nivel similar. Sin embargo, eso depende del poder del maestro original.”

“¡Así que quieres decir que es gracias a mí!” Shiren se sentó al lado izquierdo de Ryouta, con los brazos cruzados altivamente. “Para salvar al esbirro de uno, incluso desde lejos, qué relación ideal de amo-sirviente. No es necesario que me agradezcas demasiado, Ryouta. Todo lo que tienes que hacer es prepararme una comida a base de tomate para el resto de mi vida—”

"No", Ryouta se negó rápidamente.

"¿P-Por qué, Ryouta?! ¡No hay nada de malo en cocinar tomates! ¡También puedes agregar tomates fríos a los platos!".

"¿Eso es lo que quieres comentar?!"

"¡El problema de los secuaces es serio, obviamente! ¡No estoy feliz! ¿Cuál es el significado de este? ¡¿Estás en tu fase rebelde?!". Sus coletas estaban empezando a erizarse, como si estuvieran siendo electrocutadas por electricidad estática.

"No me has hecho tu secuaz en absoluto. Mira, no tengo ningún tipo de conexión telepática contigo ni nada."

"Así que estás diciendo que es por otra persona..." Shiren resopló. Esa no era una noticia emocionante para su maestra.

"Oh... no tengo motivos ocultos aquí... solo te estoy diciendo la verdad objetiva..."

"Ya—ya sé eso..."

"Probablemente sea Shijou o Alfoncina".

Esos fueron las únicas dos que estuvieron más cerca de convertirlo en su secuaz en el pasado.

Los hombros de Shiren cayeron; no tuvo más remedio que aceptar la verdad. "Tramposo..."

"¿Un tramposo?" Ryouta preguntó a cambio, y la cara de Shiren inmediatamente se puso roja.

"¡No, no! ¡Acabo de usar la palabra tramposo porque mi súbdito fue mordido por otro Sangre Sagrada!"

"S-Sí, lo sé..."

Shiren estaba protestando demasiado para ser convincente.

Pero me alegro de que estés a salvo. Sasara apretó la mano de Ryouta. "Si hubieras muerto por mí, no sé lo que haría..."

Aunque Ryouta estaba sano y salvo, Sasara una vez más estaba casi angustiada.

Ryouta había sido hospitalizada debido a su situación de emparejamiento, por lo que debe haberse sentido culpable por eso.

"Eso no es. Elegí ir allí. Realmente no hay nada de lo que debas preocuparte." Ryouta apretó la mano de Sasara un poco más fuerte. "Tu vida debe estar llena de diversión y alegría. Por eso hice lo que hice".

"Sí. También repensaré con quién deseo casarme". Una expresión pensativa cruzó su rostro. "T-Tal vez... Tal vez pueda considerar a algunos de los otros guardias imperiales como candidatos cuando lo haga..." Ella lo miró.

"Sí, un compañero de trabajo tuyo no es tan mala idea".

Ryouta era parte de la Guardia Imperial, pero no se contaba entre ellos. No pensaba lo suficiente en sí mismo para eso.

"Estarías en la misma longitud de onda con alguien que tiene el mismo trabajo, así que creo que es perfecto para ti".

"D-De hecho... De hecho, puede ser perfecto para mí..." Su rostro se puso rojo, pero el rubor parecía ser feliz.

"Oh, sí, a los chicos no se les permite ser parte de la Guardia Imperial, ¿verdad...?" Ryouta reflexionó. "La emperadora Ouka es una chica, después de todo..."

"Bueno, tú mismo eres un noble menor, s-así que no diría que es completamente imposible... P-Por supuesto, sería solo como candidato..."

Había un ambiente confortable en el coche. Y debido a que estaba tan cerca, todos pudieron sentirlo de inmediato.

Y-Yo... me siento raro... Algo está pasando cerca de mi brazo... Oye, ¿duele...?

Una sacudida de dolor recorrió el brazo izquierdo de Ryouta.

"¡Owwwww! ¡Ahí fue donde me atrapó la espada!"

Estaba siendo pellizcado.

"Parece que te has acercado mucho más ahora, ¿no es así, Ryouta?" El rostro de Shiren era casi demoníaco. Estaba tratando de obligarse a sí misma a sonreír, pero sus ojos estaban vidriosos de celos por un efecto más aterrador y loco. "Eres mi secuaz y necesito que tengas habilidades de comunicación adecuadas. Quedarse encerrado en casa comiendo chips

de tato de sangre, sangre de choco y dedos de sangre (sabor a sangre caliente) está fuera de discusión”.

"Realmente necesitas la palabra sangre en tus bocadillos, ¿no?"

“Bueno, pero—” Las coletas de Shiren estaban claramente de punta ahora para indicar su ira. Era un misterio qué tipo de genes permitían este fenómeno. “—simplemente no olvides que soy tu maestra. ¿Okay?"

“Lo sé, lo sé... y vamos, no me pellizques en mi corte... Estoy lesionado aquí...”

Cuando señaló su herida, la preocupación inmediatamente cruzó el rostro de Shiren. "Realmente desearía que te mantuvieras fuera de las batallas para empezar..."

"¿Sigues sintiendo dolor, Ryouta?"

“No sé si diría con dolor. Más bien cansado. La recuperación requiere mucha energía, por lo que se siente como si hubiera estado trabajando durante una semana sin parar”.

"Entonces me apiadaré de ti".

"¿Eh?"

Su rostro se puso rojo y su cabeza se inclinó. “¿No dije que te serviría hasta que mejoraras...? Si todavía estás herido, ¡te daré el mejor servicio cuando llegemos a casa! ¡M-Más vale que estés preparado para ello!”

Debe haber sido vergonzoso para ella decir que lo iba a servir, considerando que siempre le ordenaba que la sirviera.

“Una relación íntima es necesaria para el vínculo entre maestro y sirviente. El trabajo del maestro es permitirte un descanso completo cuando estás cansado. A diferencia de algunos trabajos, tengo la intención de darte días de vacaciones. Por eso te voy a servir, para que te mejores rápido...”

“Gracias... te lo agradezco...” También fue un poco vergonzoso para Ryouta.

"Ese es el tipo de relación... que nos mantiene juntos, Ryouta..."

Una extraña atmósfera se apoderó de nuevo del coche.

Y, por supuesto, la cercanía significaba que todos lo sintieron de inmediato.

“Ejem, ejem, ejem. Ah, conductor Yamamoto, ¿podría ponernos música? Enka, música folclórica, danza folclórica, ¡cualquier cosa que los jóvenes de hoy en día odiarían absolutamente de inmediato, por favor!”

"¿Qué tal esto, Lady Sasara?"

“¡Ah~ ♪ Empecemos la Danza de Sangre Sagrada! ¡Haaah! ¡Yoisho, yoisho! ¡Dodon, don! ♪ ¡Choisa, choisa! ¡Ah, sorei! ♪”

"¿Qué es esto?!" Shiren se quejó. “¿Por qué suena como si fuera para un festival de baile de verano!? ¡Esto es horrible!”

“Oh, simplemente quería un estado de ánimo diferente para el viaje. No tengo otros motivos.”

Sasara y Shiren se miraron fijamente; Claramente, muchas cosas estaban sin decirse.

Ryouta se sentó rígidamente entre ellos. Realmente esperaba que llegaran a casa pronto...

Sin embargo, no había nada que pudiera hacer al respecto, así que centró su atención en la música.

“Hoy tenemos lluvia de sangre, mañana tendremos lluvia de sangre, todo tan sangriento, todo tan sangriento, la Danza de Sangre Sagrada~. ¡Yoyoi, yoi! ♪”

“Es una canción alegre, ¡pero la letra es horrible! ¿Qué es esta música?!”

Este país no tenía música real, concluyó Ryouta. Todavía no había escuchado ninguna canción que tuviera letras regulares hasta el momento.

“Esta es una canción muy popular aquí en el Imperio. La tocaron en nuestro festival anterior”.

"Sí, no eres un verdadero Sangre Sagrada si no lo sabes".

Ahora Shiren y Sasara estaban en la misma página.

"Sé que tengo dificultades para mantenerme al día con los eventos actuales, pero no estoy realmente interesado en retomar esta canción".

"Suspiro, todavía tienes mucho que aprender sobre el Imperio".

"Por supuesto. Si no te adaptas, la vida aquí solo se volverá más difícil con el tiempo".

"Como compañero de la guardia imperial, me encantaría educarte".

"Educar al sirviente de uno es el trabajo del maestro".

"Lo haré."

"¡No, lo haré!"

Pero pronto, volvieron a mirarse la una a la otra de nuevo.

¿No podemos llegar más rápido...? Ryouta oró en silencio para sí mismo.

Todos sintieron rápidamente la creciente oscuridad en estos espacios reducidos.

Al menos dame un asiento junto a la ventana...



Sacred Blood Empire



CAPÍTULO I
¡SIRVAMOS A RYOUTA!

CAPÍTULO I: ¡SIRVAMOS A RYOUTA!

Diez minutos después, Ryouta y Shiren llegaron a la casa de Fuyukura.

Bajó una manta.

“Ryouta, duerme en el sofá. Puedes ver la televisión desde allí”.

"Oh gracias. Pero es hora de hacer la cena, así que voy a..."

“¡No, voy a cocinar hoy! ¡Te estoy sirviendo!” Shiren dijo, extendiendo su mano hacia él en un dramático ¡no! tipo de pose. Le hizo pensar en algo que vería en Kabuki. “Necesitas energía para recuperarte, para que puedas descansar unos días. ¿Ver? No soy un niño... ¡¿A quién llamas del tamaño de un bebé?! ¡No soy una tabla de planchar ni un bebé cabeza chata!”.

“¡No dije nada! ¡Eres tan tímido que tienes complejo de víctima!”

“De todos modos, no soy un niño. Pago la tarifa de adulto en el transporte público”, insistió, como lo haría un niño. “¡Podría encargarme de uno o dos de ustedes, Ryouta! ¡Déjame esto a mí!”

"Espero que no haya dos de mí".

“Podría haber cincuenta, cien de ustedes, y sería pan comido. ¡Podría rodearlos a todos de una sola vez!”

"No soy una mafia de basura de bajo nivel, ¿verdad?"

“¡Y luego prometerás un mayor grado de lealtad a tu querido maestro! ¡La próxima vez que sirvas, piensa en cómo te sirvió tu amo y deja que te conmueva el corazón! ¡Deja que las lágrimas corran por tu rostro!”

“Esto está empezando a sonar súper condescendiente...”

Era como un préstamo de alto interés, que estaba empezando a sentir que solo empeoraría las cosas en el futuro.

“Pero todos los demás se me adelantarán si no hago esto”.

"¿Mmm? ¿Qué dijiste?"

“¡Nada! ¡No tengo motivos ocultos! Como dicen en inglés, ¡NO TENGO NADA EN MENTE!”

"¡Eso definitivamente no está bien!"

A pesar de que se jactaba de las tarifas para adultos, su capacidad académica era, como mínimo, terrible.

“¿Q-Qué...? Sin embargo, he estado estudiando inglés muy duro... Aprendí a deletrear b-a-n-a-n-a y t-o-m-a-t-e...”

"Sabes que son básicamente los mismos que en japonés, ¿verdad?"

“De todos modos, te estoy sirviendo, ¡así que descansa, Ryouta! Tenemos que hacer esto rápidamente; de lo contrario, ¡Rei podría venir y decir que ella cuidará de ti! ¡Tenemos que darnos prisa antes de que eso suceda!”

"¿Cómo puedo descansar rápidamente...?"

Todavía estaba confundido, pero ella se iba a enojar aún más con él si no seguía las órdenes, así que se acostó en el sofá.

Shiren estaba en la cocina, en la habitación de al lado, aparentemente lista para comenzar a cocinar.

No confío en ella en absoluto, pero no tengo más remedio que dejar que lo haga...

Ryouta ya sabía que las habilidades culinarias de Shiren eran catastróficamente malas.

“Oye, no te obligues a ser demasiado creativo, ¿de acuerdo? ¡También puede obtener comidas preparadas! En realidad, ¡por favor, no seas creativo en absoluto!”

Los aficionados a menudo hacían sus propios ajustes sin saber los efectos que tendrían; esto, además de los errores típicos que cometería una mano inexperta, a menudo resultaba en un caos.

Era como alguien que no sabía nada sobre moda probándose ropa de la Semana de la Moda de París: un desastre esperando a suceder.

“Y no es necesario agregar aceite de oliva, salsa china de frijoles con chile o pimienta japonesa como ingrediente secreto, ¿de acuerdo? Cuando un aficionado lo hace, no sacarás ningún sabor en absoluto. ¡Simplemente lo arruinarás!”

Ryouta era quisquilloso con esto, considerando que la cocina solía ser su dominio.

Tenía que dominar recetas sencillas antes que nada. Todo comenzó con un primer paso. Todo el mundo tenía que empezar sabiendo cómo hacer un curry decente.

"Todo está bien. Estoy mirando un libro de cocina y siguiendo la receta exactamente. No debería ser un problema."

"Supongo que estas en lo correcto..."

"Veamos aquí... Primero, puse sal, azúcar, aceite de oliva, salsa china de frijol picante y pimienta japonesa en la olla..."

"¡No estás siguiendo la receta en absoluto! ¡Y no empieces con todos tus ingredientes secretos a la vez!"

"¡Esto es correcto! ¡Esto es lo que el libro me dice que haga!"

"¿Está seguro?! Si está en el libro, entonces supongo que está bien..."

"Luego agrego una hamburguesa y un trozo de pollo frito, luego mezclo bien..."

"¡Espera, espera, ahora es raro!"

La receta incluía comida que ya estaba hecha.

"Estoy haciendo lo que pide. Estoy mirando un libro llamado Con Un Poco de Esfuerzo, Haga Que los Platos en Cadena Sepan Mejor (Bloodeisha)".

"¡Entonces déjame comer la hamburguesa y el pollo frito!" Odiaba ser tan directo, pero eso sería más seguro.

"Bien, ahora voy a probar la caballa con miso estilo salsa de tomate escrita en este libro, Cocina de Vanguardia: Un Encuentro con lo Desconocido (Bloodansha)".

"¡Detente! ¡Usa un libro que tenga recetas regulares! ¡¿Y cuándo compraste estas cosas?!"

"También Tengo Mis Métodos de Cocina son Incorrectos, Como Esperaba (Bloodgakukan) y Cocina Casera Verdaderamente Aterradora (Bloodokawa)".

"¿Cómo diablos alguien haría algo bueno con libros con esos títulos? ¡Compra uno normal! ¡Por favor!"

"Rei dejó esto aquí. Habló sobre cómo hacerte una de estas recetas era un sueño suyo. Entonces creo que se olvidó de ellos."

“Literalmente no tiene sentido del gusto...”

Rei estaba enfermiza, lo que afectó sus papilas gustativas.

“Um, pon chile, chile, chile y chile, luego hierve. Agregue chile, chile y chile como ingrediente secreto. Cuando comience a verse como chile, agregue una pizca de chile. Pretende agregar azúcar, pero en realidad es chile. Como mínimo, chile; a lo sumo, chile.”

“¡Eso suena súper picante! ¡¿Planeas alimentar a una persona herida con eso?!”

“Nadie necesita amor, solo chile. Tira todo ahora y abraza el chile. Y ahora un haiku: Oh chile picante / Es picante, chile picante / Wow, chile picante”.

“Estás hablando lo suficientemente alto para que te escuche desde la cocina; eres horrible...” Ryouta encendió la televisión para escapar de la realidad.

El programa Sanguine News debería estar en este momento. Era perfecto, considerando que no tenía idea de cómo era la situación política actual.

“En nuestro próximo segmento, el gobierno ha decidido oficialmente enviar un enviado especial para normalizar las relaciones entre el Imperio y Japón”.

El locutor estaba leyendo los titulares, sorprendentemente legítimos para el Imperio.

La cámara mostró un primer plano de Ouka, vestida para la ocasión con un traje.

Ese es un buen look para ella...

Ryouta no pudo evitar mirar fijamente, considerando que básicamente nunca vio este lado de ella.

“Después de conversaciones con el líder de Japón, hemos acordado oficialmente enviar un enviado especial para el crecimiento de nuestros dos países. Espero, como su emperador, que podamos llevar a cabo conversaciones constructivas”.

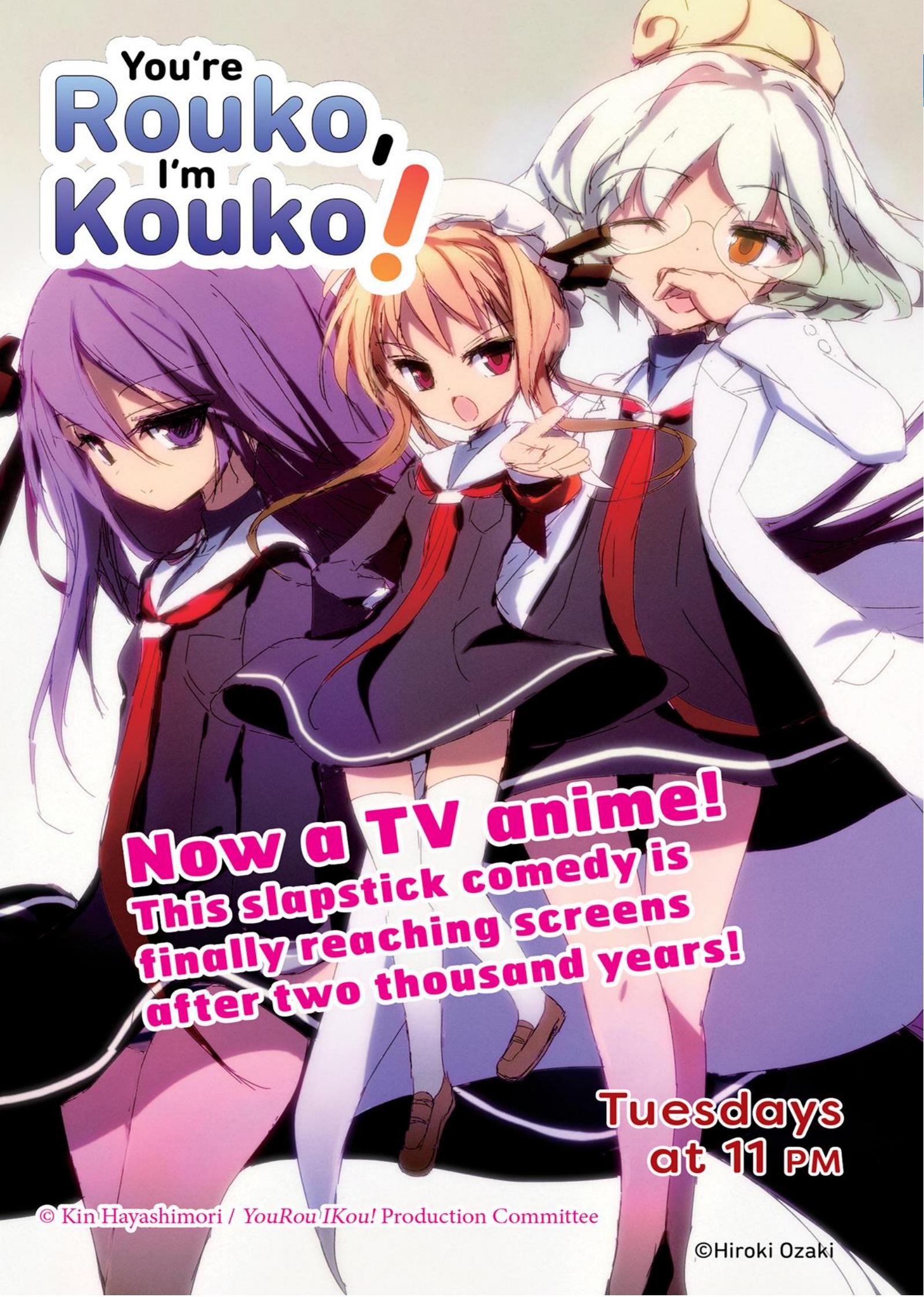
Su rostro era distante, casi autoritario, probablemente por la situación en la que se encontraba.

“Sin embargo, la selección de nuestro enviado y la fecha de su envío se mantendrán en secreto por consideración a su seguridad. Les pido que

estén tranquilos, porque les comunicaremos todos los resultados. Como altos mandos, estoy pensando mucho en cómo podremos adquirir divisas extranjeras, así que les pido que trabajen duro. Luego juegue duro y use su dinero para mantener la economía en marcha. Eso es todo."

Fue un desastre de discurso, como siempre.

"En nuestro próximo segmento, ¡anunciaremos la adaptación al anime de You're Rouko, I'm Kouko! ¡Aprende sobre el elenco de voces después de nuestra pausa comercial! ¡Estoy deseando ver quiénes serán incluidos!"



You're
Rouko,
I'm
Kouko!

Now a TV anime!
This slapstick comedy is
finally reaching screens
after two thousand years!

Tuesdays
at 11 PM

© Kin Hayashimori / YouRou IKou! Production Committee

© Hiroki Ozaki

“¡Oh, hey, finalmente están poniendo a YouRou IKou! al aire”, comentó Ryouta.

“Es una sensación extraña cuando una serie que has estado siguiendo desde el principio se vuelve grande. Emocionante, pero un poco triste al mismo tiempo”.

"Sí. Estoy feliz de que más personas lo sepan, pero no te sientes informado”.

“Y luego está la cuestión de si mantendrán o no la vibra del original. Bueno, el original está en un medio completamente diferente, por lo que no creo que sea tan importante conservar el tono, pero aun así esperas que sea bueno”.

"Sí. Pero así son las cosas como fan”.

“Estoy seguro de que han estado esperando el momento perfecto para hacer el anime, así que no tengo ninguna duda de que están usando una buena productora y un buen director. Ah, cierto, tendré que felicitar a Alfoncina.”

"Buena idea; ella también ha estado trabajando duro como Kin Hayashimori”.

“Ah, y hablando de anime, la segunda temporada de Cat-Eared Abbot: The Zen Mind es increíblemente buena. Lo tengo grabado, así que míralo”.

“¿No es Cat-Eared Abbot ese manga comedia con el monje calvo con orejas de gato? Difícil de olvidar ese”.

"Sí. El personaje principal es profundo, pero los personajes que lo rodean son súper lindos, por lo que recibe muchos fanworks. Cuando pones un manga con un elenco de personajes tan único en una revista para niños, esos personajes parecen casi un treinta por ciento más lindos de lo que realmente son. Yo diría que eso se aplica aquí”.

"Ah-ha, lo comprobaré”.

“También usaron el Sutra del corazón para la apertura de la segunda temporada. Fue un gran shock”.

"—Oye, ¿por cierto?”

"¿Qué es?”

"¿No estabas cocinando?”

En algún momento, Shiren se había parado frente al televisor. “Escuché la palabra anime y vine corriendo...”

“¿No necesitas cuidar la olla? ¿Estás seguro de que no se está quemando o algo así?”

Bang.

Ese no era un sonido que quisieras escuchar, especialmente no en la cocina.

“Eso definitivamente sonó como una explosión; ¿Estás seguro de que las cosas están bien allí atrás...?”

"¡Oh no! ¡Le puse tanto chile que explotó la olla!"

"¡¿Cómo pudo pasar tal cosa?! ¡¿Tuviste que haber puesto algo además de pimienta, verdad?!"

“Oh, la hamburguesa y el pollo frito están por toda la cocina ahora...”

Ryouta sabía ahora que no podía depender de Shiren para esto. "Está bien, tenemos que pensar en nuestra próxima mejor opción..."

Sacó su celular de su bolsillo.

Tenía más de ciento cincuenta textos sin leer, pero todos eran de Kiyomizu y, por lo tanto, era seguro ignorarlos. Sin embargo, Kiyomizu era a quien pretendía llamar ahora.

"¡Hola, soy Kiyomizu, la esclava enamorada de Ryouta!"

"Si eres mi esclava, entonces haz lo que digo y no entres en mi casa sin permiso".

"¡Pero leo las partes más profundas de tu corazón, y dicen que quieres que vaya!"

"Seguro que eres terca... Entonces, ¿dónde estás ahora?"

"¡En tu habitación!"

"¡¿Por qué?! En serio, nunca escuchas..." Ryouta se sintió aliviado de no estar descansando en su habitación.

"¡He estado vigilando para asegurarme de que ningún acosador entre y robe tus necesidades diarias mientras has estado fuera, querido Ryouta!"

“Bien, gracias. Entonces, ¿podrías decirme por qué no te consideras un acosadora?”

"¡Puedes pagar con tu cuerpo!"

Eso iba a ser un dolor de cabeza con el que lidiar, así que lo ignoró.

“Pero pensé que habíamos bloqueado todo (para mantener alejados a los intrusos)”.

"¡El amor no está atado a las dimensiones o al espacio-tiempo!"

Sus excusas se estaban saliendo de control.

"Entonces, ¿qué es lo que necesitas? Creo que es un poco pronto para empezar mi guardia nocturna (y lo digo de una manera sexual). Ah, pero si yo estuviera contigo todo el tiempo, en cualquier lugar, las veinticuatro horas del día, ahhhh..."

“Ya estás en la casa, así que lo que sea. Vigila mi habitación si quieres.”

"¡Entendido! ¡Oh, un insecto se ha metido en la habitación! ¡Usaré mi bomba de chile para destruirlo!"

“¿Le pusiste pólvora o algo al chile? ¿Qué está pasando...? Y no desencadenes ninguna explosión, ¡lo digo en serio!”

Luego, decidió llamar a Rei.

"Ejem, ejem, ejem, ejem, ejem... Ayuda, estoy tosiendo mucho, no puedo respirar..."

“¡Eso es nuevo! Nunca has pedido ayuda en el instante en que contestaste antes...”

Fue un momento impecable, de verdad.

"Oh, estoy mejor... Ejem, es tu hermana. ¿Que necesitas?"

"Rei, vas a venir a dar clases a Shiren hoy, ¿verdad?"

"Oh... Está empeorando... Creo que este es el final..."

Comunicarse con ella no fue fácil.

"Uh, si esto es demasiado para ti, colgaré..."

“Estoy mejor otra vez... Sí, estaré cerca para dar tutoría. Sin embargo, no soy lo suficientemente poderosa como para elevar las calificaciones de alguien tan estúpida como Shiren”.

“Gracias por la honestidad. Además, ¿puedes tomar algo para comer en el camino? Te pagaré más tarde.”

“¿Estás de acuerdo con la comida rápida?”

“Sí, perfecto. Gracias.”

Luego, llamó a Tamaki.

“Oh, esta es Tamaki. Qué sorpresa, recibir una llamada. Ahh, estoy tan contenta de no haber colgado...”

“Uh... ¿me alegro de que no hayas colgado qué?”

“Myse—”

“Um, entonces, oye, Shijou, ¿tienes tiempo ahora?”

Tenía la sensación de que era algo que no debería haber preguntado, pero se encogió de hombros.

“Ha-ha-ha, ¿mi horario? es insignificante En este mundo—”

“Genial, ¿entonces puedes traer cualquier comida o refrigerio que esté a punto de caducar? Te pagaré más tarde.”

“Está bien. Hay bastantes bocadillos que abrió Kokoko, así que los traeré...”

Aún más malas noticias.

“También tenemos pollo frito extra, takoyaki, croquetas y bollos de carne de nuestra selección de comida caliente, así que los traeré”.

“Parece que no están vendiendo...”

“¿Por qué son todos malos? Ya no sé qué hacer. Estoy cansada. No puedo manejar esto. Lo odio. Quiero irme lejos. Ah-ha-ha-ha, ¿no es divertido?”

“En realidad no lo siento.”

Esta conversación telefónica se estaba poniendo seria y Ryouta se estaba asustando.

“¡De todos modos, solo trae lo que te quede! ¡Pagaré! ¡Perdón por las molestias, pero te lo agradezco!” Rápidamente colgó. “Uf, creo que las cosas funcionarán de alguna manera...”

"¡Ahora brindemos por el milagroso regreso a casa de Ryouta querido!"

Kiyomizu terminó tomando la delantera.

Además de Shiren y Ryouta, estaba Kiyomizu, que había estado en la habitación de Ryouta; Rei, que había llegado un poco antes que los demás; Tamaki, que había traído la comida; y Kokoko, que los había acompañado. Estaban todos reunidos en la sala de estar.

En la mesa estaban las hamburguesas y papas fritas de comida rápida que Rei trajo, y los productos básicos de la tienda de conveniencia, cortesía de Tamaki.

"Ryou, ¿por qué querías hacer esta pequeña fiesta?" Rei preguntó.

“Porque me preocupaba que la cena fuera un fracaso de lo contrario”.

Todos sus ingredientes hicieron puf en la explosión. Casi siempre habría algunos fragmentos recuperables entre las cenizas de un intento fallido de cocinar, pero ni siquiera había restos carbonizados.

“Es por eso que decidí invitar a todos a una fiesta”.

“De hecho, se podría decir que esta es una muy buena obra tuya en cierto modo... ¡Nom, nom, mm, esta hamburguesa con ketchup extra es deliciosa! ¡Los ricos sabores de los condimentos se apoderan de toda mi boca hasta que casi no puedo saborear la carne! Pero no puedo encontrar pura alegría aquí... ¡Oh, estas papas fritas empapadas en ketchup también son deliciosas! ¡Una nueva forma de pensar!”

“¿Puedes dejar de narrar tu cena? No tienes sentido.”

Algo realmente no le sentó bien a Shiren; la insatisfacción era evidente en su rostro. “Pero iba a hacer comida y luego alimentarte...” Sus coletas estaban caídas más de lo normal.

“Aprecio el pensamiento. En realidad. Y hubiera sido un fastidio ir al supermercado a esa hora. Solo, ya sabes, concéntrate en tus fortalezas y esas cosas”.

Ryouta se dio cuenta de que Shiren estaba haciendo todo lo posible, por lo que decidió darle un cumplido genuino por ello.

“Gracias, Ryouta. Por cierto, ¿cuáles crees que son mis puntos fuertes?”

Para ser honesto, no puedo pensar en nada...

No había pensado tan lejos, por lo que no pudo encontrar una respuesta en el acto. Probablemente era mejor si cambiaba de tema aquí.

“Oh, encendamos la televisión. ¿Dónde está el control remoto?”

Shiren le metió los dedos en los ojos.

"O-Oye, estoy lesionado, ¿recuerdas...?"

“¿No crees que estás siendo un poco grosero con tu maestra...? Debo ser bueno en algo, ¿verdad? ¿Cómo inglés o matemáticas?”

"Me sorprende que pienses que eres bueno en esas cosas con tus calificaciones... De hecho, estoy impresionado".

“Mis calificaciones en inglés son cinco veces más altas que en ciencias”.

"No, tus puntajes en ciencias son absurdamente bajos".

Aparentemente, nunca había obtenido nada más alto que veinte en matemáticas. Iba a necesitar un tutor por un tiempo.

“Así es, cuando mencionaste la tele me acordé de eso ejem, ejem, ejem, ejem, ejem, ejem, ejem, ejem! ¡Tos! ¡Tos, tos, tos! M-Mi pecho...”

“¡Rei! ¡Deja de abandonar inmediatamente una conversación justo cuando intentas unirse a una! ¡Ahora realmente necesito saber lo que recordaste!”

“Dijeron en las noticias que aparentemente un enviado irá a Japón~. Oh, déjame un poco de ensalada~. Ejem, ejem, ejem.”

“No creo que la ensalada y la tos sean una buena combinación... Sí, algún tipo de asunto diplomático. Esa es una gran noticia, ¿eh?”

"Por supuesto que es. Ejem, ejem, ejem, ejem, ejem. Si sale bien, entonces podríamos incluso viajar libremente entre aquí y Japón”.

"Viajar..."

Tal vez finalmente llegaría el día en que pudiera regresar a Japón, aunque, con toda honestidad, no estaba muy interesado en la idea.

Ya podía imaginarse a sí mismo siendo acosado y atacado mientras caminaba por las calles de Japón, pasándolo generalmente mal gracias a la maldición de su abuelo. Aun así, eso no significaba que nunca quisiera volver.

"¿Quieres volver a Japón...?" preguntó Shiren, sorprendida y preocupada.

Ryouta se sintió mal por tener esta conversación frente a ella; no era el lugar para hacerlo.

"Déjame ser honesto. No. Es mucho más fácil para mí vivir en el Imperio."

"Ya veo. Eso está bien, entonces..."

"Pero me gustaría poder ir de visita a veces. Eso es todo."

"Sí, el Imperio es pequeño, y apenas hay lugares para hacer turismo por aquí. Pero hay una pequeña área de aguas termales en el norte."

"¡Ryouta querido! ¡¡Vamos, vamos, vamos!! ¡¡Pasemos la noche allí!!"

Kiyomizu se insertó en la conversación con entusiasmo.

"No soy fan de esa mirada en tus ojos, Kiyomizu..."

"¡P-P-Pero es un complejo de aguas termales! ¡Podemos pasar la noche!
¡Fiesta de pijamas! babeo..."

"Whoa, estás realmente babeando en este momento".

¿Quién sabía qué tipo de fantasías escandalosas se estaban gestando en su mente?

"Geh-heh-heh-heh-heh... Ah-heh... Gah..."

"Sus fantasías eran tan buenas que se desmayó. Ella está tranquila ahora, al menos. Lo tomaré", dijo Shiren.

"Ella es la única persona con la que no quiero viajar... Sería demasiado peligroso...", dijo Ryouta.

Shiren colocó una mano sobre la rodilla de Ryouta.

"Oye, Ryouta... Una vez que estés bien para viajar..." Shiren parecía tímida, probablemente porque sentía que estaba siendo un poco atrevida.

"¿Te gustaría ir a algún lugar juntos, so—? ¡Hrmph!"

En algún momento, todos los bocadillos en el centro habían desaparecido en su mayoría.

¡Fwsh, fwsh, fwsh!

Kokoko los estaba arrebatando con una velocidad increíble.

“Oye, estás comiendo demasiado eres un chico; aprende algo de autocontrol”.

“Soy mayor que eso. Soy un hijo de dios.” Kokoko ignoró la advertencia y mantuvo sus palillos en movimiento.

“Oh, sí, tienes razón. Luego actúe como un adulto y deje algo para los niños en crecimiento”.

“Todavía estoy creciendo, también. Parezco un niño.”

“¡Tú y tu estúpida doble moral! ¡Eso no es justo!”

“Son los adultos los que no están siendo justos. Todavía eres un niño si no puedes entender eso”.

“¡Grrr!”

Kokoko tenía un buen manejo de su argumento, lo que enfureció tanto a Shiren que sus coletas prácticamente se pusieron de punta otra vez.

“Pero yo soy el amo de esta casa, ¡mi casa, mis reglas! Así que aquí, tú— ¡Escúchame! ¡Para de comer!”

“¿Entonces quieres competir? No es que alguna vez perdería.”

"¿Competir? ¿Para qué...?"

Estaban en medio de su comida, por lo que una competencia más larga no sería lo mejor.

"¿Qué tal un concurso de comida?"

“Podría aplastarte en un instante— ¡Oye! ¡Entonces no nos quedaría nada para comer!” Después de un momento de pensar, a Shiren se le ocurrió una idea. “¡Lo sé, te haré algunas preguntas! ¡Y si puedes responderlas, puedes comer todo lo que quieras!”

"Hmm, creo que podría responder cualquier pregunta que hagas de inmediato, pero está bien, pregunta".

Ryouta pensó que sería una victoria fácil para Kokoko. La estupidez de Shiren fue honestamente aterradora.

Probablemente hará una pregunta realmente simple como ¿Cuál es la capital de China? y luego obtendrá la respuesta Beijing, y todo habrá terminado.

“Ahh, puede que Kokoko parezca una niña, pero aun así fue un desafío imprudente... Si Shiren pregunta cuál es la capital de Francia, esta batalla terminará en un tiempo récord, ejem, ejem”. Rei, la propia tutora de Shiren, se había dado por vencida con ella.

“Entonces aquí hay una pregunta de geografía: **¿Cuál es la capital de Beijing?**”

"¡La pregunta está mal!"

"¡Ella es más estúpida de lo que pensaba!"

“Hah, ¿qué te parece eso, Kokoko? Parece que no tienes la respuesta. Yo gano.”

“Claro, si eso es lo que piensas. En tu mundo.” Kokoko también parecía considerablemente asombrada. “Hermana Tamaki, ¿por qué es tan estúpida? ¿Alguien la maldijo?”

“No lo creo...”, respondió Tamaki. “Kokoko, por favor no me hagas preguntas tan difíciles...”

“¡Te daré una oportunidad más, Kokoko! **¿Cuál es la capital nacional de la prefectura de Gunma?**”

“Oye, tonto, escucha. Para su primera pregunta, Beijing no es el nombre de un país, por lo que no había una respuesta correcta para eso. Pero tiene sentido que haga esa pregunta si ha asumido que Beijing es una ciudad-estado en base a un malentendido que tiene solo. Pero su siguiente pregunta, sobre la capital nacional de la prefectura de Gunma, es doblemente extraña. Primero, no hace falta decir que no existe un país llamado Prefectura de Gunma. Y que el interrogador mismo está agregando prefectura a la pregunta. Lo que significa que el interrogador sabe que Gunma no es un país. Y sin embargo me preguntas por la capital nacional. Es extraño, sinceramente”.

"Hablas japonés. No tengo idea de lo que estás diciendo."

“Ves con lo que tengo que trabajar, Ryou,” dijo Rei. “Ni siquiera se da cuenta de lo estúpida que es”.

“Deja de ser tan honesta, Rei... Ella está más allá de toda ayuda...”

Había toda una montaña de problemas con ella ahora. Ciertamente iba a ser un trabajo difícil para su tutor.

“Ha habido una falla en la comunicación. No solo eso, sino que la tonta tampoco se dan cuenta de sus errores... Heh.” Kokoko resopló. “No puedo ser molestado, así que asumiré la pérdida”. Kokoko se dejó caer en el regazo de Tamaki. “Come todo lo que quieras. Kokoko duerme.”

Ryouta sintió una punzada de celos hacia Kokoko.

“¡Wah-ha-ha! ¡Gané, Ryouta! ¡Gané!”

"Si crees que lo hiciste, ¿entonces supongo que sí...?"

“Oh cielos... No tengo material más simple para ella, ejem, ejem...”

A Kokoko no le importó el ruido y se durmió profundamente en aproximadamente un minuto.

"Aww, Kokoko realmente es una chica". Tamaki la miró suavemente.

"Ustedes dos podrían ser totalmente hermanas".

“Sí, tengo muchos hermanos con los que no estoy relacionado por sangre, incluidos aquellos que nunca conocí. No se siente nada extraño tener una hermanita como ella, hee-hee... Los hermanastros pueden ser maliciosos, aunque técnicamente no somos completos extraños...”

"¡Lo siento! ¡No quise tocar tu vida hogareña!”

“Oh, ¿y habrá más parientes que no conozco bien entrando a la tienda y pidiendo dinero prestado...? Me vendría bien algo de dinero yo mismo...”

“Oye, ya que se supone que vamos a tener una fiesta, ¿por qué no nos divertimos...? ¿Okay? ¿Okay...?”



“Pero Kokoko es tan linda; Realmente disfruto vivir con ella. Diría que es menos una hermana pequeña para mí y más como una hija”.

"Sí, puedo ver eso."

“Es por eso que creo que sería bueno tener a alguien que pudiera ser mi esposo...” Tamaki miró a Ryouta con ojos grandes y redondos.

"¿Eh?"

“¡Ahhh! ¡No, no! ¡Simplemente me dejé llevar! ¡Nadie se haría cargo de una tienda de conveniencia que falla! ¡Nadie querría casarse conmigo de todos modos! Lo siento mucho, ¡me dejé llevar! ¡Por favor, préstame tu cuerda!”

"¡¿Por qué habría?! ¡Eso me da un mal presentimiento!”

"No, me aseguraré de elegir un lugar fuera de tu camino cuando cuelgue...”

“Oye, ¿por qué no encendemos la televisión? Shiren, ¿dónde está el control remoto?”

“Oh, está allí. Bien, Ryouta, ¡veamos algo de televisión! ¡Sí! ¡Darts Journey debería estar dando ahora mismo! ¡Me pregunto a qué parte del Imperio irán hoy!”

“Eso suena como una imitación total de un espectáculo japonés... Y el Imperio es tan pequeño; ¿adónde irían...?”

En la pantalla había un hombre con un puñado de dardos. Cada vez que veía a un transeúnte, les lanzaba sin piedad uno de sus dardos.

“Todas las semanas, visitamos una determinada ciudad y atacamos a la gente indiscriminadamente, bienvenidos a Darts Journey. ¿Podremos escapar de la policía esta semana?”

"¿Cómo se permite esto en la televisión?"

A medida que se hacía tarde en la noche, pasaron el tiempo como siempre lo hacían.

Luego, cuando todo el séquito se fue a casa (después de que básicamente tuvieron que echar a Kiyomizu)...

"Uf, eso no fue tan malo como esperaba". Ryouta salió del baño.

Como todavía estaba herido, parte del agua había entrado en sus heridas, pero en realidad no era un gran problema. Estaba recuperando su energía mucho más rápido de lo que pensaba. No tenía ningún problema para caminar.

Pero cuando salió del baño, escuchó un ruido extraño.

Thunk, bang, bwofffgeh.

"¿Qué es eso? Eso no me suena bien..."

Venía de arriba. ¿Quizás Kiyomizu se había colado en su casa?

Entonces hablando del diablo, vino un mensaje.

TÍTULO: Estoy en casa~

MENSAJE: Gracias por la comida. Acabo de regresar a casa. ¡En este momento, estoy creando en secreto un Vocaloid usando tu voz!

"Ignorando la parte del Vocaloid, parece que Kiyomizu está en casa".

Entonces, ¿qué fue ese sonido?

Gabum, bang-bang, thonk.

¿Había aparecido de repente un monstruo? En este punto, nada podría sorprenderlo aquí en el Imperio. Vestido solo con su pijama, fue en busca de la fuente del ruido.

"Llevaré esta escoba por si acaso..." Todavía inquieto, subió al segundo piso.

Lentamente, abrió la puerta—

—y allí estaba Shiren, aparentemente limpiando la habitación de Ryouta. Esa fue su mejor suposición, dada la presencia de la aspiradora.

Shiren tenía la cabeza metida debajo de la cama y estaba pateando. Era una vista muy extraña, y Ryouta no estaba seguro de si era espeluznante o simplemente tonto.

"Shiren, ¿qué estás haciendo?"

"Estaba limpiando, pero... hubo un accidente..."

Patada, patada.

“Ahora sé de dónde venía ese ruido”.

Es decir, sus pies. Su casa estaba construida a bajo costo, por lo que el sonido se transmitía.

“Dije que te serviría hoy, sabes, y tengo que mantener mi palabra. Tenía que hacer algo, así que comencé a limpiar, y ahora...”

"Realmente hiciste todo lo posible para hacer esto por mí, ¿eh?"

Una pequeña sonrisa cruzó el rostro de Ryouta al pensar en el entusiasmo de Shiren, incluso si sus esfuerzos fueron ineficaces.

“Pero no tienes que ser tan meticuloso cuando limpias. Solo porque estoy lesionado...”

"Pensé que habría una copia de la revista cómica Kairakuten debajo de tu cama, pero ahora no puedo salir".

"¿Por qué estás haciendo esto?!"

"Si no está debajo de tu cama, ¿dónde lo escondes?"

"¿Ni siquiera he comprado uno!"

Pero sentado en su escritorio había un artículo que lo hizo dudar de sus sentidos.

Era un tema del mencionado Kairakuten. Con un lazo, por la razón que sea.

"¿Qué demonios?! ¿Por qué está eso aquí?! ¿Alguien está tratando de derribarme con falsas acusaciones?!"

Notó una tarjeta con un mensaje junto a ella.

Estimado Ryota,

Estaba pensando en lo que podría conseguirte para que te sintieras mejor rápidamente, y esto es lo que decidí. Sería malo si Shiren encontrara esto, así que lo he dejado en silencio en tu escritorio. Por favor, disfruta.

Tamaki Shijou

PD:

Escuché que una tienda de conveniencia llamada Family Shop, con el eslogan, De Ancianos a Nietos, pronto abrirá una nueva tienda en mi vecindario, por lo que toda mi familia está llena de miedo. Ya nadie en mi familia sonríe. Para colmo, sus mascotas se parecen a los personajes de You're Rouko, I'm Kouko!, por lo que harán una feria y venderán bollos de carne Rouko, bollos de carne Sonko, bebidas que vienen con figuritas y todo tipo de mercancía... No creo que podamos ganar esto. De hecho, estoy empezando a pensar que habrá más belleza en nuestra derrota... Oh, mi posdata se ha vuelto más larga que la nota real... Lo siento... Lo siento...

Por favor disfrute el libro.

“¡Shijou! ¡Su pequeño acto de bondad solo hace que esto sea más complicado! ¡Y, por supuesto, Shiren lo encontraría encima del escritorio!”

Se sintió mal por tirar un regalo, pero esa era su única opción ahora.

“¡Grrr! ¡No puedo salir! ¡Y no hay porno aquí abajo!”

“¡Te digo que no tengo ninguno! ¡Nunca lo tuve!”

“Si te sinceras ahora, entonces los cargos en tu contra serán más débiles”.

"Seguro que estás convencida de que soy culpable, ¿eh?" Estaba sorprendido de que ella pudiera estar tan segura sin una pizca de evidencia.

“O tal vez, no me digas... ¿Solo te interesan los hombres... o algo así...?”

"¿Eso es lo que estás asumiendo ahora?!"

“Oye, prácticamente tienes miedo a las mujeres por cómo te afectó la maldición en Japón, ¿verdad? No me parecería inusual si en su lugar te empezaran a gustar los chicos”.

“Mira, me gustan las chicas lindas. Nada raro en eso. Pero no puedo ser amigo de chicas a las que les han lavado el cerebro...”

“Está aquí... Está aquí...”

"¿Qué?"

“Una cucaracha.”

Ahora sabía que esto era una emergencia.

“¡N-No te muevas! ¡Mantente alejado! ¡Vete! ¡Te daré todo lo que quieras! Así que aléjate de mí, ¡gah! ¡Vete! ¡¡¡Por favor!!! ¡¡¡¡Viene la cucarachaaaaaaaaa!!!! ¡Sus antenas me van a tocarmeeeeeee!!!!”

“¡Dios, dame la fuerza! ¡Solo por ahora!” Ryouta inmediatamente se movió para levantar la cama. No podía dejar que sus brazos le fallaran ahora. “¡Gaaaaaaaaah!”

“¡Eeeeeeeek!”

En el momento en que la cama se levantó ligeramente del suelo, Shiren salió disparada de debajo.

Apenas sobrevivieron.

“Gracias... ¡Espera, no, no podemos relajarnos todavía! ¡El repelente de insectos! ¿Dónde está el repelente de insectos? ¡No lo dejes vivir! ¡No merece vivir! ¡Mátalo! ¡Mátalo!”

"¡Okay! ¡Conseguiré el periódico y el repelente de insectos!

"¿Mmm? ¿Qué está haciendo Kairakuten en tu escritorio? ¡Justo allí, a la vista de todas las cosas! ¡Compraste uno! ¡Honestamente pensé que no tenías ninguno!”

“¿Qué tan convencida estabas de que yo tenía una copia? ¡Y eso no es en lo que se supone que debemos concentrarnos ahora!”

“E incluso tiene un lazo. ¿Cuál es el significado de esto?”

“Lo explicaré más tarde. ¡No cambies de tema!”

—Tres minutos después, despacharon con éxito a la cucaracha.

“Huff, huff... Qué terrible batalla...”

"Sí... Realmente sudé mucho allí... Creo que tendré que tomar otro baño..."

Tanto Ryouta como Shiren estaban sin aliento.

“Ow... puse tanta tensión en mis brazos, me están doliendo otra vez...” Levantar la cama no había sido bueno para ellos, pero esa situación era una emergencia.

"¿Estás bien?! ¿Estás seguro de que podrás lanzar una pelota de nuevo?!"

“¿Para quién estoy lanzando? Dudo que vaya a afectar mi vida diaria. Pero duele un poco...”

"Caramba, esto realmente es lo peor..." La cabeza de Shiren se inclinó con desánimo, y se dejó caer en el lugar. “Estaba tan emocionada de servirte, pero fallé en todo...”

Esto fue más impactante para ella de lo que él pensó que sería; apenas se dio cuenta de que sus propias coletas se derramaban por el suelo.

"Shiren, tus coletas".

"No me importa. Déjalos."

“... ¿Pero estás seguro de que la cucaracha no estaba corriendo por ahí?”

Shiren inmediatamente se puso de pie de un salto. “Regla de los tres segundos, regla de los tres segundos. ¿Estoy a salvo, verdad, Ryouta?!”

“No estoy muy seguro, pero digamos... ¡sí! ¡Estás seguro!” Decidió usar el entusiasmo para ayudar a que el tema muriera.

“De todos modos, suficiente sobre ese horrible insecto. Soy inútil...”

Pero su emoción no fue suficiente para sacar a Shiren de su depresión.

“Oye, es la idea lo que cuenta cuando se trata de estas cosas. No te preocupes por eso.”

Se sintió mal por mirarla en su estado desinflado, así que buscó otro lugar en el que concentrarse.

“Tal vez las personas de líneas de sangre poderosas tienen problemas para servir a otras personas, ¿sabes? Eres la hermana pequeña del emperador, después de todo. Incluso si tratas de quedarte callado, tu sangre real brota y se interpone en el camino, ¿no es así?”

"Le estás dando un giro demasiado positivo, idiota", espetó ella. “—Es por eso que te voy a preguntar directamente.” Se recostó contra él y agarró su pijama. "Ryouta... ¿hay algo que quieras que haga?" murmuró ella,

vacilante. "Puede ser cualquier cosa. Apuesto a que estás exhausto, y haré lo que me digas que haga..."

"Yo—yo no sé qué decir a eso..."

Esto se estaba poniendo raro.

Toda la situación le estaba haciendo pensar que eran casi como una pareja.

"Yo... lo digo en serio... Haré cualquier cosa... Te serviré... Es tu pérdida si no dices nada. No es mi culpa si te arrepientes de esto..."

"Sí, pero... me siento un poco mal pidiéndole algo a mi maestra..."

"Solo... finge que eres el maestro ahora. Ordéname..."

A pesar de su elección de palabras, Ryouta podía decir por la tensión en su espalda que estaba algo asustada. Ella estaba temblando ligeramente.

"Sé que lo tienes difícil en este momento... Esta noche es especial..."

"No te esfuerces. Me gusta más cuando eres tú misma".

"¡No estoy presionando! Siempre soy yo misma... Pero si te di esa impresión, entonces... ¡E-Es tu culpa, Ryouta!" Ella se dio la vuelta para mirarlo. Estaba haciendo pucheros, todavía roja.

"¿Por qué es mi culpa...?"

"Porque siempre te vas a alguna parte".

Eso plantó una semilla de culpa en él.

"Así que necesito decirte que te voy a servir, o me pongo nervioso... eres un absoluto imbécil".

Teniendo en cuenta lo duro que había estado trabajando para ayudar a todos los que lo rodeaban, podría haber estado descuidando a Shiren por eso.

"Lo siento, seré más considerado..."

"No, el pasado está en el pasado. Entonces... ¿qué es lo que quieres que haga por ti? Tienes que decirme; de lo contrario, no puedo hacerlo..." El rostro de Shiren se enrojeció aún más.

"Tienes razón... Uhhh, um..."

"¡Dilo! ¡Escúpelolo!"

"Uhhh, uhhh... ¿puedes hervir un poco de agua para un instante?"

"Te he estado rogando que me digas que haga algo. Y no aceptaré hervir un poco de agua para tu ramen instantáneo". Ella vio a través de él.

"Entonces, ¿puedes encargarte de limpiar el baño por mí de nue—?"

"Después de todo eso, no aceptaré volver a encargarme de limpiar el baño".

"¡¿Y qué?!"

"Pensé que eras un buen súbdito... Se supone que debes entender cómo se siente tu maestro". Sus dedos se apretaron en la tela.

Supongo que tengo que pedir algo grande para que ella esté satisfecha...

¿Qué se suponía que debía hacer? Trató de poner en marcha las ruedas de su cerebro. Pero no pudo.

Estaba tan preocupado por Shiren que su cabeza no funcionaba correctamente.

Prácticamente se estaba desmayando en este punto.

"Correcto... uh... _____que quiero servir."

"Mm, ¿qué significa eso?"

La temperatura de su cuerpo estaba subiendo rápidamente, y se encorvó. Apenas podía pensar.

"Oye, Ryouta, ¿qué pasa? ¿Te duele el estómago? ¿Son tus heridas otra vez?"

"Yo—yo—yo quiero servir. Tengo tantas ganas de servir a mi amo que no puedo evitarlo... Permíteme servir...", murmuró Ryouta, prácticamente en delirio.

Cogió a Shiren con la guardia baja, pero su expresión pronto se transformó en una sonrisa.

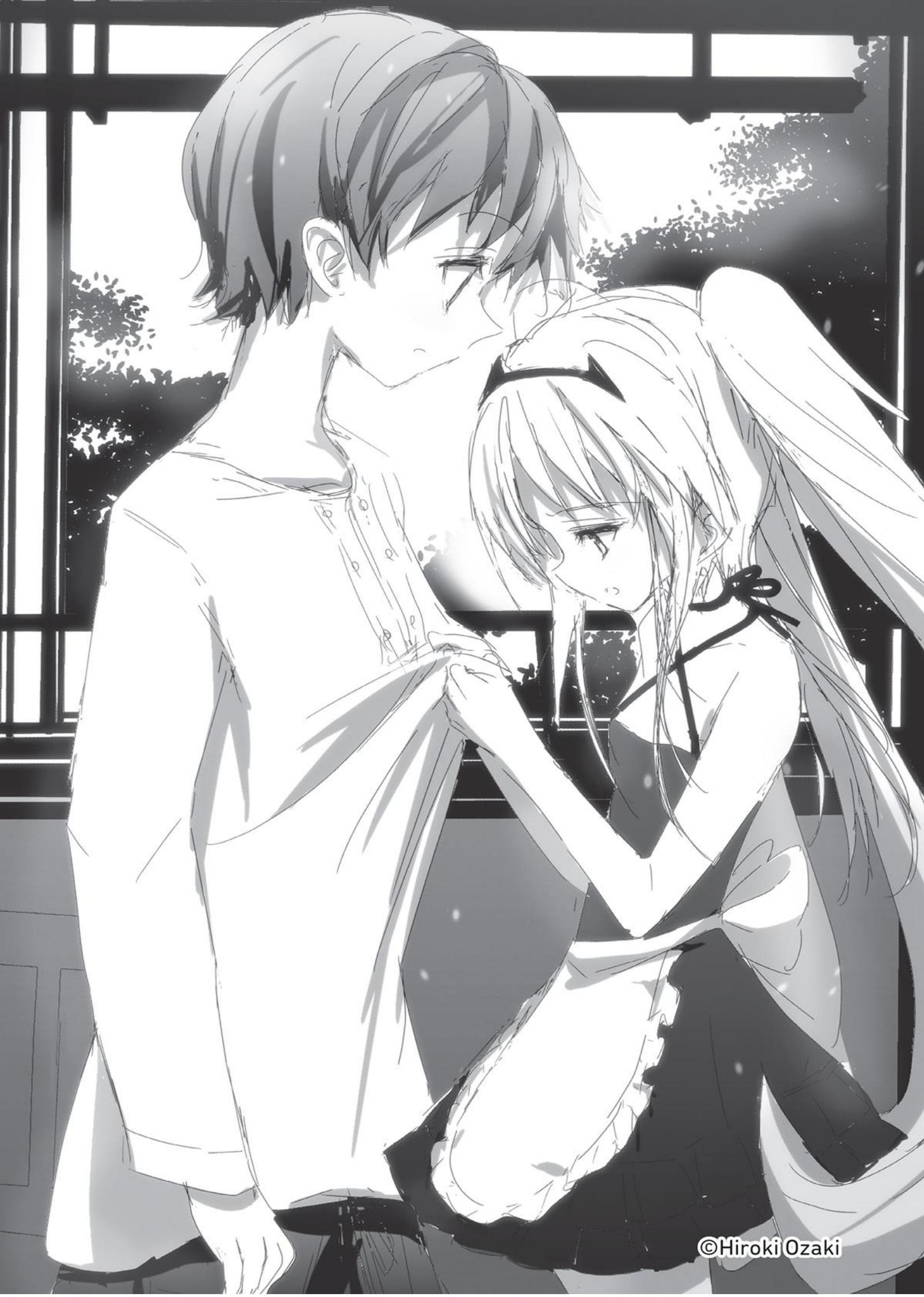
“Eres la imagen perfecta de un secuaz, Ryouta. Muy bien. Sirve como quieras.

Shiren casi se conmovió por las palabras de Ryouta. Ella no tenía idea de que esa era la conclusión a la que había llegado.

"Está bien. Me voy a servir; vuelve más tarde."

"¿Vuelve más tarde? ¿Adónde vas?" Eso no tenía ningún sentido.

“¿Cómo vas a volver? Ya estás en casa. Oh, ¿vas a limpiar el baño o al—?”



"¡No lo soporto más!" Ryouta salió volando de la habitación y bajó corriendo las escaleras.

Shiren tuvo un mal presentimiento sobre esto y miró por la ventana, justo a tiempo para verlo salir corriendo por la puerta principal.

"¡Oye, Ryouta! ¿Adónde vas?!" ella llamó, pero él no regresó. "¡Oye! ¡Regresa! Ryouta! ¡Ryouta, mi secuaz!"

Su voz resonó vacía en la noche oscura.

"Correcto." Shiren recordó la fuerza de su propia Sangre Sagrada y cómo estaba incompleta. "Supongo... Ryouta no es mi secuaz..."

Y eso significaba que había una conclusión natural de hacia dónde se dirigía Ryouta.

Se sintió un poco triste, pero sus sentimientos pronto se convirtieron en ira.

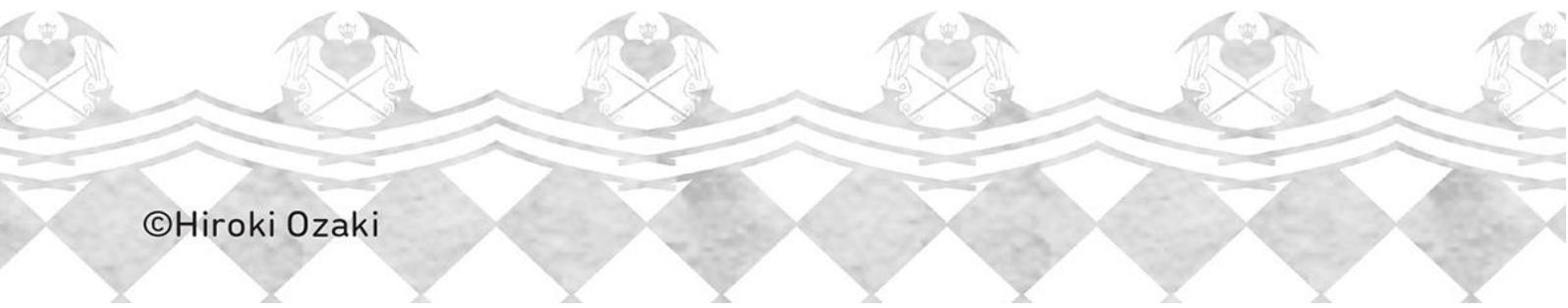
"¡¡¡Ryouta, idiota!!!"



Sacred Blood Empire



CAPÍTULO II
¡VAMOS Y SERVIMOS AL MAESTRO!



CAPÍTULO II: ¡VAMOS Y SERVIMOS AL MAESTRO!

Sus piernas continuaron.

Ryouta sintió como si estuviera viendo a alguien más salir corriendo.

¿Qué es esto? Se siente como si estuviera soñando...

De cualquier manera, no podía quedarse quieto. Algo dentro de él decía que sería un siervo fracasado si no acudía a su amo para servirlos.

¿Pero quién es mi maestro...?

No parecía ser Shiren. Ella no lo había convertido en un Sangre Sagrada incluso después de morderlo, probablemente porque estaba subdesarrollada. A pesar de que había perdido el conocimiento la primera vez que ella lo mordió, no había afectado su cuerpo en absoluto.

Y eso lo redujo a unas pocas personas.

Oh sí, creo que algo así ha sucedido antes...

La Primera Catedral apareció a la vista. Era la iglesia principal de la religión de la Sangre Sagrada, construida a partir de un santuario remodelado.

Se dio cuenta de que su suposición era correcta, pero aún no podía luchar contra sus instintos.

¡Déjame servirte! ellos gritaron

Alfoncina estaba allí mismo, paseando por los jardines.

“Hmm... Realmente debería hacer un pequeño descanso entre trabajos. Vaya, vaya~. Tener un papel con tanta responsabilidad es muy agotador~”.

Ryouta corrió directamente hacia Alfoncina en la distancia. “¡Déjame servirte!”

“Ah, ¿eh? Algo viene... ¿Qué es?”

Alfoncina se dio cuenta de que algo se dirigía hacia ella, pero parecía bastante perturbada.

La mayoría de las personas estarían asustadas por una figura extraña que corría directamente hacia ellos por la noche, gritando acerca de servirles.

"Oh cielos... ¿un perverso...? Bueno, casi seguro que es un perverso teniendo en cuenta cómo está gritando sobre el servicio... Tal vez debería llamar a los guardias..." Alfoncina se dio la vuelta y corrió hacia el edificio. "No puedo entrar sin subir las escaleras. Eso es una molestia. Supongo que eso es lo que obtengo por usar un antiguo santuario. Oh, realmente se está acercando..."

La rareza estaba casi aquí; ella estaba en peligro.

Justo cuando subía las escaleras y estaba a punto de entrar—

"Oh, ¿eres tú, Ryouta?" Se dio cuenta de que el presunto perverso era alguien a quien conocía.

"Huff, huff... Permíteme servirte... Maestro... No puedo encontrar la paz si no lo hago... Huff, huff..."

"¿Estás resoplando y resoplando porque acabas de correr tan lejos o porque eres un perverso?"

Ryouta, por otro lado, todavía no podía pensar correctamente. Pero se sintió un poco más tranquilo, ahora que la persona a la que quería servir estaba justo frente a él. "Huh... ya no me siento tan febril... P-Por favor déjame servirte..."

"Oh, ya veo~. Veo lo que está pasando~". Alfoncina había reconstruido la situación. "Oh cielos, esto no es bueno... Tengo que arreglar esto; de lo contrario, Shiren se enfadará~".

Ryouta se sentó en cuclillas al pie de las escaleras de la catedral. A pesar de que algo más lo había estado impulsando hacia adelante, eso no significaba que fuera inmune al agotamiento por correr.

Cuando levantó la vista, vio a Alfoncina de pie en lo alto, contemplándolo.

"Tendré que enviarte de regreso a Shiren si quiero terminar esto de manera segura~. Pero ahora que estás aquí, siento que también podría encontrar una razón por la cual~. Siento que ese es el destino... Estamos en un momento decisivo en este momento..." Alfoncina se llevó la mano a los labios pensativa.

Ryouta la miró fijamente. No estaba del todo consciente, por lo que realmente no registró nada de eso.

"Para ser honesto, creo que estarías mucho más feliz conmigo que con Shiren, en cuanto al servicio. Si la razón por la que viniste aquí fue un

efecto secundario de... ya sabes, entonces parecería una coincidencia... Hmm...", murmuró Alfoncina en voz baja, dividida entre sus dos sentimientos. "Pero tanta gente me odiaría... Bueno, asumiendo que el odio sería lo peor..."

Finalmente, ella juntó sus manos.

"¡Está bien! ¡Aquí es cuando nos volvemos a lo divino!"

Desapareció en la catedral y regresó momentos después con algo en la mano.

"Aquí vamos~".

Sostenía dos dados de seis caras.

"¿Qué es eso...?"

"Dados normales, dados que han sido bendecidos. Estaba pensando que haríamos que estos decidieran tu destino, Ryouta. Déjalo en manos de los dioses."

"¿Los dioses de los dados?"

"Sí. Rodarás ambos al mismo tiempo~."

Ahucó los dados con las manos y los agitó hasta que chocaron audiblemente entre sí.

"Si ambos muestran uno, entonces te muerdo. Cualquier otra cosa, y no lo haré. Básicamente, hay una posibilidad entre treinta y seis de que tu destino cambie, supongo~." Alfoncina entregó ambos dados. "Adelante, rueda~".

"Okay..."

"Las probabilidades son tan bajas que dudo mucho que lo consigamos por accidente~. Esto me ayudará a decidirme, así que creo que este es el punto perfecto de compromiso~".

Ryouta tiró los dados en las escaleras.

□ □

“No... ¡¡¡realmente obtuvimos ojos de serpiente!!! ¡¿Estás hablando en serio ahora mismo, dioses de los dados?!” Alfoncina se puso pálida. Nunca imaginó que en realidad alcanzaría esa probabilidad de uno en treinta y seis... “Inhala, exhala. Inhala exhala...”

Respiró hondo dos veces, volvió a estudiar los dados y concedió.

“Bueno, supongo que los resultados están listos, y no puedo discutir con ellos, ¿puedo...? ¿Ryouta?”

"Uhhh, supongo... No". Ryouta todavía estaba actuando espacialmente.

Alfoncina pasó a pensar en algunas racionalizaciones.

“No me odies por esto, Shiren. Es tu culpa que aún no lo hayas convertido en tu secuaz... Ustedes dos incluso viven bajo el mismo techo...”

Racionalización número uno, completa.

“Tampoco me odies, Ouka. Es tu culpa que lo hayas dejado solo... Eres la emperadora, después de todo...”

Sintió que necesitaba aún más.

“Y tampoco me odies, Tamaki. Cúlpate por no haberlo hecho tuyo cuando caminaban juntos... Esa era tu oportunidad. Crees que eres una persona infeliz, pero tal vez es hora de que tomes la iniciativa de examinar por qué es así”.

Y luego estaba Sasara, que había pasado por muchas cosas recientemente.

“Y no me odies, Sasara. Pero es tu culpa por cancelar tu emparejamiento en tu confusión... También podrías haber trabajado lentamente para casarte con él. Debes tomar medidas decisivas cuando la situación lo requiera...”

Repasó brevemente el resto.

“Kiyomizu probablemente me odiará, pero no importa. Y espero que Rei encuentre un compromiso dentro de sí misma. Ella es su hermana, después de todo.”

Con eso, ella había terminado de racionalizar.

Ella tomó la mano de Ryouta.

"Ven. Te haré mi secuaz.”

Condujo a Ryouta al espacio ritual en lo profundo de la catedral. Su mente se estaba aclarando poco a poco, lo suficiente como para darse cuenta de que estaba en un gran problema, pero no podía precisar por qué.

Se sentó solo en el vasto suelo de madera.

"Estoy lista."

Alfoncina ingresó al espacio ritual ataviada con una lujosa túnica ceremonial.

A nadie más que al arzobispo se le permitió usar este atuendo. Estaba hecho de fina seda cruzada, por lo que la silueta de su cuerpo debajo era claramente visible.

"Ahora... comenzaré el ritual para convertirte en mi secuaz".

"Okay..."

"Acuéstate. Te morderé primero en la oreja."

Ryouta obedeció y se acostó en el piso de madera.

"Si no te gusta, solo dilo. Creo que todavía podrás salvarte. Será demasiado tarde a su debido tiempo".

"Sí, Su Excelencia..."

"No creo que lo entiendas, pero... ah, bueno". Alfoncina había renunciado a muchas cosas esta noche. "Aquí voy, entonces. Haum..."

Ella mordió suavemente su oreja.

Ryouta podía sentir su cuerpo contraerse.

"Tu oído es tan suave; se siente extraño..."

Ryouta apenas sintió dolor, tampoco.

"Luego, tu dedo. Voy a morderte el dedo índice derecho, ¿de acuerdo? Ella tomó su mano y se detuvo. "Sí, esto es... bastante vergonzoso... Por favor, que alguien me interrumpa... El ritual se completará a este ritmo... No puedo retroceder ahora que usé los dados benditos..."

El dedo de Ryouta estaba envuelto en una sensación tibia.

"Nom, lamer... Estás un poco salado..."

Luego vino una ligera picadura. Otro bocado.

“Quiero detenerme aquí... El siguiente es tu brazo, Ryouta. ¿Puedes extender tu brazo...?”

“E-Esto es un poco vergonzoso...”

“¡Oh, lo entiendes! Yo—yo puedo parar, si quieres...”

“Pero esto es para usted, Maestra...” Ryouta aún no había vuelto a ser él mismo, al menos no lo suficiente como para dejar de servir.

"Ooh... está bien, pero no soy responsable de lo que sucede, ¿de acuerdo?"

Ella colocó su brazo en su boca.

“Ooh... el vello de tu brazo es tan áspero; esto se siente asqueroso...”

Monch.

El dolor recorrió su brazo. Después de que se calmó, sintió que se estaba hundiendo en agua tibia que paralizaba su mente.

"Es demasiado vergonzoso hacer esto como un ritual apropiado..."

"Maestra... tu cara está de color rojo brillante".

"Sí, porque me estoy avergonzando a mí misma..."

"Pero tienes secuaces aquí en la catedral, ¿verdad...?"

“Bueno, lo hago en el sentido de que han prometido su servicio al arzobispo, y algunos sacerdotes solo lo están haciendo tradicionalmente. Es completamente ceremonial. ¡Esto es completamente diferente!”

"¿Cómo es eso...?"

“No me hagas decirlo...” Alfoncina hizo un ligero puchero. “Esta es la primera vez que realmente chupo la sangre de un chico de mi edad... La última vez fue una broma, pero esto es diferente... Realmente voy a convertirte en mi subordinado...” Se interrumpió. “Tengo la sensación de que voy a perder muchos amigos...”



"¿Por qué es eso...?"

"Porque estaré traicionando a tanta gente..." Alfoncina miró fijamente a Ryouta. "Y eso también te haría traicionar a mucha gente. Espero que estés listo para eso. Sin embargo, no creo que entiendas eso en tu estado actual."

"Vivo para mi maestra".

Eso fue lo que Ryouta realmente sintió en ese momento.

En algún lugar en el fondo de su corazón, sabía que algo sobre esto era malo, pero no parecía que esa parte fuera a darse a conocer.

"En otro momento, no podrás retractarte de lo que dijiste".

Había un atisbo de derrota en la sonrisa de Alfoncina.

"Luego, tu cuello. Esta es la última parte... Si quieres que me detenga, ahora es tu oportunidad".

"Toma mi sangre, Maestra..."

Una vez más, inhaló profundamente.

"Adiós, Ryouta. En tres minutos, te llamaré Ryou".

Luego le clavó los dientes en el cuello.

"Duele..."

"¿Quieres que me detenga?"

"Está empezando a sentirse bien..."

"Entonces te haré cosas que te harán sentir bien todas las noches".

"Si señora..."

"Y a cambio, me protegerás, ¿de acuerdo?"

"Yo seré tu escudo..."

"Y no solo físicamente. Protégeme también de sus rencores y odios."

"Si señora..."

"Ahh, esto debe ser el destino. En realidad, estoy seguro de que te habrías convertido en el secuaz de alguien hace mucho tiempo." Alfoncina sonrió, liberada. "Así que lo mínimo que puedo hacer es hacer que tu condición de subordinado sea agradable".

"Sí, por favor..."

"Y luego podemos ir a todo tipo de lugares juntos. Incluso podríamos hacer un viaje de una noche juntos. Íbamos a todos los parques de atracciones del mundo. Y si te quejas, te culparé por molestarme así. ¿Cómo podría contenerme después de pasar por todos estos preparativos?"

Alfoncina chupó lentamente su sangre.

Por lo general, el acto también la adormecería, pero sus nervios la hicieron incapaz de disfrutar la sensación.

Quedan dos minutos—

"¡Detente! ¡Para! ¡Para esto!"

—y fue entonces cuando una llorosa Shiren irrumpió en la habitación.

Su voz se mezclaba con su respiración agitada, lo que hacía que su discurso fuera difícil de escuchar. Tal vez había corrido todo el camino.

Y, sin embargo, sus sentimientos habían llegado a Ryouta.

"Oh, Shiren, ¿por qué...?"

"¡Cállate! ¡Sabes por qué! No has terminado, ¿verdad? ¡¿Ryouta, estás bien?!"

Las palabras por sí solas no fueron suficientes para aliviar su ansiedad, así que fue a abrazarlo. Para ella, se sentía como si hubieran estado separados durante años.

Pero antes de eso—

"¡Lo hiciste! ¡Ah, qué alivio!" Alfoncina de repente abrazó a Shiren. "¡Me salvaste! ¡Te amo, Shiren!"

"¿Qué? ¡No entiendo! ¡Maldita seas, Alfoncina, estabas a punto de convertir a Ryouta en tu secuaz! ¿Cómo te he ayudado? ¡¿Por qué me estas agradeciendo?!"

"¡Estoy tan contenta de no tener que convertirlo en mi secuaz!"

"¡Y aléjate de mí! ¡Vete! No estoy en esto..." Shiren estaba claramente sonrojada por el repentino contacto cercano. "Oh, es cierto. Las chicas pueden convertir a otras chicas en sus secuaces".

"¡Saca esos pensamientos de tu cabeza!"

“¿Por qué no hacer grandes amigos y trabajar junto con los miembros del personal de la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada?”

"¡Suenas como un anuncio de reclutamiento que encontrarías en los baños de un restaurante barato!"

Ella odiaría ser convertida en la secuaz de Alfoncina en este momento.

“Primero, ¡debes hacerte responsable! ¡Entonces resolveremos esto después!”

"Por supuesto. Primero, tomemos algo frío para beber. Estoy tan cansada..."

“Uh, estoy, uh... lo siento, lo siento... lo siento...”

Después de beber un poco de agua fría, Ryouta volvió en sí y luego se disculpó profusamente con Shiren, lo que nos lleva al presente.

"Si una disculpa fuera suficiente por un crimen, no necesitaríamos a la policía, pero parecía que estabas en algún tipo de trance debido a tu secuacificación... así que supongo que no eres realmente responsable..."

"Exactamente. En serio, no recuerdo nada en absoluto".

"Creo que puedo dejarte ir con tres golpes en los ojos más tarde..."

"¡No me vas a dejar ir en absoluto!"

“¡Por supuesto que no! Mírate, dejando a tu maestra drogado y seco y luego actuando tan indecente...”

"Oh, ¿eso significa que también querías hacerle lo mismo a él?" preguntó Alfoncina maliciosamente.

“¿De... de qué estás hablando? ¿Por qué iba a evvvr whnnn...?”

La pregunta era demasiado embarazosa para ella y vaciló. Su rostro se puso tan rojo que casi parecía enferma.

“¡¿P-Por qué lo haría alguna vez?! Creo que mi relación con mi subordinado debería ser pura, así que yo... yo no... haría eso...”

“Pero incluso si tu relación es pura, todavía tienes que chupar su sangre. Tienes que; de lo contrario, no es tu secuaz~”.

“Bueno, eso es... ¡Ah, te odio, Alfoncina! ¡No voy a poner más monedas en tu caja de donaciones!” gritó Shiren, y Ryouta tuvo que disculparse de nuevo.

“Creo que te hemos causado muchos problemas hoy, así que lo siento...” Hizo una reverencia a Alfoncina, sintiendo que había cruzado la línea varias veces durante ese incidente.

“Fue un regalo del dios de los dados~. A mí también me sorprendió”.

“Lo juro... ¿Por qué terminaste haciendo esa probabilidad de uno en treinta y seis de todos modos...? ¡Sabía que Ryouta tenía algo, pero él no necesita la bendición divina para cosas como esa!”

“Yo también estoy sorprendido... pero realmente no recuerdo... Todo fue como un sueño...”, dijo Ryouta.

“Confío en que estás diciendo la verdad, Ryouta. Me enojaría mucho contigo si resulta que estás escondiendo algo después de todo este tiempo”. Shiren miró a Ryouta enojada.

Aparentemente, ella no confiaba totalmente en él, a pesar de que todo este calvario había sucedido porque él ya era medio subordinado.

“Puede que no hayas tenido el control total, ¡pero honestamente no entiendo cómo puedes correr de repente en medio de una conversación como esa! ¡Y a Alfoncina, de todas las personas! ¡¿Fue por despecho?! ¡Apuesto a que era!” Su puño estaba temblando; eso debe haber sido aún más humillante de lo que se dio cuenta.

“¿Conversación...? Lo siento, sinceramente no lo recuerdo.”

“¡Oh, olvídale! El estado de ánimo era totalmente normal, ya sabes... Como dicen en inglés, siempre aire...”

“Estoy bastante seguro de que eso no está bien”.

“Pero fuiste demasiado lejos esta vez, Ryouta. Sé que a veces puedes escuchar la voz de tu maestro en tu cabeza. Pero esa necesidad desesperada de huir no es parte de eso. Y Alfoncina no te estaba obligando a ir con ella, ¿verdad?”

La verdad era innegable; ese efecto era demasiado poderoso para lo que se suponía que era. Incluso como secuaz de Alfoncina, no debería haber sido controlado tan libremente.

"Ah, puedo responder esa pregunta ~".

Alfoncina, un testigo clave en este escenario, se unió a la conversación, al darse cuenta de que podría convertirse rápidamente en una escena de carnicería.

"Será mejor, porque también tengo algunas preguntas para ti".

"Primero, estoy seguro de que la razón por la que Ryouta vino aquí hoy fue por un efecto secundario".

"¿Un efecto secundario de qué?"

"La oración de seguridad".

"¿Seguridad? ¿La seguridad de quién?" Esta era una noticia para Shiren.

"Shiren, ¿recuerdas cuando llegué a casa antes y me dijiste que apestaba a incienso, como si hubiera estado en un funeral? Eso fue todo. Olía así porque tanto Alfoncina como Kiyomizu rezaban por mí".

"Oh, sí, recuerdo ese día..."

"Mira, Ryouta, fuiste terriblemente herido en la batalla en la montaña. Tenías una nube de suerte horrible sobre ti entonces, lo suficiente como para amenazar tu vida. Por eso oré por ti a la manera de la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada."

"Es verdad, Shiren. Hablaba en serio cuando lo hizo por mí. Se enojó cuando dije algo", dijo Ryouta, recordando lo que sucedió el otro día. "Cuando me estaba desangrando y pensaba que me iba a morir, escuché a Alfoncina animándome en mi cabeza, lo que me empujó a salir adelante. Sin ella, creo que realmente habría muerto".

"Sí, sí. La oración fortaleció mi vínculo con mi secuaz, así que cuando sentí que la conciencia de Ryouta se desvanecía, ¡vine a animarlo! ¿Bien?" La demostración de orgullo de Alfoncina fue en parte una broma, pero ella realmente le había salvado la vida.

"No tenía idea... Sé que es un poco tarde para esto, pero gracias, Alfoncina..."

"Ha-ha-ha, por supuesto, nos tenemos el uno al otro cuando se trata de tiempos difíciles. ¡Realmente espero que disfruten el nuevo anime de YouRou IKou!

"¡Oh sí! ¡Tengo muchas ganas de eso!"

* ¡Shiren comenzó a hablar sobre YouRou IKou! por un tiempo, así que lo hemos omitido.

“Es por eso que personalmente, estoy interesado en ver cómo vas a poner a Kanpiko en marcha”.

“Mm-hmm~. Mi política es incluir tantos personajes secundarios como pueda, ya ves. Me cuesta imaginar cuáles serán populares”.

"Sí. Diría que los personajes secundarios tienen más margen de maniobra en lo que respecta a sus tramas, lo que los hace más fáciles de tratar en comparación con los personajes principales”.

“Solo entre tú y yo, agregaremos dos personajes solo de anime al programa~. Con mi supervisión oficial, por supuesto. Supuse que los fans del original tendrían que echarle un vistazo entonces~”.

"Eso también es una especie de apuesta... Será un gran desastre caótico si no sale bien..."

“Pero si el anime se hace fielmente al original, entonces no será tan memorable como podría ser. Si vamos a por ello y nos divertimos con él, incluso si se desvía por completo, podemos tratarlo como un trabajo completamente diferente~”.

“Supongo que el anime tiene sus propios problemas. Realmente no sé nada sobre la adaptación de cosas para el anime, así que esto fue informativo”.

“Por cierto, ¿deberíamos estar parados aquí hablando de YouRou IKou?”

"¡Oh, cierto, estábamos hablando de por qué Ryouta vino aquí!"

"Estuvo hablando de anime durante más de diez minutos...", se quejó Ryouta. Estaba empezando a preocuparse de que nunca volverían al tema original.

“Creo que ya te he dado la respuesta. Mi vínculo con mi secuaz se hizo más fuerte gracias a la oración~. Y dado que Ryouta ya había sido mi secuaz por un tiempo, no servirme se volvió insoportable para él”.

"Ya veo... así que es por eso que es un efecto secundario..."

Si Ryouta y Alfoncina no tuvieran absolutamente ninguna conexión maestro-secuaz, entonces realmente podría haber muerto en ese

entonces. Solo un maestro de sangre sagrada podría cortar la conciencia de su secuaz.

Pero también fue por eso que Ryouta había corrido repentinamente al lado de Alfoncina.

“Yo también estaba tan sorprendida~. Mira, ya conoces el dicho: cuando las enaguas enamoran, algo de algo. ¿Correcto? Así es como era~. Vino a mí prácticamente rogándome que le chupara la sangre. Estaba escrito en toda su cara”.

“Cuando las enaguas cortejan, los calzones pueden venir rápido, ¿verdad...? Pero los géneros están invertidos aquí...”

“Yo también estaba en conflicto. Sabía que si terminaba de convertir a Ryouta en mi subordinado debido a esto, sería una noticia horrible para todos~. Pero vino corriendo todo el camino hacia mí, lo que bien podría haber sido una orden de los dioses.”

“Entonces tiraste los dados, y aterrizó en uno y uno...” Una gota de sudor frío goteó por la mejilla de Shiren. Si hubiera llegado tres minutos después...

"Así es. Esos dados están purificados y son sagrados; una vez que tomé la decisión de sacarlos yo mismo, tuve que seguir adelante con la respuesta que me dieron los dioses. Sería una blasfemia no creerles”.

No se le permitió poner a prueba a su dios.

“Alfoncina, ¿hay riesgo de que esto vuelva a suceder?”

Con toda honestidad, esto estaba más allá del control consciente de Ryouta.

No tenía confianza en que sería capaz de superarlo si hubiera una segunda vez. No estaba claro si eso era posible.

“Para decirlo brevemente, probablemente. Se podría decir que se ha abierto un túnel”, dijo Alfoncina.

"¡No podemos tener eso!" Shiren se inclinó hacia delante. “Lo vi porque estaba justo frente a mí, por lo que llegué a tiempo, pero si esto sigue sucediendo... se convertirá en tu secuaz...”

"Te das cuenta de que existe la posibilidad de que no lo tenga, ¿verdad~?"

"¿Cómo puedo confiar en tí? Si yo fuera tú, sé cuál sería el resultado. Si alguien trajera una cena completa de tomate antes que yo, perdería ante la tentación dos, cinco veces".

"Es difícil identificarse con tu ejemplo... y cedés a la tentación con demasiada facilidad".

"¡¿Qué?! ¿Quién podría resistirse a una cena completa de tomate? ¡Entonces debería sentarte y hablarte largo y tendido sobre las maravillas de los platos de tomate!"

"No, tendré que rechazarte descortésmente. Y realmente hablarías durante horas, ¿no?"

A los Sangre Sagrada parecían gustarles los tomates, pero Shiren estaba en un nivel completamente diferente.

"Pero no quiero estar sujeto a estos efectos secundarios para siempre... Yo también tengo miedo..."

Incluso si Alfoncina no terminara mordiéndolo, seguiría siendo un obstáculo en su vida. Tanto Shiren como Ryoua sabían que tenían que hacer algo al respecto.

"¡Si permaneciste conmigo por defecto, entonces dudo que estés sujeto a ese tipo de ataques!"

"¡No! ¡Ese no es el punto, aquí! ¡Ryoua es mi secuaz!" Por supuesto, Shiren se resistió a esta idea.

Si su solución no permitía que los dos vivieran juntos, ¿qué estaban logrando?

"Hmm... si tan solo hubiera una medicina o algo que pudiera restablecer la relación de un secuaz..."

"Oh, hay una medicina~".

"Sí, no lo creo. Nunca he oído hablar de uno... Espera, ¿lo hay?!" En un instante, Shiren se deslizó cerca de Alfoncina.

"Hay una manera de hacerlo antes de que un secuaz se convierta completamente en un secuaz. Existe un remedio tradicional chino llamado píldoras Jieyi. Puede eliminar las ataduras de un secuaz".

"¡Eso es! ¡Podemos resolver todo esto si usamos eso! Espera, espera..."
El rostro de Shiren se nubló. "Pero apuesto a que es demasiado caro para nosotros, ¿verdad? Ya veo lo que me dices."

"Es caro, pero no es inasequible. Supongo que su ubicación es el problema."

"¿Ubicación?"

"Ninguna tienda de medicina tradicional en el Imperio lo vende, así que no puedes conseguirlo aquí".

"Lo que significa... Correcto..."

La población del Imperio era solo de unos cincuenta mil como máximo, por lo que no había nadie que pudiera practicar la medicina tradicional en serio.

"Para colmo, hay todo tipo de medicinas 'tradicionales', lo que significa que solo tienen pequeñas dosis de cosas. Puedes conseguirlo en Japón".

"Oh no. Eso está demasiado lejos..."

No era una gran distancia, pero bien podría haberlo sido.

Japón no reconoció al Imperio de la Sangre Sagrada, que había declarado unilateralmente la independencia de su territorio.

Y por eso no hubo relaciones diplomáticas entre los dos.

La emoción de Shiren cayó instantáneamente y sus coletas cayeron al suelo.

"Oye, ánimo. Haré lo que pueda para asegurarme de que nada suceda como sucedió hoy", dijo Ryouta.

"Cállate... Di lo que quieras, pero te vas a ir de nuevo. Siempre ha sido así..."

"Tienes razón... No puedo garantizarlo, pero..." Era posible que esto estuviera más allá de la fuerza de voluntad de Ryouta.

"....."

El silencio cayó entre Ryouta y Shiren.

"Buenas noches~. Agh, es tan húmedo~. Me gustaría que se enfriara un poco. Casi quiero cobrarle al clima del Imperio una tarifa por molestias."
Ouka entró, casi como si hubiera venido a visitar la casa de un amigo del

vecindario. Llevaba un cárdigan fino sobre la camisa del pijama y, algo inusual, vaqueros.

“Oh, buenas noches, Ouka~. ¿Qué pasa?” preguntó Alfoncina.

“No ha presentado los documentos de solicitud de viaje internacional para su viaje a Japón este fin de semana, ¿verdad? Se acerca la fecha límite para eso”.

“Voy a entregarlo en la escuela mañana~.”

“Ya me lo has dicho cinco veces. Siempre olvidas. Así que dámelos ahora. Eso lo haría más rápido.”

“El propio emperador vino hasta aquí para recogerlo... Es un esfuerzo encomiable, en cierto modo”.

Por lo general, Ouka haría que su personal se encargara de esto. Ella en realidad estaba haciendo su trabajo.

“Oh~. De hecho, me pagan horas extras por esto. El pago por mis horas fuera del emperador es de ciento cincuenta mil yenes sagrados por hora. Ah, y mis horas extras están cubiertas por los impuestos de los ciudadanos”.

“¡Esto está resultando muy caro!”

“Conoces el dicho: el sustento de la gente es lo primero”.

“¡Eso no es un dicho, y suena súper débil viniendo de ti!”

“Por cierto, ¿por qué estás aquí? ¿Estás aquí para cenar? Esto es bastante lejos para caminar”, preguntó, finalmente notando a los otros dos.

“Es... una larga historia...”, dijo Shiren evasivamente. No fue una respuesta fácil de dar.

Alfoncina entregó los documentos y Ouka los estudió. “En realidad no he decidido quién debería acompañarme~”, reflexionó Alfoncina.

“Solo vas a ir a Japón; Estoy seguro de que cualquiera estaría bien. Contigo a cargo, cualquier otra persona es solo una ventaja”, respondió Ouka.

Mientras Alfoncina reflexionaba, una bombilla se encendió en el cerebro de Shiren. “Hermana mayor, ¿hablas en serio con lo que dijiste?”

“Lo siento, pero los impuestos están subiendo. En todo el país”.

"¡No, eso no! Me refería a la petición de ir a Japón.

"Así es. A veces, personas muy importantes necesitan irse del país. ¿Qué pasa con eso?"

"¿Puedo ir a Japón si solicito?"

"Puedes aplicar tanto como quieras, pero no obtendrás permiso a menos que tengas una muy buena razón. Después de todo, Japón también tiene que dar permiso. Si solo quieres ir de compras, eso no será suficiente".

"Ya veo... Supongo que eso significa que no podemos ir. Pensé que sería muy fácil pasar si tú eras el único que tomaba las decisiones..."

"Eso es algo grosero para decirle a tu hermana, Shiren", replicó Ouka irritada.

Ryouta recordó las noticias de la noche. "Oh, sí, estaban hablando de eso en la televisión hoy".

El Imperio y Japón iban a negociar algo. Realmente, eso no fue demasiado extraño. Cuando dos países se reunían, se daba por sentado que asistirían las personas más importantes, y Alfoncina era el arzobispo.

"Oh, ya veo~. Eso podría funcionar~." Alfoncina se llevó una mano a la boca y se rio entre dientes. "Llevaré a alguien como parte de mi equipo, ¿verdad~? ¿Por qué no elijo a Ryouta~?"

"¡Espera un minuto! ¡No te daré permiso para eso!" Ouka dijo, entrando en pánico. "¡Estás haciendo esto por trabajo! No tienes permitido tratar esto como unas vacaciones, y mucho menos ir solo con Ryouta... Hay una probabilidad de cien entre veinte de que esto sea un error."

"Vamos, no sabes que es un error... y creo que tus probabilidades son demasiado altas", objetó Ryouta por su propio honor.

"¿Qué? Eso es porque obviamente es un error. Si Alfoncina fuera un gato, tú serías su comida para gatos. Simplemente sabes que las cosas van a suceder".

"Hombre, no confías en mí en absoluto..."

"Si hay alguien en quien no confío aquí, es Su Excelencia Cachonda".

"Pero él necesita la medicina; de lo contrario, las cosas empeorarán", dijo Alfoncina antes de explicar el incidente anterior.

“Wow... No tenía idea de que él estaba tan avanzado en el proceso de secuacificación... pero considerando lo poderoso que eres, tiene sentido...”

El poder de un Sangre Sagrada dependía de su linaje.

Ouka y Shiren tenían sangre real, lo que significaba que podían transformarse en un modo de batalla que las hacía parecerse a la Diosa de la Sangre. Su poder para hacer secuaces era bastante poderoso. Shiren no podía hacerlo solo porque todavía era físicamente una niña pequeña.

Alfoncina tenía la sangre del arzobispo, lo que significaba que su propio poder para crear secuaces era bastante fuerte, y ese poder era mayor debido a sus oraciones y rituales.

"Realmente no tenemos tiempo que perder en este momento... A este ritmo, mi Ryouta se convertirá oficialmente en el esbirro de otra persona".

"Estás bien. Y no es como si Su Excelencia Cachonda se va a contener."

"¡¿Qué?! ¡No confías en mí en absoluto!" Alfoncina se llevó ambas manos a la boca. Aparentemente, esta falta de confianza fue realmente un shock para ella.

"Obviamente. Porque si yo fuera tú, ya lo habría convertido en mi secuaz", dijo Ouka casualmente.

"Oye... ¿qué se supone que significa eso, Ouka...?" Ryouta no estaba seguro de haber oído bien, pero no iba a dejarlo pasar.

"Oh... No, quise decir si yo fuera Alfoncina... Obviamente no puedo ser ella, y no es que tenga ningún sentimiento al respecto... ¡No hagas esto raro, tonto!" Ouka protestó, probablemente por vergüenza. "De todos modos, Kimura—"

"¡No! ¡No uses mi nombre real!"

Alfoncina odiaba que la llamaran por su nombre real, Matsuko Kimura, presumiblemente debido a sus connotaciones aburridas y anticuadas.

"¿Por qué no lo compras cuando te vas, Alfoncina? Podría permitirse el lujo de enviar a uno de los otros miembros de su personal a comprarlo el primer día, ¿no es así?"

"¿No crees que es una mala idea pasar medicinas herbales raras por la aduana? Y sabes que puede disolver transformaciones incompletas de

secuaces, ¿verdad? Es algo que sería extremadamente útil en este país. ¿No sería malo si Japón tomara nota de eso~?”

“Tienes razón, puede que no sea posible... Entonces supongo que nuestra única opción es que Ryouta te acompañe...” Ouka se volvió hacia Shiren. “¿Qué piensas, Shiren? ¿No confías en Ryouta y Alfoncina, o lo despedirás y harás que tome la medicina allí? ¿Cuál es?”

“Esto es difícil... No creo que podamos mantenerlo así, pero sigo pensando que es una mala idea enviarlos solos a Japón...”

“Tus opciones son bastante extremas, ¿no?” Ouka reflexionó.

“Dudo que esto suceda, pero... ¿y si... nueve meses después del viaje...?” Shiren se apagó.

“¡¿Qué?!” Ryouta interrumpió. “¡No puedes simplemente decir cualquier cosa extraña que te venga a la mente! ¡Sin embargo, tendría que estar de acuerdo contigo!”

Sonaba como si los otros dos estuvieran imaginando lo inimaginable entre él y Alfoncina.

“No confían en nosotros, Alfoncina,” dijo Ryouta.

“Por supuesto. Me pregunto si nos dirán que es culpa nuestra...”

Los dos sospechosos se quedaron tristemente a un lado.

“Pero esto significa que podemos pasar la noche juntos~.” Alfoncina tocó la espalda de Ryouta.

“¡Mira, es por eso que la gente nunca confía en ti!”

“¡Suficiente, ustedes dos!” Shiren les gritó, su rostro contorsionado por la ira. “Hermana mayor, no pueden hacer nada mientras trabajan, y es solo una noche, ¿verdad? Probablemente podría manejarlo, ¿verdad?”

“La subestimas. Una noche, y se acabó. A-C-A-B-O. No la subestimes.”

“Quiero confiar en Ryouta, pero... No, no puedo. Fue demasiado lejos hoy...”

Después de una larga discusión, finalmente llegaron a una conclusión.

“Está resuelto, entonces”, anunció oficialmente Ouka. “Ryouta, ve a Japón con Alfoncina como miembro de su personal. Luego, cuando tengas tiempo libre el primer día, ¡compra tu medicina!”

"Está bien, lo haré..." Ryouta no tenía el poder para desobedecerla.

Y, Alfoncina, escribe tu compromiso por escrito.

Y así Alfoncina escribió:

Yo, Alfoncina XIII (nombre real: Matsuko Kimura), bajo ningún concepto aprovecharé mi viaje a Japón para hacer de Ryouta Fuyukura mi secuaz. Lo juro por el nombre de la Diosa de la Sangre.

Alfoncina XIII

"¿Es esto lo suficientemente bueno...?"

"Bien. Ahora que has dado los pasos necesarios, acepto. Aunque esto todavía no es suficiente para decir que estamos limpios, sé que probablemente no haya otra manera, así que lo acepto con el corazón roto".

"Por supuesto. Estoy extremadamente, extremadamente inquieto por esto, pero esta es nuestra única oportunidad. ¡Vuelve a casa sano y salvo, Ryouta!"

Esto sonaba más como un último recurso de lo que pensó originalmente, pero de cualquier manera, Ryouta ahora oficialmente se iba de viaje con Alfoncina.

"Por cierto, Alfoncina, ¿hay efectos secundarios?" preguntó Ryouta. Era algo que se había estado preguntando.

"Te lo dije, fue un efecto secundario de la oración que vinieras a mí".

"No, me refiero a la medicina".

"Oh, ¿efectos secundarios? Nada en absoluto~", dijo Alfoncina. Creyó detectar un dejo de tristeza en su voz.

¿Me estoy imaginando cosas?

No parecía correcto presionarla para obtener más respuestas, por lo que no preguntó nada más.

Realmente espero que la muerte no sea un efecto secundario.

You're Rouko, I'm Kouko!



**Interview for the
upcoming anime!**

**Creator: Kin
Hayashimori**



Congratulations on the upcoming anime adaptation.

Hayashimori: Thank you~. I feel like I can finally rest~.

Let me cut to the chase: Is there any particular scene you want to see adapted?

Hayashimori: Let's see... There is a part in Volume 4 where Kousonryuuko speaks her opinions for seven straight pages, with no illustrations at all, and I would like to see that. I think it would turn into a ten-minute speech, which may be treated like a mistake, but I would so love to see it on-screen~.

There are plenty of other things that would make it worth paying attention to, but I would love for the series to drop off everyone's radar entirely~.

I have a feeling I won't be able to publish this if you keep talking, so we'll end it there. I know it was short, but thank you very much!



Sacred Blood Empire



CAPÍTULO III
¡VAMOS A JAPÓN CON EL
ARZOBISPO!

CAPÍTULO III: ¡VAMOS A JAPÓN CON EL ARZOBISPO!

Sábado por la mañana, seis y media de la mañana.

Un auto elegante con vidrios polarizados se detuvo frente a la casa de Fuyukura y Ryouta salió.

"Buenos días, Alfoncina."

"Vámonos, ¿de acuerdo, Ryouta?"

"Sí, espero que seas fácil conmigo. Oh, veo que llevas un traje hoy."

Alfoncina también tenía un bolso con ella, lo que sugiere su estatus VIP. También parecía más adulta que de costumbre.

"Supongo que esta es una misión muy importante..."

"Lo es, pero el trabajo comienza mañana. Entraremos en Japón un día antes, así que técnicamente tenemos el día libre. No podrá comprar su medicamento si nuestro horario está demasiado lleno~. ¡Solo quería vestirme como una señora mayor genial hoy! Este atuendo también funciona en escenarios casuales".

"Tienes razón, necesito comprarlo hoy..."

No sabía dónde estaría la tienda de medicina tradicional, pero dudaba que estuviera cerca de donde se llevaría a cabo la reunión.

"Bostezo". Alfoncina bostezó adormilada. "Mira, estuve tan ocupado ayer que casi no dormí. Estoy tan cansada~. Tan somnoliento."

"Sé que has estado trabajando duro".

Entre ir a la escuela, su trabajo como arzobispo y dibujar toda una serie de manga, era un milagro que tuviera tiempo para cualquier cosa.



"Oh, quise decir de una manera incapaz de dormir, no de una manera erótica".

"¡No pregunté nada sobre eso!"

"¡Toma las decisiones correctas, Ryouta!" Shiren llamó, todavía en pijama. Ella había salido a despedirlos.

"Lo sé. Estaré en casa mañana. Asegúrate de cerrar con llave todas las puertas y ventanas hoy".

"Confío en ti, Ryouta. Y esta es la prueba." Shiren colgó una llave frente a su cara y luego la metió en el collar alrededor de su cuello. "Sé que sería vergonzoso si regresaras a Japón con collar. Esto es solo para el fin de semana."

"Gracias..."

"Pero sigues siendo mi secuaz. No olvides que..."

"S-sí... lo sé..."

"Heh-heh~. Ah, volver a ser joven~." Alfoncina estaba disfrutando de la escena.

"N-No te burles de nosotros... No pasa nada raro aquí..."

"Y acuérdate de tu juramento, Alfoncina. No me importa lo que sientas por dentro; mantener la forma. No dejes que afecte tus acciones".

"No confías en mí para nada~. Soy el arzobispo, ya sabes. Soy esencialmente un político".

"¿Quién confía en todo lo que dice un político?" Shiren replicó. Un argumento sorprendentemente sólido.

"Muy bien, Ryouta, no tenemos mucho tiempo, así que vamos~". Alfoncina tomó el brazo de Ryouta. Por lo general, no tenía objeciones al contacto físico.

"Está bien. ¡Nos vamos!"

"Mm, todavía estoy preocupada...", suspiró Shiren.

Pero el auto dejó sus preocupaciones en el polvo.

“Por cierto, ¿dónde tienes que ir mañana?” Ryouta no había oído ningún detalle sobre el itinerario del viaje.

"Tokio, por supuesto".

“Oh, sí, eso tiene sentido. Sin embargo, a veces celebran cumbres en otras regiones”.

La ciudad capital era el lugar típico de las negociaciones internacionales.

“Y no tendremos ninguna recepción VIP. Esencialmente estoy asistiendo a esta reunión por mi cuenta, ya sabes. Necesito tu ayuda para cargar mi equipaje~”.

“Por supuesto que ayudaré. Voy a ir contigo como tu personal de todos modos.”

El auto llegó rápidamente al borde del Imperio. Entraron en la oficina fronteriza, entregaron sus documentos al funcionario japonés y rápidamente se les concedió permiso para entrar.

Fueron guiados a la salida del otro lado. Un paso más y estarían en territorio japonés.

“¡Aquí vamos, a Japón~!” Alfoncina juntó los pies y saltó.

"Sí, no tenía idea de que volvería así..."

Solo habían recorrido unos pocos kilómetros en línea recta, pero había algo profundamente emotivo al respecto.

“Allí, nuestro taxi ya nos está esperando~. Lo llevaremos a la estación, donde haremos el resto del camino en Shinkansen”.

Se las arreglaron para llegar a la estación JR Oshiro sin muchos problemas.

"Toma, Ryouta, guarda nuestros boletos". Ella le entregó boletos para el auto de primera clase.

"Vaya, debería haber esperado que estaríamos montando elegante... Nunca había tomado uno antes".

“Quiero que tengamos un viaje cómodo~. Ah, y ten cuidado con lo que hablas.” Alfoncina se inclinó más cerca de la oreja de Ryouta.

“¡Vaya! ¡Espero que no me vuelvas a morder!

"Tranquilo."

Cuando ella le susurró, no tuvo más remedio que quedarse callado.

"Mira, significaría problemas si la gente descubriera que soy de sangre sagrada. Así que ten cuidado."

"Oh ya entiendo." Ryouta no solo estaba en su país de origen, sino también en un país enemigo.

"Pero nos vamos hoy. ¡Vamos a divertirnos!"

"¿Divertirnos?"

"¡Sí! Esta es mi primera vez libre en mucho tiempo. He estado trabajando sin parar desde hace un tiempo~".

"Supongo que tienes muchas cosas relacionadas con el trabajo de las que ocuparte".

"¡Sí, YouRou IKou! ha sido positivamente agotador".

"¡Oh, eso es lo que quieres decir!"

"Las cosas han sido horribles en el período previo a la adaptación al anime... Creo que estoy bastante seguro de que puedo quedarme dormido de pie ahora... Aquí vamos~. Vayamos a la plataforma Shinkansen~".

Luego abordaron el tren expreso Nozomi y se hundieron en los lujosos asientos, con Ryouta en el pasillo y Alfoncina en la ventana.

"Ah, estamos en un tren de la serie N700~".

"Me sorprende que puedas notarlo", comentó Ryouta. "No he subido al Shinkansen en mucho tiempo. Yo tampoco he estado nunca en Tokio."

"Ya veo~. Pero Tokio es muy divertido~. ¿Hay alguna razón por qué? Supongo que los estudiantes de secundaria no tienen una razón para ir. Es bastante caro~."

"Si fuera a algún lugar con tanta gente... mi maldición..."

Solo de pensarlo lo hizo temblar.

"Ah, cierto~. Esa fue tu maldición."

Debido a la maldición de su abuelo, Ryouta era tan atractivo para las mujeres humanas que las volvía locas: casi había sido secuestrado en múltiples ocasiones.

"No tiene ningún efecto sobre la sangre sagrada, por lo que puedo vivir en paz en el Imperio".

"¿Pacíficamente?" preguntó Alfoncina genuinamente.

"Supongo que quiero decir... pacífico puede que no sea realmente la palabra correcta... No lo negaré". Casi había muerto hace unos días. "Pero hay una electricidad en el aire aquí que no está en el Imperio. Incluso cuando estábamos en la estación hace un momento, vi a la gente mirándome... Sin embargo, dudaba que fuera a ser atacado o algo así..."

"Oh, me di cuenta de las miradas. Supongo que eso es obra tuya~."

"Si no estuvieras aquí, ya tendría tanta gente persiguiéndome".

"Dios, imagina lo cruel que sería decirle a alguien feo", gorjeó Alfoncina. Eso ciertamente fue una adición a esta conversación.

"Pero es verdad. Creo que comenzarás a verlo por ti mismo muy pronto..."

Unos minutos más tarde, el carrito de bocadillos y el vendedor entraron en su automóvil. "Loncheras, bebidas, dulces Shinkansen únicos, todo a la venta~".

"Oh, Ryouta, ¿quieres algo?"

"No, compraré algo yo mismo si realmente necesito algo. Puse mucho en mi billetera por si acaso".

"Pero no trajiste ningún yen japonés, ¿verdad?"

"Oops."

La moneda del Imperio de la Sangre Sagrada era solo yen japonés con "YEN SAGRADO" escrito con marcador.

"... Supongo que podría usarlo, pero sería vergonzoso".

Luego, el vendedor de bocadillos se detuvo frente a Ryouta, aparentemente sintiendo que quería algo. Ella estaba en sus veintes.

"¿Te gustaría alguna cosa?"

"No creo que me vaya a—"

"Entonces por favor tome este café, por cuenta de la casa. Y este refresco, por cuenta de la casa. Y este juego de almuerzo, en la casa. Y este helado, por cuenta de la casa. Sacó todas las cosas en rápida sucesión.

"Uh... Realmente no voy a comprar nada..."

"Está bien, todo está en la casa. Huff, huff..." Sus ojos se estaban poniendo rojos. "¡Y aquí, una sonrisa en la casa! ¡Tee-hee!"

"G-Gracias... Um, estás bloqueando el pasillo, así que creo que deberías irte ahora..."

"Y por favor tenga mi número, de ca—"

"¡No, gracias!"

"Así que esta es tu maldición~," comentó Alfoncina, algo sorprendida por la escena.

La mujer no había probado nada más, así que salió del incidente con un almuerzo gratis. Desafortunadamente, esta comida había venido con náuseas y culpa, por lo que no se consideraba tan afortunado.

"Así es como es normalmente. ¿No es raro...?"

"Estás bien. Es un fenómeno de bastante alto nivel. Diría que maldición es una palabra adecuada para eso~".

"Realmente apesta. Incluso mi familia me persiguió..."

No le gustaban particularmente los recuerdos que esto estaba sacando a la luz. Y había mucho más que uno o dos de esos.

"Supongo que no podrías encontrar el amor genuino aquí en Japón de esa manera. Pobre~."

"Estás bien. Oh—"

Hubo una excepción: Ouka Sarano. Ella era inmune, por lo que habían sido amigos habituales. Ryouta supuso que por eso se había sentido tan atraído por ella.

"¿Ah~? Eso me dice que debes haberte enamorado de alguien~". Alfoncina sonrió alegremente, como si hubiera descubierto su punto débil.

"B-Bueno, sí, soy un chico. Por lo menos he tenido esa experiencia, por supuesto..."

"Mmm. ¿Ese alguien sería Ouka Sarano~?" Ella lo descubrió de inmediato.

"¿P-Por qué pensaste en ella...?"

“Si tuviera que decirlo, lo llamaría el instinto de una mujer~. Nadie me lo hubiera dicho personalmente ni nada. No hay nada que contar~.”

"Bueno, la forma en que estás expresando eso definitivamente hace que suene como si lo hubieras escuchado de alguien... No es como si alguien más lo supiera..."

Estaba seguro de que la única persona a la que le había dicho en el Imperio era Shiren. Pero era difícil imaginar a Shiren hablando de eso con alguien más.



¿Quién más estaba allí? Fue difícil para él hacer una lista.

¿Alguna vez le hice saber a Ouka? No, espera, eso sería raro. No fue como si le dijera que estaba enamorado de ella en la escuela primaria ni nada. Y ella se transfirió no mucho después de eso...

“Oh, ¿no es tan gracioso cuando los botones están un lugar fuera de sus agujeros apropiados~? Me pregunto qué pasará~”.

"Uh, ¿por qué pareces saber la verdad...?"

"Sin razón. Está bien; el pasado no importa~."

"Supongo que estas en lo correcto; sucedió hace mucho tiempo. Pensando en retrospectiva, debo haber pensado que Ouka era tan especial porque ella era la única que no se vio afectada por mi maldición..."

Por supuesto, ella habría parecido diferente; ella era de Sangre Sagrada. Tal vez había confundido ese sentimiento con un flechazo. O si era amor, entonces su entorno único había avivado aún más las llamas.

Una parte de él sintió algo de culpa por eso.

“Podrías decir eso~. ¿Quién es el que te gusta ahora, entonces?” insistió ella, aunque él realmente no quería ir allí.

“Sí, buena pregunta...” Siempre se aseguraba de no pensar demasiado en ello.

“¿Quién es~? Dime~. Hay tantas chicas a tu alrededor~”.

“Hasta ahora, no lo he decidido. No tengo tiempo para envolverme en romance o lo que sea...”

“¿Qué pasa con Shiren? Viven juntos~”.

“Sé que la gente a veces tiene una idea equivocada, pero realmente no hay nada entre nosotros”.

“Pareces cercano a Tamaki. Estás en la misma clase.”

“Bueno, ya sabes... No estamos saliendo ni nada; solo somos amigos...”
Ella terminó bebiendo un poco de su sangre, pero nada había ido más allá de eso.

“¿Cómo estuvo tu cita con Sasara~?”

"Honestamente, eso fue solo una táctica de distracción para ayudar a Sasara... Realmente no hay nada entre nosotros..."

Finalmente lograron posponer la fecha límite para que ella eligiera un compañero de matrimonio.

Fue entonces cuando recibió un mensaje de texto.

TÍTULO: ¡No puedes amar a Kiyomizu, Ryouta más querido!

Lo borró sin leer el resto.

"Sé que hay mucho ruido en los datos, pero básicamente, no tengo a nadie en este momento".

"Ya veo~. No hay nadie~."

Tenía la sensación de que acababa de entregarle una debilidad para explotar.

"Bueno, necesito dormir desesperadamente, así que voy a dormir un poco~". Alfoncina volvió a bostezar.

"Oh, por supuesto. Sé que estás exhausta."

Ryouta se relajó un poco, sabiendo que Alfoncina no se burlaría de él.

"Oh~. Y una palabra de advertencia~", dijo con una sonrisa. "Normalmente soy muy sonriente, pero cuando me despierto durante el sueño, me pongo de muy mal humor. Así que por favor no me despiertes a menos que sea una emergencia, ¿de acuerdo~? :)"

"O-Okay..."

"En el pasado, te seguí porque algunas personas bromeaban diciendo que eras parte del Padre Virginal~. Así es como me veía entonces~".

Su rostro de repente se llenó de un odio lo suficientemente fuerte como para matar a una pequeña criatura borrosa a la vista.

Ryouta pensó en demonios, o en el villano de un manga de batalla.

Y luego su expresión inmediatamente se transformó de nuevo en una sonrisa.

“Cuando me ven así, la gente de la catedral se dice entre ellos que se alejen de mí porque no saben lo que les voy a hacer~. Cuando me acabo de despertar, detenerme con la lógica realmente no ayuda en absoluto~. Así que no me despiertes, ¿de acuerdo~?” Ella sonrió.

“Está bien... No te despertaré... Eso fue aterrador... Realmente no te queda bien...”

“¡Oh, ya sabes cómo a veces, las caras de los personajes en YouRou IKou! ¿De repente se vuelven realistas? Esta fue la inspiración para ello~”.

"¡Realmente no esperaba un vistazo detrás de escena!"

"Muy bien entonces, buenas noches ~". Alfoncina se inclinó levemente hacia la ventana y cerró los ojos. “Zzz, zzz...”

Después de unos dos minutos, se había quedado dormida.

Las personas que trabajaban todo el tiempo se desmayaban en los trenes.

Ella está durmiendo profundamente. Tal vez este es el momento para mí de usar el baño.

Ahora que estaba pensando en ello, no había ido en absoluto desde que salió de la casa esta mañana, y tenía ganas de orinar.

Pero entonces—

—Alfoncina se inclinó para descansar sobre su hombro.

“Zzz, zzz... Zzz...”

El tren se había inclinado ligeramente hacia un lado y la movió.

Ella no está haciendo esto a propósito, ¿verdad? Ella solo está durmiendo.

Estaba demasiado flácida para fingir, así que probablemente estaba realmente dormida.

“Zzz, zzz...”

Su aliento le hizo cosquillas en el brazo, lo que lo sobresaltó brevemente. Sin embargo, cuando se dio cuenta de que solo era ella, se quedó quieto.

Esto es vergonzoso, pero lo superaré... Sé que no quiere decir nada malo con eso. Y ella dijo que sería malo si la despierto...

Plop.

Alfoncina cayó hacia delante sobre su regazo.

Ella siempre me tiene alrededor de su dedo, pero en este momento, parece casi indefensa...

Su aura mayor y más madura había desaparecido por completo ahora que estaba dormida. Su cara y sus hombros parecían más pequeños que los de él.

Había un brillo en su cabello que lo hizo preguntarse cuánto tiempo pasaba cuidándolo.

Oh no, me estoy poniendo nervioso...

Apenas lo recordaba, pero una vez ella se inclinó sobre él así antes, y él se preguntó si iba a beber su sangre. Esta situación lo inquietó.

Me pregunto cómo lo hizo antes... ¡No, deja de pensar en esas cosas!

Se recompuso mentalmente para que su imaginación no despegara en direcciones extrañas.

"Zzz... Ryouta, Ryouta..."

Por un segundo, pensó que se había despertado, pero solo estaba hablando en sueños.

"Ryouta... Tan... grande..."

"¡Pffft!"

No sonaba como si estuviera hablando dormida, y él casi escupió su bebida.

¿Q-Qué clase de sueño está teniendo...? ¡Esto es malo, esto es realmente malo! Casi la despierto...

"Es tan grande... Skytree..."

Oh, se refiere al Skytree... Pensé que iba a decirme algo sexual otra vez...

"Ryouta... Tan fuerte... Qué inapropiado..."

Saltó de nuevo.

Realmente espero que ella no esté teniendo sueños extraños en este momento...

Y ella susurraba todo esto desde su regazo, lo que lo empeoraba.

“Akiba es una ciudad tan pequeña e inteligente... Hay tantas tiendas de pornografía; que inapropiado... Zzz, zzz...”

¡Oh sí! ¡Akiba es la vanguardia de nuestra generación! ¡Creo que tiene toda la razón! Me estaba haciendo una idea equivocada, ¿pero tal vez esto es mi culpa...? ¿Le pasa algo a Alfoncina...?

“Zzz... Ryouta... Tan lleno... Va a estallar...”

Saltó de nuevo.

Cálmate, cálmate... Hay muchas cosas en este mundo que pueden estar llenas...

“Zzz... El tren que va de Shinagawa a Kamata en la línea Keihin-Tohoku está lleno. Creo que va a reventar... Zzz...”

¿Qué, ella vive allí? ¡Dudo que alguna vez haya vivido al lado de una línea de tren!

"Lo sabía; sería más fácil para las personas que viven en Tsurumi usar la Línea Tokaido hasta Kawasaki, y luego transferirse desde allí... Zzz, zzz..."

Está siendo tan específica con su forma de hablar dormida...

“Zzz, zzz... Ryouta, no lamas ahí... Tan sucio...”

Esto no tiene que estar relacionado... Solo ignóralo, solo ignóralo...

“Zzz, zzz... Oh, detente... Todos están mirando...”

Está bien, está bien, solo suelta el remate ya...

En los sueños de las personas a veces ocurrían cosas imposibles. Pero no podía descartar por completo la posibilidad de que ella estuviera teniendo un sueño indecente.

La inquietud en él creció lentamente.

“Dios... Eres como un perro, Ryouta... Con tanto lamer...”

¿Qué diablos es soñar-me lamiendo...? No personas, ¿cierto? ¿Cierto...?

“¡No puedes hacer un recorrido por los veintitrés distritos de Tokio lamiendo las carreteras a lo largo del camino! Zzz...”

¡¿Qué clase de sueño es ese?! Le espetó mentalmente.

“Mira, hay chicle pegado. Oh, supongo que está bien. Zzz...”

Soñar-me seguro que es innovador...

A pesar de que era solo un sueño, deseaba que su yo del sueño tuviera un poco más de control.

Al menos déjame quejarme en voz alta... Esto realmente me está estresando...

Y había otro elemento en esta situación.

Necesitaba ir al baño. Si se levantaba para irse, entonces tendría que mover la cabeza, lo que tenía muchas posibilidades de despertar a Alfoncina.

Todavía puedo aguantarlo, todavía puedo aguantarlo... No creo que estemos en el Shinkansen por mucho tiempo de todos modos... y cuando nos detengamos en Nagoya, se despertará con el sonido de la gente subiendo y bajando del tren. Entonces puedo ir...

“Tenemos un anuncio para nuestros clientes. Debido a los fuertes vientos que soplan en las vías, viajamos a una velocidad reducida. Estimamos que nuestra llegada a la estación de Nagoya se retrasará unos diez minutos. Pedimos disculpas por este inconveniente en sus viajes.”

¡¿Ahora?!

Ryouta sintió que la suerte simplemente lo había abandonado ese día.

“Zzz, zzz... Oh, Ryouta, te mojaste. Qué sucio...”

En serio, ¿qué clase de sueño está teniendo?

“Oh, siempre haces juegos de bebé con Shiren, ¿así que haces este tipo de cosas mucho? Pero debes ser consciente de que la mayoría te verá como un depravado total, y eso hará que pierdas toda la confianza de toda la sociedad, ¿de acuerdo? No creo que podamos recuperarnos de esto. Zzz...”

¡¿Con qué diablos está soñando?! ¡No puedes decir lo que sea porque estás dormido!

“¿Qué...? ¿Quieres que lo lama? No puedo hacer eso, Ryouta...”

¡Vamos, Sueño Ryouta, no la hagas hacer cosas raras!

“¿Me pagarás cien mil yenes? Te lo dije, no... Eres un desviado, Ryouta...”

¡Muere, Sueño Ryouta! ¡Solo muere ya!

“Si quieres, entonces deberías lamerlo en su lugar. Oh, realmente lo harás... Eso es asqueroso; por favor no...”

¡Muere! Literalmente no me importa si hay una acumulación adecuada, ¡solo tienes un ataque o lo que sea y mueres, Ryouta! ¡Tienes que hacerlo, por mi dignidad!

Sueño Ryouta estaba perdiendo muy rápidamente el derecho a existir. Estaba descubriendo fondo y seguía cavando.

En algún momento, la urgencia de ir al baño apareció en su mente.

¿Qué tengo que hacer...?

“Zzz, zzz... ¿Sabías, Ryouta? ¿Que si retienes la orina por mucho tiempo, puedes tener cálculos renales más fácilmente...? Zzz, zzz...”

Oh, parece que su sueño cambió de rumbo, afortunadamente...

“Escuché que los cálculos se encuentran entre las dolencias más dolorosas que puedes tener, e incluso las pacientes femeninas han dicho que son más dolorosos que dar a luz. ¿No es eso aterrador? Zzz, zzz...”

¡Entonces déjame ir al baño, por favor!

“Ya veo, incluso con cálculos renales, todavía quieres estar al lado de Shiren en este momento. Qué amable de tu parte, Ryouta...”

¡No, no hay nada suave en eso en absoluto! ¡¿Qué diablos está pasando en su sueño de todos modos?!

“Zzz... Por cierto, ¿a quién amas realmente, Ryouta?”

Su sueño se había convertido en algo mezquino de nuevo.

“¿Qué, Shiren era solo un juguete para ti? ¿Nunca querrías una mocosa como ella? Deberías ser más prudente con tu elección de palabras...”

¡Me estoy convirtiendo en un villano!

“¿Y Tamaki también era un juguete? ¿Es fácil engañar a las chicas desafortunadas con un poco de amabilidad? ¡¿Qué te dije acerca de elegir tus palabras...?!”

Parece que me estoy convirtiendo en el enemigo de todas las mujeres aquí...

“¿Y lo mismo para Sasara? ¿Las mujeres orgullosas son fáciles de abandonar porque no han perdido su ingenuidad? Qué horrible de tu parte, Ryoua. Desearía poder ejecutarte yo mismo en este mismo instante...”

Él solo está pidiendo la muerte ahora, ¿eh?

“Y en última instancia, te casas con Ouka en una apuesta por el poder... ¿haciendo que las chicas lindas te atiendan de pies y manos...? No tienes corazón, de principio a fin. ¿Me harías someter entonces también? Creo que preferiría morir en ese momento...”

¿Por qué está teniendo un sueño como este...? ¿Cree que soy una persona horrible en el fondo?

“Oh, solo fue un sueño. ¡Qué shock! Es hora de volver a dormir.”

¡¿Todo eso fue sólo una concepción onírica?!

Estaba empezando a perder la noción de qué era qué.

Creo que debería dejar de ir al baño y dormir... Al menos me ayudará a distraerme...

Había renunciado a ir a orinar.

Cerraré los ojos y dormiré... Una oveja, dos ovejas...

“Oh~. ¡No te dejaré dormir, Ryoua!” ella gritó, y él saltó. Seguro que estaba atenta, considerando que tenía los ojos cerrados.

“Vamos~. Aún no puedes dormir~. La noche aún es joven~”.

¡Maldita sea! ¡Su hablar dormida me mantiene despierto! No puedo creer esto...

“Oh, se darán cuenta si hacemos algún ruido. No queremos eso, ¿verdad?”

¿Qué estamos haciendo y dónde...? Realmente necesito saber...

“Mira, las lechuzas se escaparán si hacemos algún ruido. ¡Vinimos hasta aquí para disfrutar de la observación nocturna de criaturas! Aún no puedes quedarte dormido, incluso si tienes sueño”.

En serio, ¡¿qué diablos está pasando?!

Después, Alfoncina siguió hablando de cosas que enloquecieron la imaginación de Ryouta mientras dormía, y él no durmió en absoluto.

Al final, Alfoncina se despertó justo antes de que llegaran a la estación de Tokio.

"¡Yaaawn, esa fue una buena siesta~!" Ella extendió ambos brazos. "Sabes, tuve tantos sueños extraños~".

"Dímelo más tarde. ¡Lo siento, realmente necesito ir al baño!" Ryouta corrió al baño.

Cuando llegaron a Tokio, ambos pudieron sentir la atención.

"La gente me está mirando... Realmente desearía poder hacer algo con esta maldición..."

"Hee-hee, eres tan popular~."

"Eso no es gracioso; Lo digo en serio." Dudaba que fuera secuestrado ahora como estudiante de secundaria, pero aún era peligroso.

"De hecho, se me ocurrió una manera de hacerte un poco más seguro. ¿Quieres oírlo?"

"¡Sí, dime! Nunca antes había estado en un lugar con una densidad de población tan alta..."

"Pretenderé ser tu novia." Alfoncina sonrió con picardía. "¿Eso no reduciría significativamente el peligro para ti?"

"Bueno, eso es... no sé..."

A pesar de que era solo fingir a lo sumo, era difícil pedirle que lo hiciera directamente.

"Pero si actúo como un extraño contigo en esta multitud, entonces habrá gente coqueteando contigo, ¿no es así~? ¿No sería eso aún peor~?"

"Hmm... si lo pones de esa manera, sí..."

"Si no te importa, actuaría como un extraño~. Felizmente observaría y vería qué te sucede~".

"¡E-Espera! ¡Siento que me estás amenazando a mí en su lugar!"

“Entonces tienes que preguntarme, ¿de acuerdo~? Di por favor finge ser mi novia”.

“Rrrgh... Estás por encima de mí aquí, y eso hace que esto sea injusto...” Pero eso no cambió el hecho de que no tenía otras opciones. "P-Por favor finge ser mi novia..." Ryouta inclinó la cabeza, en realidad, simplemente la dejó caer. Odiaba tener que hacer esto, pero esta era probablemente su opción más segura.

“Hee-hee-hee~. Ahora busquemos esa tienda de medicina tradicional~.” Alfoncina agarró la mano de Ryouta y avanzó.

"¡Whoa, whoa! ¡Espera!"

"¡No! ¡Este es nuestro precioso día libre!"

"No tienes que tomar mi mano—"

"¿No estoy fingiendo ser tu novia?"

“Oh, cierto... Suspiro... Ahora entiendo por qué Shiren y Ouka estaban tan nerviosas...” La cabeza de Ryouta se inclinó de nuevo.

En algún lugar de Tokio...

...los dos habían llegado a un antiguo dispensario de medicinas de aspecto incompleto en la esquina de una calle.

Afuera había una fila de mascotas de ranas y elefantes. Pero no eran solo uno o dos de ellos, había una larga fila de ellos por alguna razón.

“Este lugar parece realmente sospechoso. ¿Está abierto?”

"Esta tienda es la Farmacia Kiyoshige Matsumoto, un lugar conocido solo por aquellos que saben".

“El nombre suena como si hubiera sido copiado de otra tienda famosa”.

"Sí, el año pasado, escuché que cambiaron el nombre de la Tienda Haruo Fujiwara a esto~".

“Es una tienda antigua, ¡pero realmente la copiaron!”

Cuando entraron, encontraron a un hombre sentado allí, con gafas de sol, una máscara y un sombrero, leyendo las columnas de carreras de caballos en el periódico.

Esto es increíblemente sospechoso... Lo suficientemente sospechoso como para hacerme pensar que este tipo lo está haciendo a propósito...

"¡Clientes! ¿Qué es lo que estás buscando? Recibí un cargamento de buena polvo hoy, heh-heh."

"¿Polvo? ¿Qué tipo de polvo...? Nada ilegal, espero..."

"No. Almidón."



"¡Eso no es algo que vendas en una tienda de medicinas!"

"También incluimos un poco de harina de Hokkaido, harina de repostería, harina dura, harina de pan, harina de pescado, mezcla para panqueques, queso parmesano; tenemos todos los polvos que se te ocurran, heh-heh..."

"Alguien va a pensar que eres un contrabandista y algún día hará que te arresten..."

"Así que esta tienda se especializa en polvo~. Pero decidieron comenzar a comerciar también con medicinas tradicionales, por lo que cambiaron el nombre de la Tienda Haruo Fujiwara a la Farmacia Kiyoshige Matsumoto".

"¡Oh, por eso cambiaron de una 'tienda' a una 'farmacia'!"

"Exactamente. Y uso anteojos y una máscara para evitar que los polvos entren en mi nariz y ojos cuando los manejo. Y uso un sombrero para mantenerlo fuera de mi cabello".

"¡Oh, entonces había una razón!" Era intrascendente, en realidad, pero al menos uno de los misterios había sido resuelto.

"¡Algunas pastillas de Jieyi, por favor, señor!" Alfoncina sacó tres billetes de diez mil yenes. Realmente era una medicina cara.

El dueño de la tienda sacó una caja que era del tamaño justo para contener una botella pequeña.

"Esa es una inusual que buscas hoy. Esto es todo lo que me queda. No sé cuándo recibiré mi próximo envío".

"Qué alivio~. Escuché que hay tantos lugares que lo venden~".

"Oh, sí, hazte una tarjeta de puntos. Lo llenarás con veinte mil yenes, lo que significa que obtendrás un descuento de quinientos yenes en tu próxima compra.

"Nunca hubiera imaginado que un lugar como este tuviera tarjetas de puntos..."

"También puedes pagar con tu tarjeta de tren."

"¿Por qué es esa la parte moderna de esta tienda?" El dueño de la tienda era un hombre sospechoso, pero al menos habían obtenido lo que necesitaban fácilmente.

"Ahora tu transformación de secuaz se deshará~". Alfoncina sacó la botella de la caja y sonrió.

"¡Gracias! ¡Lo usaré ahora mismo!"

Pero cuando él extendió la mano para tomar la botella, ella rápidamente la retiró y la guardó.

"Aún no. Primero, tendrás que trabajar para saldar la deuda~".

"Sí, supongo que eso fue demasiado conveniente..." Ryouta tampoco estaba en posición de pagar 29,800 yenes de inmediato, por lo que no podía discutir.

Además, este era el primer día libre de Alfoncina en mucho tiempo; si al menos no la acompañaba a donde ella quería ir, ¿qué tan despiadado sería?

"Está bien. ¡Me quedaré contigo todo el día!" Se decidió.

"¡Por supuesto que lo harás!" Alfoncina jaló a Ryouta de su mano nuevamente.

Sus manos son tan bonitas...

Su cuidado de manos y uñas fue impecable, probablemente porque ella era el arzobispo. Se preguntó de dónde sacaba ella el tiempo para ello.

"Bien, primero, ¡vamos a un lugar muy por excelencia de Tokio!"

"¿Excelencia de Tokio? ¿Cómo Asakusa o Skytree? ¿O Shinjuku, tal vez?"

"Esto es lo que pienso cuando pienso en Tokio~." Alfoncina había elegido Akihabara.

"¿Es esta la quintaesencia de Tokio...? Bueno, es un lugar turístico en cierto modo".

Podía ver turistas japoneses y extranjeros por todas partes.

"Es bastante impresionante con todas estas cosas alrededor. Ni siquiera hay suficientes personas en el Imperio para llenar estas calles."

"Pero Ouka dijo que iba a construir algo como esto en una escala más pequeña. En el futuro, dijo que quiere tener casinos, parques temáticos y barrios de nerds para atraer dinero extranjero".

"Yo no dejaría pasar eso por ella..."

Ouka golpeó a Ryouta como el tipo de persona que hace cualquier cosa por dinero, y no dudaba de esa intuición.

"Ella dijo que vamos a ganar mucho dinero porque las tácticas duras de pago para ganar en los juegos están permitidas por la ley del Imperio".

"¡Eso es tan incompleto!"

"También escuché que está haciendo imitaciones de animales de peluche de las mascotas de cierto parque temático famoso~".

"¡¿No va a ir tras ella el titular de los derechos de autor?!"

"Ella dijo: 'Una persona en su sano juicio echaría un vistazo y se daría por vencida. Pero una vez que pierda algunas células cerebrales, querrá intentarlo. ¡Haré todo lo que pueda para copiar cosas que se venden bien!'"

"Ella está tratando de hacer que suene genial, ¡pero no lo es en absoluto!"

La frase tenía un sentido dramático de resolución, pero la idea era barata.

"¿Y, eh, Alfoncina? ¿Puedo preguntarte algo...?"

"Claro, ¿qué es?"

"¿Podemos dejar de tomarnos de la mano...? A veces siento que las personas que nos miran dicen: Ugh, ¿qué hace una pareja feliz aquí? Vuelve a Shibuya o Harajuku o lo que sea".

Me dolió un poco.

No pudo hacer nada con respecto a la atención que recibió de las chicas gracias a la maldición, pero sintió que los hombres también lo estaban mirando.

"¿Qué~? Estás siendo demasiado sensible." Alfoncina se acercó aún más a él, hasta que su pecho se apretó contra él. Eso definitivamente fue a propósito.

"Mira, las personas que vienen aquí se concentran en sus compras, así que, por supuesto, no van a prestar atención a todas las demás parejas con las que se cruzan. Los celosos son aficionados que aún no han alcanzado la iluminación. Vine aquí cinco veces cada dos días, así que confía en mí".

"Eso es demasiado. A la gente del Imperio seguro que le gusta exagerar las cosas... pero probablemente no deberíamos hacer demasiada exhibición, así que simplemente..."

"Oh, de repente me venció la necesidad de tirar las pastillas de Jieyi al río~."

"¿Qué?"

"Oh querido. Esa tienda a la que acabamos de ir está agotada, por lo que sería bastante problemático para ti perderlos, pero soy tan joven e impulsivo ~. Muy bien, vayamos al río Kanda..."

"¡Bien, bien! ¡Podemos quedarnos así!" Aparentemente, no tuvo más remedio que seguir su ejemplo hoy. Se resignó a su destino.

"Bien. Me alegro de que lo entiendas", respondió ella con aire de suficiencia. Este era uno de esos momentos en los que recibir un favor conllevaba su propio tipo de poder.

"¿Por qué no nos dirigimos a una de estas tiendas, entonces~? Quiero echar un vistazo al manga~". Entraron en una tienda especializada cercana llamada The Cat's Hollow. Obviamente, las paredes estaban cubiertas de manga y novelas ligeras.

"Oh, sí, nunca antes había estado en un lugar como este".

Había algunas tiendas exclusivas de manga en Oshiro, pero él no estaba muy metido en el estilo de vida otaku, así que esta fue su primera experiencia.

"¡Oh, oye, tienen los nuevos volúmenes de You're Rouko, I'm Kouko! ¡Por ahí!" Ryouta decidió hacerle saber al creador que tenían existencias.

Pero Alfoncina ya no estaba a su lado. "Ah, ya veo, así que esto es lo que está en las listas de los más vendidos. Y esto también. Creo que este podría estar estancado. Supongo que lo que está sentado allí es el stock extra. No estoy muy familiarizado con ninguno de esos títulos allí de todos modos. Del inventario en los estantes, asumo que este es el siguiente más popular".

Estaba revisando muy seriamente para ver qué libros estaban colocados, dónde y cómo se vendían.

"Um, ¿estás haciendo un análisis de ventas?"

"Lo estoy. Necesito tomar nota de esto, nota, nota."

Inmediatamente comenzó a escribir notas en su teléfono, como una verdadera profesional. Bueno, ella era una profesional.

"Um, ¿estás seguro de que estos son buenos datos si solo ves lo que se vende en una tienda específica?"

"Eso es parte de eso. Pero hay muchas cosas que nunca sabrás a menos que vayas al campo tú mismo. Sin ningún conocimiento de primera mano, comenzará a priorizar su suposición de lo que actualmente es popular cuando cree. Eso significa que te atrasarás en las tendencias y te sentirás un poco patético, o terminarás enviando productos a tiendas que no se ajustan a las necesidades del mercado. Tus suposiciones siempre serán diferentes de la realidad, ya sabes. Por supuesto, necesitas usar tu imaginación un poco cuando creas algo, pero cuando dejas que tu imaginación decida todo, terminarás haciendo un producto extraño que no está en línea con la realidad".

"Uh-huh..."

Continuó su explicación con absoluta seriedad. "Y sé que esto suena contradictorio, pero verificar solo las cosas populares es una trampa común. Los valores atípicos por sí solos no le darán una imagen del todo, de lo que une todo. O si encuentra un hilo común entre ellos, entonces la mayoría de las veces, encontrará que ese hilo específico también puede aplicarse en gran medida a las cosas que no se venden bien. Y es necesario tener en cuenta los diferentes editores. Cada editorial tiene sus especialidades, ya ves. Es bastante peligroso mirar solo lo que está funcionando bien e ignorar todos estos otros factores. Terminarás con una encuesta que te hará sentir mejor contigo mismo, pero la encuesta en sí está muy sesgada. Es mejor que estudiar solo lo que se está haciendo mal, pero es mejor ampliar el alcance".

"Seguro que estás hablando mucho de repente, Alfoncina..."

La atmósfera de fechoría que los rodeaba también se había desvanecido.

"Oh, Ryouta, ¿puedes comprar una copia de cada uno de los libros que están clasificados del uno al diez en la esquina de doujinshi? Toma, usa esto." Le entregó un billete de diez mil yenes.

"Uhhh, ¿dónde está la esquina de doujinshi...?"

"Pregúntale a un miembro del personal".

"¡Está bien!"

Y así, Ryouta terminó subiendo las escaleras y comprando un montón de doujinshi. Realmente se sentía como su asistente.

"Uf... Wow, ir a una tienda real es una experiencia de aprendizaje~. Siento que he subido de nivel aquí~".

"Estoy un poco cansado..."

El viaje le había dado a Alfoncina un empujón, mientras que Ryouta se sentía agotado. Tal vez esa era la diferencia entre nerds y no nerds.

Grrrrrrrrrrrr

El estómago de Ryouta rugió por el agotamiento.

"Oh, es cierto, son más de las doce. ¿Almorzamos?"

"Sí... Oh, te pagaré después, así que..."

"Conozco un buen lugar, así que ¿por qué no vamos allí? ¡Taxi!" Levantó la mano para llamar a un taxi.

"Espera... ¿los estudiantes de preparatoria usan taxis?" Ryouta estaba teniendo un choque cultural.

"Por supuesto. Mejor no perder el tiempo. Conductor, llévenos a Ningyocho, por favor~".

Llegaron a Ningyocho casi de inmediato, dado lo cerca que estaba de Akihabara. Se detuvieron ante un establecimiento que podría haber existido desde siempre.

"Este lugar definitivamente va a ser caro, Alfoncina... y la gente está haciendo fila afuera". Ryouta vivió una vida modesta con Shiren, por lo que esto estaba lo suficientemente lejos de sus posibilidades que lo hizo dudar.

"¿Porque estas asustado? Entremos~."

"¿Qué tipo de lugar es este de todos modos...?"

"Sirven tazones de pollo y arroz".

"Oh, entonces supongo que no será tan caro..."

"Tendremos el curso de cinco mil yenes".

"¿Cinco mil yenes para el almuerzo?"

Alfoncina llamó a uno de los miembros del personal: "Disculpe, tengo una reserva bajo... K-Kimura..."

"Realmente no quieres decir tu nombre, ¿verdad?"

Gracias a su reserva, los llevaron a una habitación que parecía sacada de un ryokan caro. El lugar estaba completamente compuesto de habitaciones privadas, al parecer.

"Oh, tomaré un vaso de té oolong para beber. ¿Qué estás tomando, Ryouta?"

"Uhhh, algo barato, al menos..."

"Entonces dos vasos de té oolong para beber, por favor. Eso es todo para nosotros~".

"Uh, ¿todo esto es parte del presupuesto de viaje del Imperio?"

Probablemente estaban recibiendo descuentos, pero aún se preguntaba si esto estaba bien.

"¿Mmm? Todo sale de mi bolsillo. Estoy pagando este viaje yo misma", respondió ella, algo desconcertada.

"¡Ouka no ha pagado un solo yen! ¡Y se supone que esto es trabajo!"

Había tenido la sensación de que ella era barata, pero esto fue un shock, no obstante.

"Y con tu dinero de bolsillo, estás pagando un almuerzo que cuesta cinco mil yenes por persona (bebidas no incluidas)..." Esto era casi demasiado para que él lo procesara. "Uh... Pagaré mi porción de comida más tarde, ¿podrías elegir algo más barato...?"

"Ah, no~. No tienes que preocuparte por nada de esto~. ¿Cómo no podemos gastar dinero en nuestro viaje especial~?"

"Lo siento, pero ¿cuánto costaba el traje...?"

"Oh~. Eso fue barato~. Ciento cincuenta y ocho mil yenes."

"¡Pffft!" Ryouta se atragantó.

"¿Qué pasa, Ryouta? ¿Estás enfermo?"

"Estoy empezando a darme cuenta de que el dinero no significa lo mismo para ti que para mí..."

Si compraba una prenda de vestir que costaba ciento cincuenta y ocho mil yenes usando los fondos de la familia Fuyukura, entonces lo pondrían en tiempo fuera.

“Tengo dos camisetas que uso cuando estoy en casa, y las compré en oferta por mil quinientos yenes...”

“Usas ropa barata, ¿no es así, Ryouta?” dijo ella a quemarropa. “¿Quieres ir de compras más tarde? Pagaré.”

“¡Por favor no! Lo digo en serio...”, dijo Ryouta, todavía atragantándose.

Si le permitía usar su dinero en él, tenía la sensación de que nunca podría rechazarla de nuevo...

Después, Ryouta observó con incredulidad cómo increíbles cantidades de dinero volaban de un par de manos a otras.

“Los dulces aquí son tan sabrosos~.”

“Uh... ¿Por qué un cono de helado cuesta mil quinientos yenes...? Eso es más caro que una comida completa en un restaurante...”

Después de la tienda de dulces—

“Creo que este reloj te quedaría bien, ¿no crees, Ryouta? Y es barato, también”.

“¿Cuánto?”

“Cincuenta mil.”

“¡Pffft!”

—le compró un reloj de cincuenta mil yenes.

Y así fue esencialmente como transcurrió su noche.

Finalmente, se sentaron juntos en Odaiba, contemplando el agua.

“Suspiro, el capitalismo es aterrador... También lo es el dinero en general...” Ryouta se encontró exhausto por algo que ni siquiera él entendía del todo. “Huh... me siento mareado, pero no he estado en un bote ni nada... ¿Estoy borracho de dinero...?” Después de todo, la vida vertiginosa de una celebridad sería demasiado para la mente de un plebeyo.

“¡Wow, me divertí mucho hoy~! ¡Gracias, Ryouta!” Alfoncina se acurrucó junto a él. “¿Crees que parecemos una pareja~?”

“Tengo miedo de parecerme menos a tu novio y más a tu sugar baby”.

Venir a ver la puesta de sol en Odaiba parecía una actividad "solo para parejas", y todos los que estaban cerca estaban emparejados.

"Supongo que soy un poco azucarado... pero realmente no tengo otra forma de ganar dinero..."

No era como si a los estudiantes se les prohibiera trabajar en el Imperio, pero era un país pequeño, lo que significaba que no había muchas opciones bien pagadas.

“Creo que si hacemos de Ouka una excepción, podrías ser la persona más rica del Imperio, Alfoncina...”

No había forma de que él supiera cuánto, pero estaba seguro de que ¡YouRou IKou! estaba trayendo la masa.

Y apuesto a que también hay personas que querrían ser su sugar baby en el Imperio...

Entonces, de repente, una pregunta me vino a la mente. "Oh, sí, ¿por qué no consigues un novio?"

La razón por la que lo expresó de esa manera fue porque sabía que si ella quería uno, podría encontrar fácilmente a alguien.

“Hmmm~. Nunca he salido con nadie antes, así que no lo sé”.

"De ninguna manera, estás bromeando".

Eso era difícil de creer.

“¡Ah, qué malo! ¡No te estoy tomando el pelo! Estaba tan ocupado con las lecciones en la escuela primaria y secundaria que no tenía tiempo para los chicos...”

"Ya veo... ¿A qué tipo de lecciones ibas?"

“Oh, caligrafía. Natación. Ballet. Y también tuve que estudiar las enseñanzas de la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada”.

“Wow, ballet... Realmente eres como la nobleza...”

“También aprendí a dibujar manga, fui a clases de escritura creativa y tomé lecciones de chino clásico...”

“Ya veo de donde vino You’re Rouko, I’m Kouko!”

Sus lecciones la habían conducido perfectamente a su trabajo.

“Y luego el tenis. Golf. Formación de detectives. Club de Debate. Equitación. Gobierno modelo... me olvido del resto”.

A veces, Ryouta tenía problemas para creer que Sasara pertenecía a una familia noble, pero Alfoncina ciertamente era el verdadero negocio.

“Así que es por eso que nunca tuve amigos~”, dijo, como si no fuera nada.

“¿Qué...? Pero eres tan alegre todo el tiempo...”

No parecía del tipo solitario.

“Oh, no fui intimidada ni nada por el estilo. ¿Supongo que la gente mantuvo su distancia por respeto? Sintieron el paso del aura, o eso me dijeron.”

“Supongo que entiendo eso...”

Pocos hombres podrían reunir la fuerza para invitar a salir a una jovencita tan remilgada y adecuada.

Si Ryouta fuera su compañero de clase, probablemente también se mantendría alejado.

“Incluso las otras chicas estaban demasiado asustadas para hablar conmigo~. Oh, estos no son recuerdos dolorosos ni nada, así que no te preocupes demasiado por eso”, le aseguró Alfoncina, y su expresión era, de hecho, despejada. “Estaba listo para todo esto, viví sabiendo que eso sucedería, supongo, así que no me dolió en absoluto. Incluso con tu maldición, has logrado sobrevivir, ¿verdad? La definición de sentido común de todos es ligeramente diferente de la de los demás”.

“Sí, a veces me pregunto qué es realmente 'normal'.” La vida de Ryouta estaba muy alejada de la definición de "normal" de otra persona.

“Así es. Y mi normal era uno sin amigos”. Alfoncina hizo una pausa, como si estuviera rumiando algo. “Pero me divertí mucho cuando conocí a Ouka~. Sentí que finalmente había conocido a alguien con quien me podía llevar bien que venía de circunstancias similares”.

“Supongo que eres arzobispo y emperador, después de todo”.

Ryouta estaba empezando a entender por qué dirigían el Imperio como amigos.

Solo las personas especiales podían entender cómo se sentía estar en su posición. La mayoría de las personas no vivían en el mundo en el que vivían estos dos.

“Es por eso que he decidido darlo todo como arzobispo mientras Ouka hace lo que puede como emperador. Ella tiende a ser reservada para sí misma~”.

Ryouta esbozó una pequeña sonrisa. "Así es. Habla mucho, pero es muy sensible. Sin embargo, se enfadaría conmigo si le dijera eso."

¿Había hablado alguna vez de Ouka así antes? Él y Alfoncina podrían ser amigos por mucho tiempo, pensó.

“Sí~. Se podría decir que envía mensajes contradictorios. Siempre necesito entrar y apoyarla; de lo contrario, las cosas podrían empeorar para ella~”.

"Entonces tendrás que seguir apoyándola".

"Por supuesto. Es por eso que espero que terminemos nuestro trabajo mañana de manera segura~”.

Había algo siniestro en lo que dijo.

¿Iba a ser tan peligroso el día siguiente? No, no puede ser. Se suponía que solo era una reunión.

“Será como una batalla, en cierto modo. Tenemos que mantenernos en guardia~”.

"Uh, entonces mañana, ¿qué—?”

“¡Está bien, creo que es hora de que nos dirijamos a nuestro hotel!” Alfoncina sonrió, disipando el aura de aprensión.

Ryouta no podía preguntar sobre el trabajo cuando sonreía así. "Tienes razón, vamos".

"Sí. Muchas gracias por todo hoy, Ryouta. Me divertí mucho en nuestra cita”, dijo Alfoncina tímidamente. “Aunque ya había estado en todos los lugares que visitamos, ir contigo los hizo sentir más frescos, más especiales... De verdad, gracias”.

“No, solo te estaba siguiendo... Lo siento, fui inútil...” Ryouta también se inquietó, después de ese cumplido directo.

“Si tan solo nuestra próxima cita fuera real... Todavía no me siento cómodo con ellos, así que no estoy seguro de cómo resultará...”

“No puedes simplemente cambiar el tema en esa dirección...”

“Vamos al hotel, entonces...”

“O-Oh, seguro... Sí...”

Ambos con sonrisas incómodas, los dos se dirigieron hacia sus alojamientos para pasar la noche.



Sacred Blood Empire



CAPÍTULO IV
¡QUEDÉMONOS EN UN HOTEL EN
TOKIO!

CAPÍTULO IV: ¡QUEDÉMONOS EN UN HOTEL EN TOKIO!

"Estoy nerviosa... estoy tan, tan nerviosa..."

"Shiren, has estado hablando de lo nerviosa que estás por no sé cuánto tiempo".

"Eso es porque estoy nerviosa, hermana mayor. Realmente, increíblemente nervioso..."

Se sentaron en una de las barras de cadena del Imperio, Bura-Bura. La cadena operaba en cuatro ubicaciones: el establecimiento principal, el bar de la estación Old Akinomiya, el bar del centro y el bar del castillo. La razón por la que había ocupado un lugar en el castillo imperial era porque aparentemente Ouka había prestado una parte del edificio para recaudar dinero.

Aquí, en el bar del castillo, estaban Shiren, Ouka (acompañadas de Sasara) y Tamaki (acompañadas de Kokoko).

También habían invitado a Kiyomizu, pero ella les dijo que estaba demasiado ocupada rezando por la seguridad de Ryouta y maldiciendo a Alfoncina para que viniera.

Rei se había tropezado y caído de un puente a un río, por lo que se dirigía al hospital. Sus heridas podrían haber puesto en peligro su vida, pero nadie estaba preocupado ya que todos esperaban que se recuperara de todos modos, razón por la cual nadie contactó a su hermano pequeño.

"¡¡Esa serpiente de mujer y Ryouta pasarán la noche juntos!! ¡Algo va a pasar! ¡Es aún más extraño que su hermana sea totalmente genial al respecto!"

"Preocuparte por esto ahora no te va a ayudar ni un poco. Toma, toma más té oolong. Si necesita una recarga, solo pregunte. Todo aquí cuesta doscientos ochenta yenes."

"¡Ha! ¡Como si estuviera de humor para comer o beber cualquier cosa! ¡Ah, camarero! ¿Puedo tener un huevo frito y una papa con mantequilla y una ensalada de sardinas y pepinillos con un poco de kimchi de cerdo extra? ¡Ah, y algunos yakitori con piel!"

"Estás comiendo mucho".

“Esto es comer por estrés... porque estoy estresado”.

“Aun así, la comida aquí sabe barata... Bueno, no es que odie la cocina de segunda categoría, pero no parece que busquen mejores sabores, como el ramen...” Sasara no estaba comiendo mucho.

"¿Que estabas esperando? Todo cuesta doscientos ochenta yenes. A veces tienes que bajar al nivel de los plebeyos. El lujo es el enemigo. Practica la sencillez. El que no trabaja no come. Cuando te encuentres en una situación de todo lo que puedas beber, debes beber lo que vale tu dinero". A Ouka se le ocurrió una variedad aleatoria de frases sabias.

“¡Increíble, Señora Ouka! ¡Tantos proverbios!”

"Oh, no son nada". Y de hecho, literalmente no eran nada.

“Lady Ouka, ¿vamos a buscar ramen para la segunda ronda para concluir esta reunión? Sé que no es bueno tener más ramen con el estómago vacío, pero conozco un lugar que sirve el plato más refrescante. Es una sensación completamente nueva, este ramen estilo ensalada... y luego, cuando estemos cansados, podemos hacer una parada rápida en un hotel...”

"Y, Shiren, creo que solo estás asustada porque no sabes cómo es realmente Alfoncina", interrumpió Ouka, ignorando por completo a Sasara.

“¿Cómo es ella realmente? ¿No se trata solo de dinero, poder y hombres?”

“Eso es solo un frente. Honestamente, es muy pura, así que dudo que las cosas se pongan tan mal como imaginas”.

“¡Pero en realidad ya ha mordido a Ryouta! ¡Y ella tiene un número incontable de secuaces!”

“Oh, eso es porque como arzobispo, necesita hacer subordinados. Está acostumbrada a morder, pero nada más.”

"¿Qué se supone que significa eso...?"

“Eso significa que sus mordiscos no se han convertido en sentimientos románticos, y nunca van más allá de eso. Yo al menos no he oído rumores de su promiscuidad ni nada por el estilo. Él es solo un caso atípico. No tiene otros sacerdotes de su edad y ninguno de sus secuaces tiene una relación sentimental”.

"Oh, sí, cuando la interrumpí, ella dijo que la había salvado..."

Alfoncina parecía considerablemente avergonzada cuando estaba mordiendo a Ryouta. Ahora que lo pensó, Shiren consideró la posibilidad de que Alfoncina podría haber detenido el ritual por su cuenta, incluso si no lo hubiera interrumpido.

"Exactamente. Es por eso que no debes preocuparte tanto por eso. Aunque es cierto que probablemente no sea seguro dejarlos solos, dudo que suceda algo malo mientras no estén enamorados. A ella le gusta molestar a la gente, pero esa es solo su personalidad. Nunca sería más que una broma para ella".

"Ah, eso me da tranquilidad". Sasara parecía aliviada.

"¿Por qué tú, Sasara?"

"Oh... Bueno, yo... te amo, Lady Ouka."

"¿Estás tratando de ocultar una verdad inconveniente con ese comentario?"

"No, todo palidece en comparación con mi amor por ti, Lady Ouka (kashing)".

"Siento que solo estás usando mi nombre como tapadera... Debo decir que no me gusta eso".

"¿De qué están todas preocupadas de todos modos?"

Kokoko, al terminar su huevo frito con mentaiko, se sumó a la conversación con falta de tacto de niña.

"No veo de qué deban preocuparse ninguno de ustedes, incluso si Ryouta está con el arzobispo. ¿Y qué si están pegados? ¿O Ryouta está pegado a otra persona por lo que preocuparse? Ustedes realmente no quieren estar con... él, ¿verdad?"

El aire alrededor de su mesa se volvió incómodo.

Tamaki, quien probablemente se sentía responsable como su cuidadora, hizo una mueca. "Um, lo siento... Por favor, no la culpes... Esto es mi culpa... Me olvidé de dar la supervisión adecuada... Ah... Supongo que mi juicio falló en el momento en que decidí llevar a un niño pequeño a un bar... Oh, ¿no? ¿Me invitas hoy porque te compadeciste de mí? ¿De verdad no

me querías aquí...? En ese caso, lamento haber venido de todos modos... La próxima vez, por favor dime de antemano que no quieres que vaya... Eso sería mucho más fácil para mí..."

"No hay necesidad de disculparse, hermana mayor Tamaki. Soy la mayor aquí. Ah, camarero, un shochu con hielo, por favor."

*Ella está en edad de beber."

"Pero incluso si todos ustedes tuvieran sentimientos románticos por él, entonces un matrimonio sería simplemente buscar problemas desde una perspectiva social. Eres el emperador, Ouka; sus posiciones sociales son demasiado diferentes. Y por muy podrida que estés, Shiren, sigues siendo la hermana pequeña del emperador, así que eso no va a funcionar. Y es sensato que te cases con un noble, Sasara. Ryouta es solo un falso noble, ¿sabes?"

"T-Tienes razón... Es justo como dices... Yo—yo entiendo..." Los labios de Ouka estaban apretados.

"Ha-ha... Eres una mocosa total, pero sabes lo que está pasando..." Shiren estaba sudando en lugares extraños.

"Ya ni siquiera considero la posibilidad..." La cabeza de Sasara se inclinó mientras sonreía.

"Déjame decir esto como tu mayor en la vida. Si te casas por encima o por debajo de tu posición, solo encontrarás miseria. Escuche esos momentos de vacilación. El matrimonio por amor comenzó a ser más popular en la era Meiji, así que he visto muchas de estas tragedias".

* Tiene al menos cien años."

"Oh, por favor, Kokoko... No tienes que sermonear a todos... Discúlpate con ellos..."

"Entonces, si hay una persona que encaja perfectamente con Ryouta" — Kokoko palmeó la espalda de Tamaki— "sería Hermana mayor Tamaki".

!!!

Todos inmediatamente se giraron para mirar a Tamaki.

"Um... Kokoko, por favor no digas tonterías... Los únicos que serían una buena pareja para los más ignorantes de los ignorantes de los ignorantes

de las masas ignorantes como yo serían los grillos, los insectos del estanque y los gusanos...”

“Y no es muy diferente de un grillo o un insecto de estanque. No es como si tuviera otros respaldos nobles, y dos plebeyos encontrarían mucha más felicidad que un plebeyo y la nobleza. Y al menos tiene un núcleo trabajador, por lo que puedes hacer un trabajo honesto en la tienda de conveniencia”.

“Por favor... Detente... Eso es impensable...” El rostro de Tamaki estaba rojo brillante. Estaba completamente conmocionada por toda esta prueba.

“““ ””””

Las otras tres querían decir algo, pero era difícil discutir con la lógica de Kokoko.

"Oh, y esto es solo si realmente te gusta ese chico Ryouta, Hermana mayor Tamaki, pero si te gustara, también podrías tener algunos hijos".

““““ ¡Pffft!”””””

Todas las demás excepto Kokoko escupieron sus bebidas.

"¡Oye! ¡Eso solo puede suceder una vez que lleguen a la edad adulta! ¡Te estás metiendo demasiado en esto!"

"¡Exactamente! Incluso si se les permite casarse legalmente el próximo año, ¡ella no debería tener bebés en la escuela secundaria! ¡La sociedad simplemente no lo permitirá!"

“¡Este es un tema que dejamos para nuestra segunda o tercera ronda de fiestas!”

“Pero teniendo en cuenta lo complicada que es la vida hogareña de la familia Shijou, la gente simplemente culparía a ese entorno si ella quedara embarazada en la escuela secundaria. Y su tienda de conveniencia familiar sería la que la contrataría de todos modos, por lo que realmente no afectaría sus posibilidades de conseguir un trabajo”.

"S-Sí... Supongo que eres inteligente..."

“Qué pensamiento tan gracioso, ha-ha...”

“Creo que nos estamos dejando llevar un poco aquí...”

"Básicamente, si te gusta, invítalo a salir, Hermana mayor Tamaki".

“¿Invitarlo a salir? No conozco ningún lugar para salir, así que no podemos ir a ningún lado... Solo podría llevarlo a un recorrido por los mejores lugares para suicidarse o un recorrido por basureros ilegales...”

Esos sonaban como salidas horribles.

“Aun así, podría funcionar. Si lo llevaras a los lugares de suicidio y le dijeras, vamos a morir juntos, probablemente diría algo así como si hacemos algo juntos, prefiero vivir, y entonces tendrás una bandera para su ruta”.

“¡-Imposible...”

“O podrías hablar con él durante una hora y decirle exactamente lo terrible que es tu vida hogareña; entonces probablemente diría algo como Entonces construyamos una familia feliz juntos”.

"No, no..."

“Ni siquiera tienes que pasar por todos esos problemas. Solo dile que venga a la tienda y se acueste con él, que sea tu secuaz, lo que sea. Apuesto a que probablemente también se daría por vencido en ese momento. Si le dices que asuma la responsabilidad de ser el primero, entonces no podrá correr”.

Fue entonces cuando un miasma extrañamente violento comenzó a llenar el bar.

“Huh, de repente me siento mucho más fuerte. Como si pudiera aplastar esta copa de vino con una mano...”, dijo Shiren.

"¡Casi se siente como si me odiaras ahora!" Tamaki lloró.

"Oh, lo sé. Estaba pensando en hacer una zona de exclusión de una tienda de conveniencia en 3-5 Chimatsuri-cho, y estoy tentado de seguir adelante”, agregó Ouka.

"¡E-Esa es mi dirección!"

"Lady Ouka, esperaba que construyeras un dojo en ese mismo lugar, por favor".

"¡V-Vas a cerrarnos!"

“Realmente no me importa la política. ¡Oye, Tamaki, siempre seremos mejores amigas donde sea que te mudes!”.

"¡Estás asumiendo que me voy a mudar de todos modos!"

Se sintió como un desafortunado desliz de lengua que ahora regresaba a ella para ponerla en una situación perjudicial.

"Um, um, um... ¿podemos cambiar de tema? ¡Ya sabes, a Su Excelencia y Ryouta, por ejemplo!" Tamaki estaba haciendo todo lo posible para cambiar la conversación. Su tienda estaba en peligro real.

"E-Está bien... De todos modos, Alfoncina es una joven adecuada, así que no creo que cometa ninguno de esos errores. Y ella irá a Tokio por trabajo de todos modos. Ella siempre hace el trabajo, así que dudo que le pasara algo el día anterior", dijo Ouka.

"De hecho... ella es resuelta cuando se trata de cualquier esfuerzo, más bien, me parece una adicta al trabajo..." Sasara también reconoció la ética de trabajo de Alfoncina.

"Exactamente. Conoces a Kouko en su manga, ¿verdad? Kouko es tan serio que sigue fallando. Eso es básicamente lo que realmente es Alfoncina".

"Eh, ¿es así...? Supongo que no leí demasiado..."

Kouko siempre estaba tratando de hacer las cosas con seriedad, pero Rouko y los otros personajes nunca entendieron la indirecta, lo que sirvió como base para todas las bromas del manga. Al menos a la mitad de la carrera, Kouko se convirtió menos en un personaje principal y más en un mono trasero. Ella simplemente no pudo evitar comentar sobre las payasadas de los demás.

"Ella realmente solo piensa en el trabajo, y tampoco ha tenido amigos. Así que está bien. Estará bien."

"Pero sabes que el peligro sigue presente, ¿verdad? Oh, mesero, umeshu y agua, por favor." Kokoko se unió a la conversación nuevamente.

"¿Qué peligro puede haber? Conozco a Alfoncina desde mucho antes que tú."

"El arzobispo es serio y trabajador y no tiene amigos varones, ¿verdad?"

"Sí. Eso es exactamente correcto."

“Si alguien como ella pudiera pasar un día entero con alguien que fue esencialmente su primer amigo masculino, ¿no confundiría sus propios sentimientos con un interés romántico en él?”.

"¿Eh...?"

“Si nunca antes ha interactuado realmente con hombres, entonces puede categorizar todos sus sentimientos hacia el sexo opuesto como románticos. ¿No significaría eso que es más probable que pierda el control? Y ahora se han ido solos a Tokio, así que nadie puede interponerse en su camino”.

Una vez más, el aire en el bar se congeló.

“Y la gente se emociona cuando viaja; ese entorno suele fomentar el desarrollo de sentimientos románticos. Además, se dirigen a Japón, un país extranjero donde no tiene otros amigos. Van a estar juntos todo el tiempo. Es como si los hubieras enviado diciendo: Muy bien, disfruten de su nueva vida juntos”.

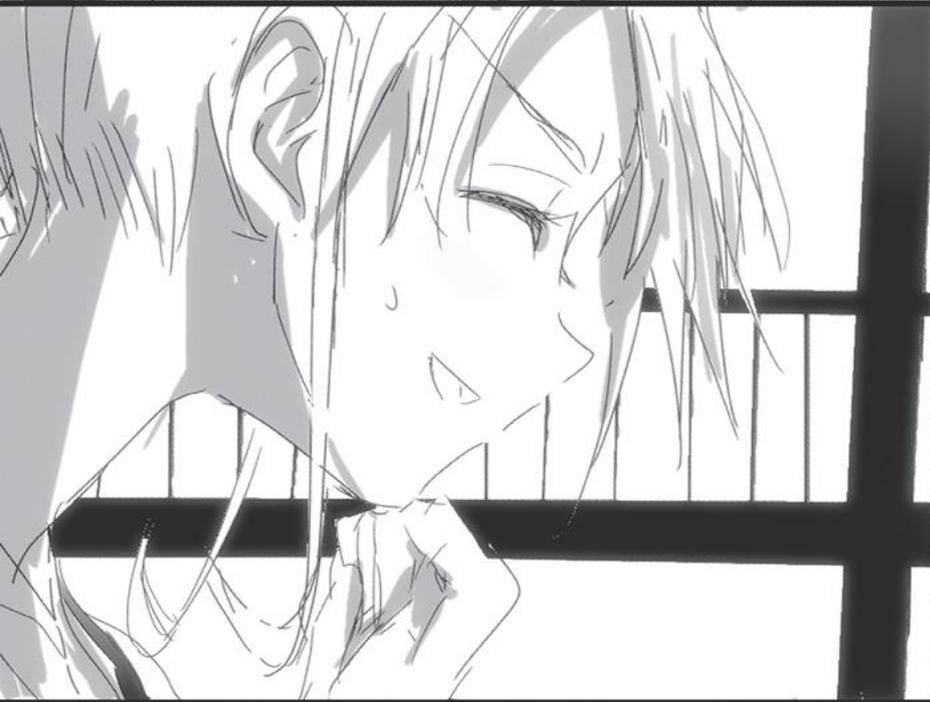
“B-Bueno, es por eso que le pedí que escribiera una promesa, s-así que no hay nada de qué preocuparse...”

"T-Tienes razón... Le hiciste escribir esa promesa, así que no debería haber ningún problema...", intervino Shiren.

“Lady Ouka, ¿te importaría si me dijeras lo que dice...?”

Ouka le mostró una copia a Sasara.

"Así que le hiciste decir que no lo convertiría en su secuaz, ya veo..." Sasara presionó su mano derecha en su frente, como si tuviera dolor de cabeza. “Para ser honesto, esta promesa está plagada de lagunas...” Sasara suspiró.



"¡Disculpe! ¿Estás criticando una promesa escrita bajo la supervisión del emperador?! ¿Qué lagunas ves? ¡Dígame!"

"Parece que solo está prohibido convertirlo en un súbdito, pero todo lo demás es un juego justo... Si esto o aquello sucede en su habitación de hotel, mientras él no termine siendo su secuaz..."

"¡liiiiiimposible! ¡No pasará nada sórdido! ¡Nooooooooo manera que algo así sucedería en una noche!" Shiren negó el hecho, casi tropezando con sus propias palabras. Ella no iba a estar de acuerdo de todos modos.

"Aun así, no sabemos si es imposible o no. No eres Ryouta o Alfoncina. La gente hará lo que sea cuando tenga impulso".

"Kokoko, en serio, ¡detente! ¡Cambiamos de tema! ¿Por qué no hablamos de bares cerrados en Nichome o algo así?!"

La reunión se volvió bastante tranquila después de eso.

Ryouta sabía que esto iba a pasar, pero el hotel era lujoso.

"Apuesto a que la noche cuesta trescientos mil yenes quedarse aquí..."

"No, es mucho más que eso~."

"Realmente eres como una celebridad... No puedo seguir el ritmo de tu sentido del dinero... ¿Me pregunto qué estará comiendo Shiren en este momento...?"

"Creo que Ouka dijo que llevaría a todos a comer, así que probablemente estén en un lugar agradable".

"Eso es bueno escuchar."

"Entonces, dejemos nuestras cosas en la habitación." Alfoncina levantó la llave de su tarjeta.

"Buena idea. ¿Tienes la llave de mi tarjeta?"

"¿Mmm? ¿Qué quieres decir?"

"Oh, eso es para tu habitación, ¿verdad? ¿Y qué tal la mía?"

"Compartimos una habitación", dijo con naturalidad.

"¿Por qué...?"

“Originalmente estaba planeando llevar a una miembro del personal femenino, así que solo reservé una habitación. Y ciertamente costaría mucho más si reservo otro~”.

"Sí... tienes toda la razón..."

“Oh~. No me importa si tomas una habitación para ti de tu propio bolsillo, pero luego tendrás que pagar—”

"No. Déjame quedarme contigo, por favor..."

Lo máximo que los gastos de Fuyukura podrían permitirles sería un hotel cápsula de tres mil yenes por noche.

“Y también eres como mi guardaespaldas aquí~. No creo que te quiera en otra habitación.”

"Ahora que lo mencionas..."

Se suponía que debía estar de guardia para asegurarse de que nadie atacara a Alfoncina en primer lugar, sin preocuparse de que ella lo atacara a él. Prioridades y todo.

"G-Gracias..."

“No, gracias, Ryouta. ♪”

Su habitación estaba ubicada en la esquina del undécimo piso. Tenían una vista fantástica de la ciudad desde su ventana y una cama doble.

Esto definitivamente va a conducir a algunos lugares malos...

Snap.

Alfoncina tomó una foto de la habitación con su teléfono.

“Voy a enviar esto a todos para mostrarles dónde nos estamos quedando”.

"¡Detente! ¡Por favor no! ¡Realmente no es gracioso, así que por favor no!”.

La casa Fuyukura podría implosionar sobre sí misma; ni siquiera quería pensar en lo que sucedería cuando regresara al Imperio.

“Oh, ¿viste la cama y esperabas algo de mí~?” Ella sonrió. Ella también había acertado.

“No estoy esperando nada. Estoy preocupado...”

“Oh~. No te haré nada, así que no te preocupes. Eso es algo que solo haría con alguien a quien amo~”. Alfoncina hizo un gesto con la mano.

"Pero intentarás morderme, ¿verdad...?"

“Te lo dije, el arzobispo necesita gente que trabaje en la catedral, lo que significa que tienen que convertirse en mis secuaces. Por eso no me opongo terriblemente al acto de morder en sí.”

"Oh, sí, mencionaste eso..."

Alfoncina había mordido a la gente muchas veces como arzobispo. Ese era un requisito de su trabajo.

“Por supuesto, te daría una respuesta diferente si me preguntaras si me avergonzaría, pero aun así no tiene nada que ver con el romance. Nunca temas.”

“Lo siento, trataré de mantenerme más sensato...”

“Sin embargo, es divertido verte reaccionar de esa manera”. Ella se rio.

“Ríete todo lo que quieras...”

Cuanto más le molestaba, más lo presionaba ella; no podía dejar que lo afectara.

"Y, Ryouta, probablemente estarías bien con este tipo de broma, ¿verdad?" Se sentó en la esquina de la cama.

"¿Qué quieres decir?"

“Bueno, no querrás que las intenciones equivocadas conduzcan a avances no deseados, ¿verdad? Si no confiara en alguien en ese frente, cambiaría sus habitaciones sin dudarlo. Al menos, si hubiera venido con un miembro del personal de la catedral del sexo opuesto, definitivamente obtendría habitaciones separadas~”.

"Oh ya veo. Así que te sientes seguro quedándote conmigo”.

Ryouta ni siquiera había considerado intentar nada. Él podría ser soltero, pero lo sabía mejor.

“Simplemente demuestra cuánto confío en ti. Deberías sentirte honrado~”.

Ella tenía razón; eso hizo que la situación fuera menos desagradable. Tal vez esto era mejor que estar al límite con él y arrojarlo a una habitación separada.

"Está bien, ¡vamos a cenar, entonces!"

La comida fue otra elegante, aunque debería haberla esperado a estas alturas.

Habían ido al restaurante francés en el último piso del hotel, y todos los elementos del menú eran caros.

"Tomaré un cóctel sin alcohol y... ¿Ryouta? ¿Qué estas obteniendo?"

"Uhhh, jugo de naranja..." Se sentía tan fuera de lugar aquí.

Alfoncina, en cambio, era como pez en el agua.

"Esta es definitivamente la comida más cara que he tenido desde que llegué al Imperio", dijo Ryouta.

"No hay necesidad de estar tan nervioso. Estoy seguro de que Ouka y el resto también están teniendo una comida maravillosa juntos hoy".

"Sí. Espero que lo sean. Pero las comidas más caras del Imperio son las que llevan tomates..."

Ni siquiera se había imaginado a las chicas en un bar donde todo costaba doscientos ochenta yenes.

Sus bebidas fueron colocadas delante de ellos.

"Bueno, entonces, brindemos por un día exitoso mañana. ¡Salud~!"

"Sí, espero que todo vaya bien en el futuro".

Entrechocaron sus copas.

Alfoncina tomó un pequeño sorbo de su cóctel y luego contempló el paisaje. "Son como joyas centelleantes".

"Sí. Esta es la mejor parte."

La vista desde el último piso era impresionante. Luces de todos los colores brillaban, compitiendo por su atención.

"Ciertamente no puedes ver esto en casa en el Imperio".

"Sí, ni siquiera tienes rascacielos".

El Imperio de la Sangre Sagrada estaba en una ciudad rural llamada Akinomiya, y no había edificios altos en absoluto. Incluso la oficina de la ciudad tenía solo cinco pisos.

“Me gusta lo sereno que es ahí afuera~. Pero se acaba de fundar, así que todavía tenemos mucho en lo que trabajar~. El trabajo del arzobispo nunca termina, sinceramente”.

"Sí. Realmente tienes una cantidad estúpida de trabajo."

Ella también tenía una reunión con Japón al día siguiente.

Ryouta estaba muy ocupado con las tareas del hogar, pero no estaba tan ocupado como ella.

“Aun así, lo disfruto. Después de todo, no puedes probar estas experiencias en la vida normal”.

"Eso es cierto..."

“Apenas tenía tiempo libre cuando era pequeño, pero lo considero una inversión que me permitió disfrutar ahora. Realmente no es tan malo. Puedo superarlo totalmente~. Aunque...” Ella suspiró brevemente. “Si tan solo tuviera un poco de felicidad para acompañarlo”.

"¿Qué quieres decir con eso?"

“Estabas en la escuela primaria cuando te enamoraste por primera vez, ¿verdad?”

"Sí..."

“Esos son buenos recuerdos, ¿no? Supongo que esas experiencias son agradables. Puedes mirar atrás y pensar, Ah, esos eran los días~. Incluso para aquellos en los que es demasiado vergonzoso pensar”.

“Sí, no estaban nada mal. Aunque tienes razón sobre la vergüenza...”

Podía sentir que su rostro se sonrojaba cuando pensaba en Ouka en la escuela primaria.

“No tengo ninguna experiencia como esa. Cero. Es impactante, de verdad. Cuando mi familia vivía en Japón, en realidad éramos ricos, así que incluso entonces, mis compañeros de clase me trataban como una muñeca princesa”.

Ryouta podía ver lo solitario que podía ser.

La vida había sido dura con la maldición, pero no era como si no tuviera a nadie con quien pasar el rato. Podía reunirse con algunos de los otros muchachos para jugar fútbol o béisbol para no estar completamente solo.

Por eso le costaba imaginarse en detalle el dolor de la soledad que vivía Alfoncina.

Vagamente, cruzó por su mente lo sola que debía haber estado.

Podría haber sido presuntuoso de su parte decir que simpatizaba con ella, pero imaginarlo fue suficiente para darle una idea de las dificultades.

"No voy a decir que lo entiendo, ya que nunca he experimentado algo así, pero me alegro de que lo hayas superado".

"Sí, ha sido agotador~. Probablemente luzco relajada la mayor parte del tiempo, pero es principalmente solo un espectáculo".

"Creo que podría ser una exageración, pero puedo decir que lo has pasado mal".

Fue entonces cuando llegaron los aperitivos y reiniciaron la conversación.

"Oh, y tengo una pequeña petición para ti, amable Ryouta".

"No sé por qué decidiste llamarme 'amable', pero continúa".

Alfoncina parecía un poco avergonzada. "Necesito mucho coraje para decir esto..."

"¿Qué podrías necesitar coraje para decir en este momento?"

Ya le había dicho muchas cosas para las que una persona normal necesitaría coraje.

"Puede ser un poco patético, dependiendo de cómo lo interpretes..."

"No tienes que actuar tan formalmente. Yo también estoy empezando a asustarme..."

"E-Está bien, voy a preguntar".

"Adelante."

"¿Serías mi amigo?"

"¿Eh?"

"Mira, como arzobispo, todos mantienen una distancia respetuosa de mí. Tengo muchos subordinados, pero no amigos masculinos regulares..."

ciertamente, nadie con quien pueda charlar como tú, Ryouta..." Sus ojos estaban mirando hacia abajo, en parte por vergüenza. "Realmente solo quiero hablar de cosas tontas como una persona tonta. En realidad desearía poder hacerlo a veces. Creo que probablemente podría trabajar aún más duro si tuviera a alguien así..."

Ahora que se había quitado la máscara, parecía mucho más pequeña que de costumbre. La presa se había roto y ella siguió adelante.

"Siempre hago lo mejor que puedo por mi cuenta, pero es por eso que a veces me asusto mucho... A veces, solo quiero tirarlo todo y correr... Espera, ¿por qué te estoy diciendo todo esto...?" Sus ojos comenzaron a llenarse de lágrimas. "Oh... no quise ponerme tan oscuro... Huh, ¿qué...? ¿Por qué está pasando esto...? ¿Eh...?"

"A-Alfoncina, ¿estás bien...?"

La incómoda y creciente distancia irritó a Ryouta. La mesa entre ellos, el ambiente tranquilo del restaurante, todo se interponía en el camino.

Pero tenía la sensación de que necesitaba ignorar estos obstáculos para seguir adelante.

Tuvo que ponerse de pie e ir hacia ella—

"Lo siento, no tienes que levantarte. Estoy bien ahora."

—pero antes de que pudiera hacer algo, ella lo detuvo. Parecía mucho más tranquila que momentos antes.

"¿Estás realmente bien...?"

"Sí. Me pregunto qué pasó. Rara vez soy tan honesta. Tal vez sea porque estamos de viaje... Oh, ya veo." Se golpeó con el puño la otra mano abierta.

"¿Obtuviste tu respuesta?"

"Cuando estoy contigo, es como si estuviera fuera de todo. Como si estuviera fuera de mi propia casa".

"¿Eh? No me siento de esa manera..."

En cambio, estaba mucho más consciente de todo, lo que le dificultaba seguir el ritmo.

“Lo que significa que eres tú quien me está haciendo esto, Ryouta. Todo es tu culpa~.”

"¡Vaya, oye, esa es una acusación falsa!"

“Y eso significa que tienes que asumir la responsabilidad~.”

"¡Detente con la redacción engañosa!"

Pero se sintió aliviado al ver que ella había regresado a su estado normal, al menos. Era hora de recuperarla por lo mucho que había estado jugando con él.

“Ah, y Alfoncina, sé que preguntaste si podíamos empezar a ser amigos, pero me temo que tengo que decir que no”.

"...Oh ya veo. Supongo que sería demasiado problemático.”

"No, es porque pensé que empezamos a ser amigos hace años". Ryouta sonrió.

"Oh..."

“Así que no estoy seguro de lo que quieres decir. Ya somos amigos. Ya hemos hablado mucho de tonterías, ¿no?”

Alfoncina abrió mucho los ojos al darse cuenta. "Gracias, Ryouta..."

Ella no estaba sonriendo.

Pensó que, considerando todo lo que habían hablado, ella le daría una sonrisa inmediata, pero...

Oh, así es ella realmente.

Tenía la sensación de que era la primera vez que tenía una conversación genuina con ella. “No, debería estar agradeciéndote por invitarme a un restaurante tan elegante...”

"Oh, podría llevarte a lugares como este en cualquier momento, ya sabes".

“Me alegra escuchar eso, pero tengo que decir que no... Creo que me volvería adicto...”

Si empezaba a dar por sentada esta cualidad, el reajuste sería mucho más difícil.

Cada curso llegó a ellos lentamente, pero era obvio con cada plato cuán intrincados eran.



Ryouta se consideraba un buen cocinero, pero tenía un largo camino por recorrer antes de llegar a este nivel.

“También es divertido cocinar cosas tú mismo~. No puedes encontrar taro hervido y estofado de carne y papas en restaurantes caros~”.

"Oh, sí, también eres bueno cocinando... Honestamente, ¿cuándo descansas...?"

"Te lo dije, este es mi primer día libre en mucho tiempo".

Ryouta la recordó mencionando eso. “Me siento un poco mal porque tienes que pasarlo conmigo...”

“No es un problema, siempre y cuando pueda pasarlo con un amigo”.

Ella lo había llamado amigo en voz alta, era un poco vergonzoso, pero en el buen sentido.

"Es un honor. Y sabes, creo que podrías pensar que no tienes muchos amigos, pero tienes muchas personas que dirían lo contrario. Ocurre con más frecuencia de la que imaginas." Ryouta sintió que esto era algo similar al caso de Shiren: un personaje negativo disfrazado de un personaje positivo.

“Oh~. Supongo que un gigoló como tú diría algo así.”

"¿Gigoló? ¡Eso no es lo que soy!"

“Tú podrías ser el único que piensa eso. Los chicos de tu clase están bastante molestos por la cantidad de amigas que tienes. Todos están pensando, en serio, joder a ese tipo”.

"¿¿Qué?! Dame un respiro... No soporto tener tantos enemigos... En realidad, no, hoy no estamos hablando de mí..." Se suponía que estaban hablando de Alfoncina. “Solo necesitas el coraje para hablar. Eso debería resolverlo todo.

“Valor, hmm...”

“Deberías preguntarle a la gente si quieren ser amigos o si les gustaría salir contigo. Te lo digo, eso resolverá muchos de estos problemas”.

“Ese es todo un obstáculo...” Ella suspiró.

“¿Comparado con trabajar como arzobispo y artista de manga mientras asistía a la escuela secundaria? Es muy fácil”, dijo Ryouta honestamente.

No era algo por lo que valiera la pena preocuparse, por eso le dijo con confianza lo simple que sería.

“¡Eep!” Los ojos de Alfoncina se abrieron como platos. El ruido que hizo tampoco sonó intencional. “Qué optimista. Realmente tienes facilidad con las palabras, ¿no es así, Ryouta? Casi me siento avergonzada solo de escucharte.”

"Bueno, no sé si podría sobrevivir a la vida de lo contrario..." Se habría derrumbado en sí mismo cuando vivía en Japón.

"Está bien, intentaré pensar de manera más positiva".

"¡Sí! ¡La mejor de las suertes!"

“Pero primero, tenemos que terminar nuestro trabajo mañana y luego llegar a casa sanos y salvos”.

Una vez más, una débil nube pasó por su rostro.

La comida del curso tomó un tiempo bastante largo, por lo que eran las nueve de la noche cuando regresaron a la habitación.

“.....”

“.....”

Sentarse juntos en silencio era extremadamente incómodo. Ryouta tenía que mantener sus ojos alejados de la cama doble en momentos como este.

“Voy a buscar un regalo para llevárselo a Shiren. ¿Me prestas algo de dinero?”

Su yen sagrado lo avergonzaba demasiado como para mostrárselo a la gente, por lo que el yen japonés funcionaba como una moneda separada.

Alfoncina finalmente le prestó un billete de diez mil yenes. “Y toma la llave de la habitación. Estaré aquí~.”

Deslizó la llave en su bolsillo y se dirigió a la tienda de souvenirs.

“Supongo que tendré que ir con galletas o chocolate... Son tan caros...”

Teniendo en cuenta lo extravagante que era el hotel, sus recuerdos también tenían un precio más alto. Pero los regalos no eran la única razón por la que había decidido venir aquí solo.

Iba a llamar a Shiren.

Probablemente ya había terminado de comer, así que decidió contarle cómo fueron las cosas hoy.

"¿Pasó algo, Ryouta?!" Shiren gritó a través del teléfono. *"¿Te atacó Alfoncina?! ¡Estaré ahí!"*

"¡No, no! ¡No ha pasado nada! ¡Y no es como si pudieras llegar aquí de todos modos!"

Había casi quinientos kilómetros entre Tokio y el Imperio.

Fue una conversación estúpida, pero ambos se sintieron aliviados al escuchar la voz del otro.

Ryouta también estaba feliz de haber hecho la llamada. "Hemos terminado de comer ahora, y estamos de vuelta para pasar la noche. No me ha hecho nada más raro de lo habitual, así que no te preocupes".

"Ya veo, bien... Estoy aliviada... Pensé que eras una causa perdida. Estaba pensando en ir a salvarte, incluso..."

"¡Ay!"

"Apenas comí nada; Estaba tan nerviosa..."

*Ella en realidad comió mucho.

"¿Qué tienes, por cierto?"

"¿Estamos hablando de comida otra vez? Ah, algunas cosas francesas."

"¡Oye! ¡Cómo te atreves a comer mucho más elegante que tu maestra!"

"¿Eh? ¿Pensé que Ouka te invitó a un lugar agradable?"

"Era Bura-Bura, la cadena de bares y restaurantes..."

"Oh... lo... siento mucho por eso..."

Habían ido a un lugar mucho más barato de lo que había imaginado, casi sorprendentemente.

"De todos modos, estoy en la tienda de recuerdos en este momento. ¿Quieres galletas o chocolate?"

"Ambos."

"Realmente no tienes ganas de elegir uno, ¿verdad?" Su única opción ahora era comprar las porciones más baratas de cada uno.

"Oh, y hay algo que necesito decirte, Ryouta..."

"Está bien, ¿qué es?"

"N-No me casaré con Tamaki, ¿de acuerdo...?"

"Lo siento. No tengo idea de lo que eso significa."

¿Es eso lo que ella quería decirle mientras él estaba de viaje con Alfoncina?

"Bueno, no es culpa de Tamaki ni nada. Es una gran persona, si ignoras los problemas de la tienda de conveniencia y sus problemas en casa y su personalidad demasiado negativa".

"Deja de enumerar sus problemas, básicamente la estás insultando".

"Pero escucha, solo porque estés en la misma clase social, eso no significa que tengas que elegirla como tu esposa, ¿de acuerdo? El poder del amor puede llevarte por encima de los muros de la jerarquía. No creas que administrar una tienda con bajas ventas es perfecto para tu nivel".

Era bueno traspasar los muros de la jerarquía—le vino a la mente el rostro de su compañera de viaje.

Alfoncina lo ha pasado mal por su puesto...

¿Por qué Shiren estaba hablando con él sobre esto de todos modos?

"¿Qué estás tratando de decir? ¿De qué estaban hablando todos en la cena?"

"D-Déjame poner esto simple: ¡Piénsalo dos veces antes de casarte con Tamaki!"

"¿Qué—? ¡Ni siquiera lo he pensado una vez!"

"Ya veo, puede evitar casarse con Tamaki si se queda con Alfoncina. ¡Espera, pero entonces no tiene sentido! ¡Idiota!"

"¡Estás entrando en pánico! ¡No he pensado en casarme con nadie, así que deja de preocuparte por esto!"

Pero escuchó el nombre de Alfoncina, así que la encontró de nuevo en sus pensamientos.

Espera, no pienses tanto en esto... Shiren solo está divagando de nuevo...

"Ya veo, eso es un alivio..."

"Ni siquiera estoy saliendo con nadie, ya sabes..."

La respuesta de Shiren llegó después de una breve pausa. *"Sí... no estás saliendo con nadie..."*

Él pensó que estaba diciendo lo obvio, pero por alguna razón, ella sonaba abatida por eso.

"... Lo siento, sé que solo me dijiste la verdad, pero me congelé".

"¿Qué pasó...?"

"Nada, sinceramente. Ese conejo se dejó llevar".

Kokoko debe haber dicho algo.

"Está bien, voy a colgar, entonces. Asegúrate de cerrar con llave todas las puertas y ventanas".

"Okay. Y tengo una última pregunta."

"¿Qué es?"

"¿Cómo es estar a solas con Alfoncina? Mi hermana mayor dijo que siempre está poniendo una fachada, así que..."

Eso trajo una leve sonrisa a la cara de Ryouta. De hecho, había considerado lo similar que era a Shiren.

"Sí, ella me recuerda a ti".

"¿En apariencia, quieres decir?"

El malentendido lo irritó. "No, cómo tiendes a mantener a la gente alejada. Está bien, nos vemos mañana."

"Sí, haz un buen trabajo".

Su llamada terminó allí, pero lo que ella dijo al final permaneció en su mente.

Oh sí, ¿cuál es nuestro trabajo de todos modos...?

Probablemente Alfoncina iba a tener una reunión con importantes funcionarios japoneses, pero ¿qué se suponía que estaba haciendo mientras tanto?

¿Soy un guardaespaldas? Pero no tengo armas conmigo. Caminar con la espada de la Guardia Imperial también sería ilegal.

Había recorrido todo este camino con la suposición esperanzadora de que la violencia no sería un problema.

No puedo imaginar que sería parte de la reunión. ¿Me usará por mis opiniones como ciudadano japonés en el Imperio?

Eso lo convertiría en una persona muy especial.

Pero lo dudo. De todos modos, no se suponía que vendría a Japón en primer lugar... Probablemente sea un trabajo más adecuado para un miembro de la Santa Iglesia.

Aquí no se cuestionó que Alfoncina jugaría un papel principal en este trabajo.

Así que tal vez ella no pensó que era necesario informarme sobre lo que estamos haciendo de antemano. O tal vez... lo dudo, pero... ¿tal vez ella no puede decirme...?

Tenía un mal presentimiento sobre esto.

Se había visto arrastrado a todo tipo de travesuras en el pasado, y la sensación que tenía ahora generalmente las precedía.

Pero creo que Alfoncina me diría si realmente iba a ser tan peligroso...

No volvió directamente a la habitación. En cambio, mientras deambulaba, encontró el rincón de los periódicos.

REUNIÓN DE LÍDERES DEL GOBIERNO CON FUNCIONARIOS DEL IMPERIO DE LA SANGRE SAGRADA

DETALLES, UBICACIÓN DESCONOCIDA, MÁS PROBABLEMENTE EN TOKIO

El titular le saltó a la vista. Definitivamente iba a ser una reunión importante.

Escaneó el periódico. El artículo suponía que la razón por la que tanto la ubicación como los participantes no se hicieron públicos fue para evitar que fueran atacados.

Era cierto que la presencia del Imperio no era bienvenida en Japón. Él mismo había escuchado que muchos creían firmemente que Akinomiya debería ser arrebatado por la fuerza a los Sangre Sagrada.

Dicho esto, si los participantes de esta reunión fueran atacados mientras están en Japón, sería una muy mala noticia para la reputación internacional de Japón. Probablemente por eso la información se mantuvo en secreto, lo cual era una hipótesis obvia, pero esa parecía ser la esencia.

Tendré que confiar en Alfoncina en esto.

Con pasos pesados, Ryouta volvió a subir en el ascensor y luego abrió la puerta de su habitación.

“Alfoncina, ya regre—”

"Ahh, qué refrescante ducha... ¿Hmm?"



“Ahh,
what a
refreshing
shower...
Hmm?”

Cuando entró en la habitación, allí estaba Alfoncina, desnuda.

Sus proporciones eran honestamente perfectas, todas las partes con curvas ciertamente se curvaban donde debían.

Oh, ¿no dijo que vendió una colección de fotos de trajes de baño en Japón o algo así...?

Gulp.

Ryouta inconscientemente tragó. Se veía... tan bien...

Puedo decir por el vapor que acaba de salir del baño. Realmente llegué aquí en el momento perfecto. ¡Espera, ahora no es el momento de pensar con calma en esto!

"¡L-lo siento! ¡Volveré más tarde!"

Slam.

Cerró la puerta detrás de él y se sentó frente a ella.

¡Estaba simplemente... desnuda!

Esto fue tan incómodo; hablar de su itinerario para el día siguiente sería imposible ahora.

En cambio, la imagen que acababa de ver se reprodujo en su mente.

Tenía una piel tan bonita... como si acabara de salir de un cuadro del Renacimiento... Detente, deja de pensar en todo esto...

Mientras agonizaba por sí mismo, alguien llamó al otro lado de la puerta.

"Estoy vestida ahora. Puedes entrar~."

"Está bien... Um, no me vas a sorprender estando desnudo o algo así, ¿verdad?"

"No mentiría sobre eso. Estoy usando ropa normal~".

"Y nada de batas de baño que apenas cubran nada, ¿de acuerdo?" Ryouta fue cauteloso, considerando sus experiencias pasadas.

"Oh~. Empaqué mi propio pijama, así que me pongo esos. Una vez los llevé a una fiesta de pijamas con Ouka~".

"Eso suena como que estaría bien, entonces".

Cuando el peligro pasó, entró en la habitación.

Y allí estaba ella, toda en pijama.

“Oh, estabas diciendo la verdad— Espera, ¿son estos transparentes?”

Eran pijamas en el sentido más estricto de la palabra, pero eran transparentes. ¿A algo como esto no se le llamaría negligé o muñeca?

"¿Mmm? Oculta lo que necesita".

Alfoncina, en cambio, los consideraba genuinamente pijamas. Pero a excepción de las partes importantes, era completamente transparente, lo que realmente lo hizo más lascivo.

"A-Alfoncina, ¿no, eh... viola los estándares de la decencia pública...? Honestamente, es algo peor que estar totalmente desnuda..."

"Pero Ouka usó este tipo de cosas en la fiesta de pijamas".

"¡Pffft!" Ryouta se atragantó un poco al imaginar a Ouka en un negligé. "Mierda... Creo que me va a sangrar la nariz. Esto es tan estereotipado..."

"¿Mmm? ¿Te está sangrando la nariz? Eso no es bueno~. Y recuerdo que Sasara también usó algo como esto ese día. Creo que estaba resoplando por Ouka~".

Esta vez, Ryouta imaginó a Sasara con el pijama travieso.

"¡Pffft!" Se atragantó de nuevo. "Sí, creo que me va a sangrar la nariz..."

"Iré a buscar un pañuelo, así que siéntate tranquilo ~". Alfoncina trajo la caja de pañuelos desde la esquina de la habitación. "Aquí tienes. ¿Estás bien, Ryouta?"

"Sí, todavía no ha salido nada, así que estoy bien..."

"Pero ya es demasiado tarde una vez que comienza el sangrado~. Has sido tan extraño, Ryouta. Te estás poniendo rígido y congelado en tu lugar~".

"Sí, lo siento..." Por el momento, tenía que sacar a Alfoncina de su campo de visión. "¡Yo también me voy a duchar!"

Tomó su cambio de ropa y corrió al baño.

¡Así que era cierto que las chicas ricas usan pijamas así!

Su corazón aún latía rápido, pero respiró hondo.

Eso fue peligroso. Mucho de esto era peligroso. Compartir una habitación traía demasiados problemas, y ahora era plenamente consciente de ello.

Pero ella seguirá estando allí, incluso después de que salga de la ducha... obviamente.

Esa sola verdad deprimió su estado de ánimo. Se frotó la cabeza y el cuerpo para dejar de pensar en ello, pero el problema estaba por delante de él, no obstante.

Acabo de decir que seríamos amigos, y ahora aquí me estoy excitando... Primero, voy a refrescarme mientras tengo un poco de privacidad. Aunque hace un poco de calor aquí en el baño...

Cerró los ojos y trató de concentrarse.

Vacía tu mente, vacía tu mente... Sacó su conciencia de su cabeza hasta que su mente quedó totalmente en blanco y su yo comenzó a desvanecerse. Solo un poco más, y sería capaz de manejar esto como un sabio marchito.

Y así llegó a una etapa de felicidad limpia y pura.

—*Quiero servir.*

¿Mmm? Un pensamiento que distrae...

—*Quiero servir a mi maestra.*

De repente, el poder del secuaz comenzó a surtir efecto, muy similar a la sensación que lo había invadido cuando corrió a la catedral.

¿Agh, ahora...? ¿Por qué? Alfoncina está ahí; No pensé que llegaría este impulso...

Pero el deseo de servir lentamente comenzó a carcomer su cerebro racional.

¡Oh, tal vez mis deseos como secuaz comenzaron a aparecer porque estaba meditando...!

Ryouta estaba a medio camino de convertirse en el secuaz de Alfoncina, por lo que la necesidad de servir existía como un impulso en lo profundo de su subconsciente. Luego, después de haber socavado su conciencia y sus delirios superficiales, su subconsciente pasó a primer plano.

Ahora que lo recordaba, había estado tan preocupado por Shiren la última vez que su cerebro no había estado funcionando tan rápido como de costumbre, por lo que ese impulso se había apoderado de un solo golpe cuando corrió hacia la casa de Alfonsina.

Perseguir todos los pensamientos mundanos y que distraían venía con ese riesgo.

Creo que elegí la peor opción aquí... Si pudiera ponerme la ropa interior...

Reunió toda su fuerza de voluntad para ponerse la ropa interior mientras aún podía. Y sin nada más puesto, Ryouta regresó del baño.

“Oh, ¿tuviste un buen baño, Ryouta~?”

“¡Alfonsina, déjame servirte!”

El aire en la habitación se congeló por la tensión y se volvió extremadamente confuso.

“¿C-Cómo me vas a servir usando eso? ...Oh.” El rostro de Alfonsina se puso rojo brillante. “¡No, no puedes! ¡Lo digo en serio, no! ¡Te prohíbo que me des ese tipo de servicio!”

En su sorpresa, se acurrucó en la cama y ocultó su rostro.

"Solo porque eres mi secuaz, eso no significa que necesite tanto... Usaría esa medicina para deshacerme de tal secuaz..."

Un rincón de la mente de Ryouta entendió que esto era malo y se dijo a sí mismo que se calmara, pero el poder de los súbditos estaba ganando.

Sin embargo, cuando vio a Alfonsina temblando en la cama, un extraño interruptor se encendió en su mente.

“¡Maestra, por favor déjeme servirte! ¡Haré cualquier cosa, así que por favor déjame hacerlo!”

¡Detente, oye, detén esto! ¡Solo déjalo reposar allí! ¡No podremos recuperar esto si esto va mucho más allá!

“Ryouta, eso es solo porque eres un secuaz parcial, a-así que por favor cálmate...”

Alfoncina, solo corre, no te molestes en tratar de disuadirme. Lo que digas solo me emocionará más...

"Soy tu secuaz... así que..."

Si tan solo lo hubiera sabido, ¡debería haber tomado las píldoras Jieyi de antemano!

"Ryouta, sabes que esto va en contra de la promesa que escribí... ¡Oh, lo traje conmigo, así que déjame sacarlo!"

Alfoncina rebuscó en su bolso el periódico.

Yo, Alfoncina XIII (nombre real: Matsuko Kimura), bajo ningún concepto aprovecharé mi viaje a Japón para hacer de Ryouta Fuyukura mi secuaz. Lo juro por el nombre de la Diosa de la Sangre.

Ella se dio cuenta de algo.

"Oh... no puedo convertirte en mi secuaz, pero no dice que no pueda ser traviesa".

¡Ese realmente no es el análisis tranquilo que necesito en este momento!

Cuando escribió el compromiso, tanto Shiren como Ouka estaban allí, por lo que probablemente no entraron en muchos detalles más allá de eso.

"Lo que significa... las reglas no lo prohíben... Las reglas dicen... ¿Qué debemos hacer, Ryouta?" preguntó Alfoncina, llevándose un dedo a los labios. Con ese atuendo, ese gesto inquisitivo le hizo pensar en una delicada muñeca.

¡No me preguntes! ¡Incluso si no está allí, obviamente no está bien! ¡Por favor di que no!

"E-Estoy bien de cualquier manera... ¿Puedes decidir...?"

En ese momento, pudo sentir su lado racional tratando de derrotar a los instintos de los esbirros.

"S-S-Si eso significa servirte..."

¡Vamos, cerebro! ¡Piensa! ¡Razón! ¡Victoria! ¡Y date prisa!

Y finalmente, sus instintos fueron reprimidos.

“E-Está bien... déjame quitarme el pijama, entonces... ¿Oh? Sin embargo, ¿preferirías que me los quedara puestos...?”

“¡Pretende que esto nunca sucedioooooo!” Ryouta inmediatamente corrió de regreso al baño y sumergió su cabeza en agua.

“Jadeo, jadeo, jadeo...”

Se sentía agotado.

"Creo que ese es el mayor peligro en el que he estado desde que me mudé al Imperio..."

Diez minutos tarde.

"Dios, realmente me asustaste~".

“Lo siento, lo siento, honestamente no puedo disculparme lo suficiente...”

Alfoncina vertió agua de una botella en el vaso de Ryouta y él se la bebió de un trago. Lo mejor es enfriar su cabeza junto con su cuerpo.

"Me equivoqué, y la secuacificación de repente se hizo más fuerte, y luego hubo un malentendido además de todo eso... Lo que quiero decir es que creo que ahora estoy bien..."

"Estás bien. No creo que estos ataques hayan ocurrido en una sucesión tan rápida, ¿verdad?"

“Si comenzaran a suceder todo el tiempo, entonces no sé si volvería a estar en mi sano juicio... Creo que ya es hora de que tome esa medicina...”

No había duda de que era mucho más seguro para él no ser un secuaz.

“Pero no deberías usarlo ahora. Mira esto.”

Sacó el prospecto de la medicina.

CÓMO TOMAR ESTE MEDICAMENTO E INFORMACIÓN IMPORTANTE SOBRE ESTE MEDICAMENTO

Este medicamento es muy fuerte. Tomar después de una comida. No tome antes de acostarse.

"¿Qué tan peligroso es esto...?" Esa etiqueta de advertencia no era alentadora. "Debería estar bien por la noche. Lo intentaré mañana..."

"Vamos a dormir, entonces".

"Oh..."

Se sintió extraño escuchar eso de alguien que usaba una bata transparente.

"Tenemos un día temprano mañana, ya sabes. Oh, ¿lo entendiste mal otra vez~?" Ella sonrió.

"Bueno, obviamente... La única forma de lidiar con esto... Puedo dormir en el piso..."

"Oh, no hagas eso, Ryouta. No está limpio." Ella agarró su pijama.

"¿Pero dormir en la misma cama? Eso es..."

"Eres mi miembro del personal en este viaje, ¿no es así? Ten algo de dignidad~. ¿Qué tan vergonzoso sería si durmiera en el piso? ¡Así que no! ¡Duerme en la cama! Es una cama doble, ¡así que hay mucho espacio!"

"Rrgh... tienes razón... entiendo lo que estás diciendo..." Apagó las luces y se sentó en el lado derecho de la cama, mirando hacia afuera. El colchón era lo suficientemente grande como para permitir un poco de distancia entre los dos.

"Puedes acercarte, ya sabes~".

"No. Y sé que te avergonzarás si realmente lo hago."

"Sí... no creo que quiera eso..."

Tenía que elegir qué partes de ella eran genuinas y cuál era su actuación; de lo contrario, ambos se arrepentirían.

Este tipo de relación era perfecta para ellos: una distancia razonable, un tira y afloja en el que ambos participaban.

"Pero si tu lado racional dice que quieres algo, ya sabes, no creo que me importe..."

"¿Eh? No sé—"

"Sé que los chicos pueden tener impulsos... pero si actuáramos en consecuencia, no creo que pueda seguir llamándote amigo".

"N-No... No creo que eso sea algo que las personas que son solo amigos deban hacer..."

"Ti... tienes razón..."

Ambos respiraron profundamente para calmarse.

Ahora que las luces estaban apagadas, Ryouta pensó que era hora de irse directamente a dormir.

Ruido, ruido.

Ryouta podía decir que Alfoncina se había acercado.

"¿Ryouta?"

"¿Ahora qué?"

"Durante la cena, me dijiste que fuera valiente y dijera las cosas en voz alta".

"Lo hice, sí". Él le había dicho que eso era todo lo que tenía que hacer: un gesto simple pero efectivo. "De esa manera, tus amigos pueden ayudarte".

"Entonces, ¿qué harías si reuniera mi coraje y te dijera algo?"

"¿Decirme qué?"

"...Si te dijera que no seas mi amigo sino mi novio, entonces, ¿qué harías?" ella preguntó. Su voz era muy pequeña.

"Oh... B-Bueno..."

"Hay tantas cosas que tengo que hacer, y aunque a veces puede ser demasiado, siento que puedo superarlo todo cuando estoy contigo".

"E-Es bueno saber que me encuentras tan confiable..."

"¿Bien...? Dijiste que no tenías novia, ¿verdad...?"

"Tienes razón, yo no..."

"No tienes que ser mi secuaz. Sólo quiero estar contigo..."

Ryouta no sabía cómo responder. Ninguno de los dos tenía una relación con nadie más, por lo que no podía rechazarla por motivos éticos. Así que mientras todo eso estaba bien y elegante...

"Lo siento, tengo mucho miedo... del mañana...", dijo. "Sería mucho más fácil si pudiera liberarme de esta presión y pudiéramos huir juntos..."

"Um, ¿va a ser tan malo...?"

"Si te pidiera que tiraras todo a un lado y te escaparas conmigo ahora mismo, ¿vendrías conmigo?"

La pregunta era mucho más importante que una confesión de amor, y Ryoua no tenía nada que decir a cambio.

"Entonces nunca volveríamos al Imperio; viviríamos aquí como japoneses. Entonces podríamos casarnos y formar una familia modesta pero feliz. A veces pienso que una vida sencilla sería mucho más feliz".

"Eh, ¿Alfoncina...? ¿Tu trabajo mañana... realmente va a ser tan peligroso?"

Un silencio acorde con la noche cayó sobre ellos.

"¡Ah-ha, ah-ha-ha-ha-ha!" Hasta que Alfoncina lo destrozó. Su risa sonó forzada.

"¿Q-Qué es?"

"Lo siento lo siento. Estaba pensando en lo nervioso que estarías si dijera eso. No te hagas una idea equivocada, ¿de acuerdo~? Todo el asunto del novio fue solo un experimento mental~. No te pregunté abiertamente si querías. Y todo eso de huir fue una broma~".

"Está bien... Me asustaste".

"Pero todavía es un poco temprano; Creo que estaría en contra de las reglas~. Sin embargo, no puedo decir qué sucederá en dos o tres meses~".

"Oye, ¿qué se supone que significa eso—?"

"¡Me alegro de tenerte como amigo en este momento!"

"Sí yo también."

"Y sé que debería haber dicho esto antes, pero... por favor, trata de mantenerte alejado de mí..."

"¡Oh, entonces en realidad no te agrado! ¡Lo lamento!"

"¡No, eso no es lo que quiero decir!" El pánico creció en su voz, y hubo una pausa vacilante antes de que volviera a hablar. "En este momento, si te acercas demasiado a mí... no creo que pueda contenerme..."

"¿Eh...?"

"Probablemente pensaría, quiero convertirlo en mi secuaz, quiero que sea mío para siempre... Entonces no creo que pueda recuperarlo... No creo que pueda ganarme mis propios deseos..."

Los músculos de Ryouta se tensaron hasta que estuvo tan tenso que no podía moverse. Todo lo que pasó entre ellos fue el discurso de Alfoncina.

"Cuando puse los ojos de serpiente y chupé tu sangre, pensé: Sabes, no me importaría terminar esto... Estaba tan avergonzada, pero también estaba muy feliz... Creo que podría perder el control nuevamente en mi estado mental actual. ..."

"Está bien... Tendré cuidado..."

"Bien gracias..."

Alfoncina se quedó en silencio. Ryouta también decidió que no iba a decir nada más.

Debió estar mucho más cansado de lo que pensaba, porque el sueño pronto se apoderó de él. Probablemente dormiría como una roca, se desmayaría y luego sería de mañana.

O eso pensó.

Creyó oír un ruido.

¿Era de mañana? No, demasiado pronto.

Oyó una voz a lo lejos.

"Voy a salir un rato, Ryouta. No hay necesidad de levantarte, ¿de acuerdo?"

La voz era demasiado baja para despertarlo.

"Me voy a trabajar. Es hora de enfrentar la música".

Sin embargo, lo que ella dijo se le quedó grabado.

"Hay cosas que tengo que hacer. Tengo que trazar la línea en alguna parte".

Cuando Ryouta abrió los ojos, Alfoncina no estaba a la vista.

Life-Advice Corner with Archbishop Alfoncina XIII of the Holy Church of the Sacred Blood #1

**Q: I have recently been thinking about the meaning of life. Are there any books you would recommend on this?
(From High Blood Pressure: 2-chome, Yoshida-cho)**

You should read a book on zen-.



**Recommend a book
from the Holy Church!**

**Q: I've taken on so much debt that I'm not sure how I'm going to survive tomorrow. What should I do?
(From Abolish Taxes: 1-chome, Midori-dai)**

How about this one?
Eradicate the Self with Zen.



Don't recommend zen books!

The author of this one is Alfoncina XIII.



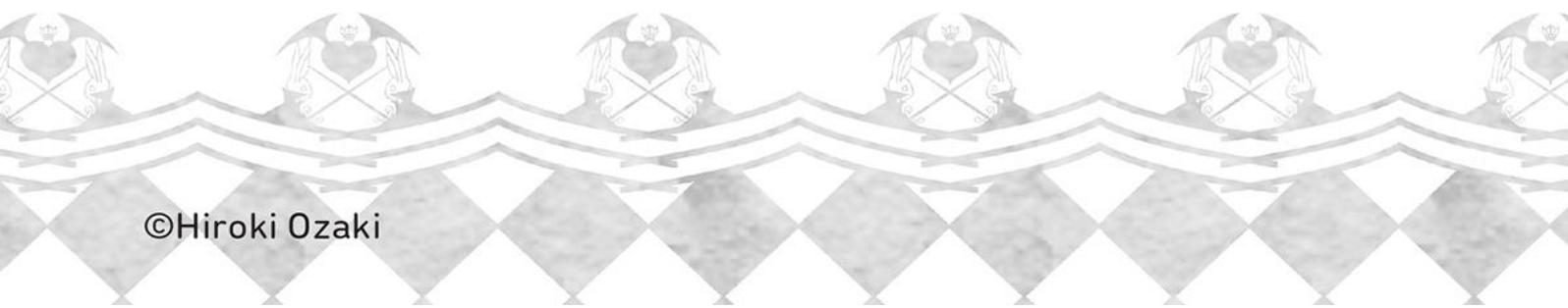
**Write books on the
Holy Church instead!**



Sacred Blood Empire



CAPÍTULO V
¡VAMOS A BUSCAR A ALFONCINA!



CAPÍTULO V: ¡VAMOS A BUSCAR A ALFONCINA!

“¿Alfoncina?”

Alfoncina se había desvanecido; eso era todo lo que Ryouta sabía. No había otras pistas.

La puerta del baño no estaba cerrada, por lo que no estaba tomando otra ducha. Ella simplemente no estaba aquí.

Primero, se puso en contacto con su teléfono. Si pasaba, entonces eso podría ser suficiente para calmar sus temores.

Bzzz, bzzz, bzzz.

El teléfono del escritorio vibró. Ella lo había dejado aquí.

Tenía un mal presentimiento sobre esto, era casi como si ella tuviera que irse mientras él dormía.

Miró el reloj. Eran las tres y media de la mañana. Cualquier trabajo que comenzara a esta hora tenía que ser inusual.

¿Fueron las conversaciones realmente tan confidenciales? Pero entonces sería aún peor si no fuera...

Trabajó y trabajó su cerebro, pero solo se le ocurrieron los peores escenarios y ninguna solución.

"Ouka podría saber algo". Necesitaba información, así que marcó el número.

"¿Qué quieres? ¿Y a esta hora, de todos los tiempos? Las cosas finalmente se estaban poniendo bien en mi sueño; la gente me respetaba... Más vale que esto valga la pena, o habrá que pagar mucho. De ti."

"Alfoncina está perdida. ¿Sabes algo?"

"¿Qué? ¿Por qué habría? no sé nada ¡¿Oye, le pasó algo a ella?!" Ni siquiera estaba tratando de actuar con calma.

"Entonces ustedes también están en la oscuridad. Entendido. ¡Me pondré en contacto contigo de nuevo si aprendo algo!"

"¿Qué? Espera un segundo—"

No podía contar con Ouka; ella no sabía lo que estaba pasando. Ella estaba demasiado lejos.

“¿Alguien ha descubierto alguna debilidad nuestra? Pero es extraño que Ouka no lo sepa”.

Sin ninguna información, no tenía sentido tratar de reconstruir la situación con su imaginación.

“¡Lo siento, Alfoncina!”

Miró su historial de mensajes telefónicos.

PARA: Ouka ✨

TÍTULO: ¡Yaaaaay, Tokio!

MENSAJE: ¡Estoy en una cita con Ryouta! ✨

DE: Ouka ✨

TÍTULO: vete

MENSAJE: vete al infierno

"Caray, Ouka... Espera, no es por eso que estamos aquí".

Alfoncina no tuvo ningún intercambio con personas sospechosas, ni constaba nada en su historial de llamadas.

Ryouta salió corriendo de la habitación, todavía vestido con su pijama.

Había máquinas expendedoras junto a los ascensores, pero ella tampoco estaba allí. No podía imaginar ninguna otra razón por la que ella estaría en este piso.

Tomó el ascensor hasta el primer piso, pero no vio a nadie que pudiera ser Alfoncina cerca de la recepción.

"Um, ¿viste a una chica en edad de ir a la escuela secundaria antes?"

"Oh, sí, creo que alguien así salió..."

"¿Sabes a dónde fue?"

"Lamentablemente no..."

Sin nada más que hacer, Ryouta salió, pero rápidamente se detuvo.

No podía seguir vagando sin más pistas. Si alguien la había recogido en un coche, estaba en un callejón sin salida.

"¿Por qué no me contó sobre el trabajo mañana...? No puedo creer que esté descuidando su deber de esta manera..."

Solo estaba aquí porque parte de su trabajo era escoltarla.

Dependía completamente de él que no hubiera podido lograr eso.

Pero ya era demasiado tarde para sentir pena por ello.

No, era demasiado pronto para sentir lástima por sí mismo. Esto no terminó hasta que terminó.

Salió de la propiedad del hotel, giró a la derecha y corrió quinientos metros. Todas las tiendas estaban cerradas; no había signos de ninguna reunión secreta. Podría encontrarla si continuaba en esa dirección, pero decidió regresar.

Si su encuentro realmente fuera tan secreto, entonces él no podría encontrarlo corriendo por las calles.

Recibió una llamada telefónica de Ouka.

"Oye, llamé a la Primera Catedral por si acaso, pero nadie sabía nada. Solía vivir en Kanto, así que no me sorprendería si tuviera amigos en Tokio".

"Gracias, Ouka. Todavía no he obtenido ninguna pista, así que sigo buscando".

"¿Dejó su maleta de viaje en la habitación?"

"Oh, sí, fue..."

"¿Eso no significa que ella probablemente va a volver, entonces?"

"Incluso si ella quiere, tal vez no pueda". Y mientras él estaba holgazaneando aquí, esa posibilidad podría estar surgiendo en este mismo minuto.

"¡Voy a recuperarla!"

"Está bien. Haz lo que puedas hacer."

Colgó y volvió a buscar.

Si tuviera un poco más de información, podría hacer algo al respecto. ¿No había nada que pudiera llevarlo a ella?

Fue entonces cuando escuchó algo haciendo eco en su cabeza.

—*Suspiro, quiero volver pronto con Ryouta.*

Escuchó sus pensamientos: era el poder de los esbirros.

¡Así es, estoy conectado con ella!

Lentamente persiguió a su mente consciente, dejando más y más espacio para sus instintos de subordinado.

Entonces... sus pies comenzaron a moverse.

¡Por aquí!

Hizo acopio de su voluntad para ver a Alfoncina, y sus instintos se alinearon con su sentido de la razón.

¡Si pienso en querer verla con ambos, entonces debería saber dónde está!

Alfoncina lo había salvado cuando estaba al borde de la muerte en el monte Hatatate.

Ahora era su turno de salvarla.

—*No puedo hacer esto... Déjame ir...*

Podía oír sus sentimientos; se sentían como gritos de ayuda. No había duda de que conocía el camino. Pasó el hotel y corrió por la calle.

Al final de este camino, su maestro, no, su querido amigo, lo estaría esperando.

"¡Por favor, déjame llegar a tiempo!"

No estaba seguro de lo que podía hacer sin armas, pero esa no era razón para quedarse sin hacer nada.

No se trataba de ser su secuaz. Quería mantenerla a salvo, así que tenía la intención de hacerlo. Eso fue todo.

—*Pero no puedo perder aquí. No voy a renunciar a todo ahora.*

Ella también está peleando. Ella va a seguir adelante.

—*Haré lo que deba por ti.*

Y yo te cuidaré.

Se había esforzado tanto que su estómago comenzaba a doler.

El sol no había salido, pero su cuerpo se sentía caliente, como si hubiera sido quemado por el sol.

Descansaré todo el tiempo que sea necesario después de que esto termine, ¡así que por favor aguanta!

Había estado en muchas situaciones de vida o muerte hasta el momento, pero esto no era nada comparado con antes.

Entonces escuchó pasos que se dirigían hacia él.

"¡Ryouta!" Alfoncina corría hacia él. Llevaba una bolsa grande en sus manos. No parecía herida.

"¡Alfoncina! ¡¿Estás bien?!"

"¡Ryouta! ¡Viniste!"

Alfoncina inmediatamente se aferró a él en un abrazo. Su dulce aroma le hizo cosquillas en la nariz; la sensación también estaba afectando al resto de su cuerpo.

"Esto... es un poco vergonzoso..."

"Está bien, nadie está mirando a esta hora".

"Lo sé, pero..."

Eran los únicos dos de pie en el lote grande y reclamado.

"¿Estabas preocupado por mí?" ella preguntó.

"Sí, yo—yo estaba... tuve un mal presentimiento, así que..."

Le preocupaba que ella no regresara.

Ella apretó sus brazos alrededor de él. "Realmente desearía poder salir con alguien como tú".



“Eh... Alfoncina, yo—”

"No tienes novia, ¿verdad?" Ella lo interrogó de una manera burlona. No tenía ninguna posibilidad contra ella de esta manera.

“No, no, pero esto es...”

"Estoy bromeando~". Ella revolvió su cabello. “Todos estarían enojados conmigo~. Esperaré un poco más. Sólo un poco más.”

Ella finalmente lo liberó. Pero la sensación aún persistía.

"¿Cuánto es un poco más...?"

"¿Quién sabe? Como dije ayer, ¿podrían ser unos dos meses? Si nadie hace un movimiento, entonces consideraría que el estatuto de limitaciones ha terminado. Y seré muy audaz cuando actúe~". Ya había comenzado a caminar hacia el hotel. "Vamos. Estoy seguro de que deberíamos poder dormir un poco más si regresamos ahora.”

"Uh... entonces, ¿qué estabas haciendo a esta hora...?" Podía decir que el peligro había pasado, pero aún no sabía qué había pasado.

“Tenía un trabajo del que tenía que encargarme. Bueno, más como vencer hasta la sumisión”, dijo con regocijo. “Pero el verdadero desafío es mañana. Oh, ya es hoy.

"¿Dónde estuvo tu trabajo hoy...?"

“Hay un restaurante que está abierto las veinticuatro horas un poco más arriba de la carretera, y ahí es donde yo estaba. Pero eso está todo arreglado ahora.”

Había tenido una reunión previa, o incluso conversaciones confidenciales, con funcionarios del gobierno en un restaurante en medio de la noche, podía imaginarlo al instante. No mucha gente adivinaría que estaban haciendo cosas en un restaurante de todos los lugares.

"¿Tus oponentes eran poderosos...?"

"¿Poderosos? Bueno, no estábamos peleando con nuestros puños o armas. Luché con mis propios métodos”.

Entonces una negociación. Y fuera lo que fuera, se había resuelto incluso antes del evento principal.

“Pero la verdadera pelea es mañana”. La sonrisa de Alfoncina desapareció brevemente, pero pronto volvió. “¡Cuento contigo, Ryouta!”

“¡Claro, Alfoncina!”

El “trabajo” fue feroz, tan pronto como comenzó, el ruido era casi ensordecedor. No había nada pacífico en esto en absoluto; el lugar era más como un campo de batalla.

“Escucha, estamos luchando contra el tiempo”, dijo Alfoncina desde su lado. “Recuerdas el diseño, ¿verdad? Asegúrese de que en su primer movimiento use la menor cantidad de energía posible. Es como el boxeo. Eventualmente lo pagarás si te entusiasmas demasiado”.

“Comprendido. No perderé.”

“Siempre quiero huir justo antes de que empecemos. Pero ahora que hemos llegado tan lejos, no tenemos más remedio que seguir adelante”.

No pasó mucho tiempo antes de que alguien viniera corriendo hacia ellos.

“¿Dos? ¡Serán mil yenes! ¡Muchísimas gracias!”

El dúo estaba en una convención de doujinshi, en el stand Este A-05a.

Ryouta realmente no sabía mucho sobre nada de esto, pero habían estado estacionados justo al lado de unas persianas que estaban cerradas esa mañana, y se suponía que iba a haber una gran cantidad de personas.

Ya había una gran fila antes de que comenzara el evento, y los clientes los abrumaron una vez que se inauguró el lugar. Su pura pasión lo dejó en estado de shock.

“¡Oh, por favor, límitense a tres copias por persona! Lo siento, ¡no puedo aceptar cuadernos de bocetos! ¿Un regalo? ¡Muchas gracias! ¿Diez mil yenes? Por favor, espera un momento, ¡déjame conseguir algo de cambio!”

Su ubicación en la exhibición de libros y en el mostrador de pago era perfecta. Ambos podían lograr todo con la menor cantidad de movimiento.

“Ahora escúchame. El hecho de que seamos un gran círculo de doujin no significa que podamos dejar que la gente espere en la fila durante mucho

tiempo. La convención no durará para siempre. Piensa en cómo se sentirían si pasaran todo el tiempo en nuestro círculo. ¡Entregue nuevas copias lo suficientemente rápido como para que no haya una línea!”

Eso le había dicho Alfoncina antes de que comenzara el evento, sus ojos ardían con el espíritu de una verdadera guerrera.

"Lo haré lo mejor que pueda. Volaré más rápido que una flecha. Pero, ¿puedo decir solo una cosa?"

“¡¿¿¿¿¿¿¿ Tu trabajo fue para una convención?!?!?!?!?!”

Se agotaron antes del mediodía.

“Gracias~. ¡Vendimos todo~! ¡Toma, toma un poco de agua!”

Aceptó la botella que ella le entregó. “No tenía idea de que las convenciones serían un trabajo tan duro...”, dijo.

Las imponentes paredes de cajas de cartón ahora estaban todas vacías.

“¿No lo son~? El mundo del manga es una batalla. Debes estar físicamente en forma en este mundo~”.

A pesar de que se les proporcionaron sillas, la avalancha constante de gente significaba que no tenían tiempo para sentarse.

“Pero es divertido, ¿no? Tener mi propio círculo de doujin significa que puedo probar la emoción de vender mis creaciones y luego ver a los clientes venir a mí a comprarlas. Una vez que supe lo divertido que era esto, supe que no podría parar hasta que muera”.

"Eso es genial", dijo. Realmente admiraba su valor.

“No hay nada bueno en eso. Ni siquiera estoy actuando. Me gusta dibujar manga, y eso es todo. No hay nada más. Es por eso que no creo que sea Kin Hayashimori, el artista de manga, sino solo una chica a la que le gusta el manga”.

"¿Estabas vendiendo libros sobre el abad esta vez?"

Cat-Eared Abbot: The Zen Mind era un anime que se estaba volviendo popular. Shiren también tenía cosas buenas que decir al respecto.

“Mm-hmm. Estoy feliz siempre y cuando tengan una mínima muestra de cuánto amo lo que hago~”.

"Por cierto, ¿qué estabas haciendo en el restaurante anoche...?"

“¡Dios mío, he conseguido tanto trabajo para YouRou IKou! por el anime~. Tenía que dibujar algunos cómics adicionales lo antes posible, pero no había podido reservar tiempo para ello. Así que pensé en despertarme temprano en su lugar~”.

“Oh sí, te escuché llorar, no puedo hacer esto, déjame ir...”

“Quería irme y dormir un poco más. Estoy tan cansada~”.

"Entonces, ¿qué tal si no voy a renunciar a todo ahora?"

“Significa que no iba a renunciar a todo mi trabajo de manga”.

"Entonces haré lo que debo por ti fue..."

“Estaba hablando de mis plazos. Haré lo que deba para mis fechas límite, ¡lo cual hice, afortunadamente! Aunque estoy muy cansada.”

Ryouta estaba empezando a sentir que se había esforzado mucho por nada. “Entonces... ¿por qué dejaste tu teléfono en la habitación ayer?”

"¡Oh, me olvidé de eso!"

Así que eso fue todo.

"Y antes de irnos a dormir, dijiste: 'Si te pidiera que tiraras todo a un lado y te escaparas conmigo, ¿vendrías conmigo?'"

“Solo quería abandonar mis plazos y la convención y alejarme de todo”.

Y así se resolvió el misterio. Qué anticlímax.

"Lo siento, entonces, ¿qué pasa con la reunión entre Japón y el Imperio...?"

“Creo que alguien más irá a ese~. Este es un secreto, pero escuché que lo guardarán en Oshiro. Sería bastante problemático salir hasta aquí si consideras la seguridad y todo eso.”

Y ahora todos los misterios estaban resueltos.

“Así que tu trabajo fue esta convención y las cosas del manga, ¿verdad?”
Por eso no recibió compensación del estado.

"Exactamente. Solicité unirme a esta convención; luego obtuve la aprobación del Imperio. Japón está más que feliz de dejar entrar a Kin Hayashimori”.

"¡Kin Hayashimori seguro que tiene mucho poder!" El artista de manga debería haber sido su identidad menos poderosa, pero Hayashimori tampoco se quedó atrás. "Vamos a limpiar, entonces".

"Okay. Oh~. En el camino de regreso, tengo una reunión rápida con algunos editores, ¿de acuerdo~?"

Comenzaron su viaje de regreso por la noche, así que compraron cajas de comida en el Shinkansen.

Las cajas tendían a ser caras, pero en cierto modo, era reconfortante saber que el precio máximo no era tan importante.

"¡Wow, el juego de pollo fue genial!"

"Fueron solo ochocientos yenes, ¿verdad? Podrías haber conseguido algo mejor."

"No, eso es bastante caro para los estándares de Fuyukura".

"Na~na~nana~na~, nanananana~na~na~ ¡Y esto es para ti, Ryouta!" Después de tararear una melodía que sonaba como si estuviera en una ceremonia de entrega de premios, le entregó las píldoras Jieyi. "Simplemente trágalos. Escuché que funcionarán casi de inmediato~".

Ryouta tomó la botella de ella y los miró.

"¿Qué ocurre? ¿Por qué no te los llevas?"

"Porque pareces un poco triste por esto, Alfoncina" respondió él mirándola a los ojos.

Estaba sonriendo, pero solo en la superficie. "¿Lo hago? Esa no es mi intención..."

"Yo sé eso. Supongo que es el instinto de un secuaz. No querrás que tome esto, ¿verdad?"

"Haaah..." Ella suspiró profundamente. "Sabía que serías capaz de decirlo".

"Por favor dígame todos los efectos que tiene este medicamento. Dijiste que no había efectos secundarios antes, así que dime todos los principales."

Resignada, Alfoncina empezó a hablar. “Esta medicina no deshace una transformación de secuaz a medio establecer, sino que borra los recuerdos del aspirante a maestro en el aspirante a secuaz. Es por eso que se llaman píldoras Jieyi, en chino significa ‘disolución de la memoria’.”

"Entonces, si los tomo..."

“No te olvidarás de mí por completo, pero encontrarás que tu memoria estará borrosa sobre cosas como cuándo te mordí o cómo llegamos a Tokio”, dijo Alfoncina. Estaba actuando con indiferencia al respecto, pero eso era porque sabía que sería injusto expresar su desgana.

Su vínculo de subordinado con ella era demasiado fuerte para no ser un problema, y por el bien de Ryouta, sería mejor si usara la medicina.

Muchos otros estarían satisfechos con esta conclusión e incluso estarían felices por ello. Todo lo que tenía que hacer era tragarse algo de su propio egoísmo.

"Es por eso que dijiste que deberíamos hacer de nuestro viaje a Tokio una cita".

"Pensé que sería una buena idea, ya que sabía que esto no duraría... pero tal vez no debería haberlo hecho... No me di cuenta de que terminaría tan interesado en ti..."

Ryouta también pudo decir que la forma en que se estaba comportando el día anterior mostraba su verdadero yo.

“Vamos, deberías tomarlo justo después de comer. No va a poner tu vida en peligro~”.

"No, no creo que lo haga". Colocó la botella en la mesita donde estaba su caja de comida vacía.

"¿Está seguro?"

“Siento que me estoy acobardando con un botón de reinicio. Creo que tendré que vivir aceptando que me has mordido antes.

“No soy responsable si Shiren y Ouka se enojan contigo~.”

“Solo me explicaré. Está bien.....Creo.”

Si se iban a enojar, entonces se iban a enojar. Pero probablemente podría razonar con ellos.

"Si les dijera que se pusieran en mi lugar por un segundo, probablemente aceptarían".

Ambos entenderían el dolor de ser olvidados. No había una tragedia terrible que borrar, por lo que probablemente era mejor conservar sus recuerdos.

"Está bien. Entonces guardaré esto conmigo, ¿de acuerdo? No estoy seguro de poder llevar esto al Imperio."

"Okay."

Alfoncina colocó la botella en su bolso. "Pero no soy responsable si cometes algún error porque eres un secuaz~". Ella sonrió con alegría.

"Sí, tienes razón... Me las arreglaré".

Los dos se miraron y sonrieron.

"Esta medicina cuesta casi treinta mil yenes~. Y todo fue en vano~".

"Lo siento... te devolveré el dinero..."

"Pero es un pequeño precio a pagar considerando que todavía puedo mantenerte cerca de aquí en adelante~".

"¿Eh?"

"Lo hiciste muy bien estos últimos dos días".

Sintió que algo cálido le rozaba la mejilla.

"¿Qué...? Espera, Alfoncina, ¿tú... me besaste...?" preguntó, nervioso por el repentino gesto.

"Heh-heh~. Creo que te estás imaginando cosas~. O tal vez, ¿es mejor si nunca te enteras?"

"Tienes razón... No haré más preguntas..."

Y al igual que el día anterior, bostezó. Ella también apenas había dormido la noche anterior.

"Yaaawn, voy a tomar una pequeña siesta de nuevo. No me despiertes, ¿de acuerdo~?"

"Está bien."

"Oh, y no importa lo que pase, no me despiertes".

"¿Incluso si vamos a Oshiro?"

"Así es. Nuestra única opción es pasarlo".

"Bueno, probablemente deberías despertar..."

"Pero si me despiertas solo porque hemos llegado a nuestra parada, estaré de muy mal humor. Así de mal se pone cuando se interrumpe mi sueño".

"Eso es horrible..."

Si ella no estaba despierta, entonces su única opción era perder su parada.

"¡De todos modos, me voy a dormir! ¡No me despiertes!"

En un solo minuto, Alfoncina comenzó a roncar suavemente. Y un minuto después de eso...

... se cayó sobre el regazo de Ryouta de nuevo.

"Zzz, zzz..."

"Rgh... Tengo un mal presentimiento sobre esto..."

"Oh, Ryouta, tan grande y duro... Nunca había visto una botella de cerveza tan alta y resistente..."

"Realmente no puedo decir si ella está hablando dormida o simplemente jugando conmigo..."

Alfoncina aún no despertaba cuando llegaron a la Estación Oshiro.

"Yaaaawn, buenos días, Ryouta. ¿Estamos casi allí?"

"Pasamos a Oshiro hace mucho tiempo", dijo Ryouta, exhausto. "Ya casi llegamos a Hakata, la última parada. Llegamos hasta Kyushu".

"Oh, no podremos regresar a esta hora~".

Al parecer, habían abordado el último tren de Tokio a Hakata, por lo que no tenían ninguna esperanza de volver a Oshiro.



"Ah, bueno~." Alfoncina sonrió. "Tendremos que quedarnos otra noche en Hakata".

"Sí... realmente no tenemos otras opciones..."

Tenía la ligera sospecha de que Shiren y Ouka probablemente estarían enojados con ellos.

Desembarcaron en la estación de Hakata y comenzaron a deambular por el centro de la ciudad.

"Busquemos una habitación con una cama doble, entonces."

"Está bien... solo trata de mantenerlo barato, por favor..."

"Oh, ¿te gustaría quedarte en un lugar como ese, entonces...?"

Señaló un hotel pintado de rosa neón en la distancia. Los precios anunciados eran ciertamente baratos, pero...

"¡No, no! ¡Prefiero quedarme en un hotel de negocios, no en un love hotel!"

"Oh, ya veo lo que quieres decir. Qué impactante~."

Y una vez más, se quedaron en un hotel con un restaurante bastante caro en el lugar.

He visto suficiente dinero para arruinar las finanzas de Fuyukura en los últimos días...

Life-Advice Corner with Archbishop Alfoncina XIII of the Holy Church of the Sacred Blood #2

Q: My parents run a convenience store, but we hardly have any business. I am left with no reason to live. What should I do...? Is there anything I can do...?
(From Tam Akishee Joe, 3-5 Chimatsuri-cho)

How about this one? *Eradicate the Self with Zen* by Alfoncina XIII.



I told you to stop advertising your own books! And this is obviously Shijou!



I have no choice... I am finished...



There are a lot of jobs out there in the world besides store clerk. Try out something new! Like a manga artist or archbishop.



You're too enamored with your own life!



She's right... I should own this painful experience and look to saving others with religion... Maybe I can be reborn, too...



This might help you: *Eradicate the Self with Zen* by Alfoncina XIII.



At least suggest a book on the Holy Church of the Sacred Blood!

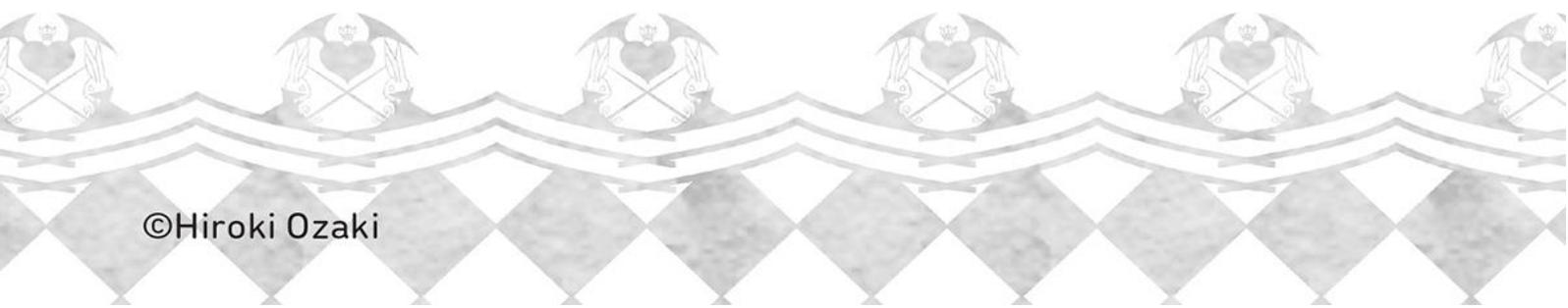




Sacred Blood Empire



EPILOGO



EPILOGO

"Por fin estoy en casa..."

Regresaron a Oshiro desde Hakata en el Shinkansen, se subieron a un taxi y finalmente llegaron a la frontera.

Cuando pasaran por la oficina de inmigración, estarían de vuelta en el Imperio de la Sangre Sagrada.

"Muy bien hecho este fin de semana~. Espero que descanses mucho~".

"Sí... Seguro que viajar usa mucha energía..."

"Pero tuvimos tiempo de volver y visitar a tu familia cuando volvimos a Oshiro. ¿Estás seguro de que no querías decir hola?" Alfoncina inclinó la cabeza con ligera preocupación.

"No, está bien. No es como si nunca fuera a volver a verlos. Y mi hogar en este momento está en el Imperio de la Sangre Sagrada".

Había mucha gente esperando su regreso aquí.

"Ya veo. ¡Entonces me alegro de tenerte aquí como amigo, Ryouta!"

"Sí, lo mismo aquí."

Luego, cuando salían de la oficina, encontraron un séquito esperándolos.

Shiren, Ouka, Sasara, Tamaki, Kokoko, Kiyomizu y Rei, casi todos estaban allí.

"Oh, hola, gracias a todos por venir y-uh".

Notó un aire potente y amenazante a su alrededor. Especialmente de Shiren y Ouka.

Sus ojos estaban vidriosos; se preguntó qué les había pasado.

"Ah, Ryouta. Así que tienes el coraje de volver a pisar esta tierra. Estoy impresionado."

"¿Qué pasa, Shiren? ¿Hice algo mal? Sin embargo, te traje recuerdos."

"Claro, me quedo con los souvenirs. Pero este es un asunto completamente diferente".

"Espera, ¿todavía los tomarás?"

Shiren empujó su teléfono en la cara de Ryouta. “¡Mira el texto que me envió Alfoncina! ¡Explícate tú mismo!”

Había un texto que decía: Terminamos en Hakata. ¡Nos quedamos aquí esta noche! ~\(^・v・^)/, acompañada de una foto de la cama doble de la habitación.

“Y luego ella me envió esto”.

Luego le mostró un texto que decía: Por cierto, aquí es donde nos quedamos la primera noche, con una foto de la cama doble de la habitación en la que se quedaron por primera vez.

“Oh~. ¡Lo lamento! Estaba tan emocionada, solo tenía que enviar las fotos a todos~. ¡Tee-hee, whoopsie!”

“¡Realmente no crees que esto es un ‘whoopsie’, ¿verdad?! ¡Estás sonriendo! ¡¡Estás totalmente sonriendo!!” exclamó Ryouta.

Tenía una enorme sonrisa en su rostro. No había duda de que ella estaba esperando esta misma situación.

“Alfoncina, que te quedaras dormido y te perdieras tu parada era parte de tu plan, ¿no? ¿Estabas dormido en absoluto...?” Fue Ouka quien presionó a Alfoncina para que respondiera esta vez, aunque sus ojos estaban vidriosos. El parecido familiar entre ella y Shiren en ese momento era bastante fuerte.

“Sobre todos los dioses del cielo y la tierra, es la verdad. ¡Me perdí la parada porque estaba dormido!” Alfoncina declaró con confianza.

“¡Es cierto! ¡Lo hicimos!” Ryouta agregó para darle respaldo. Lo mejor es cortar de raíz cualquier duda innecesaria.

“Habíamos pasado por mucho la noche anterior juntos, apenas dormí. ¡Por supuesto, me perdería la parada porque estaba dormido!”

“¡Si, exacto! Habían pasado tantas cosas la noche... ¡Oye! Fraseando, ¡vamos!”

“Ryouta, ¿no me digas que la forma en que me abrazaste anoche fue en vano...? Oh, estoy tan triste...”

“B-Bueno, te abracé, pero... ¡No creo que ese sea el significado correcto aquí!”

Eso había sucedido porque se habían reunido a salvo; no hubo implicaciones románticas en absoluto.

Las miradas amenazantes se hicieron aún más fuertes.

“Shiren, llama a Ryouta. Buscaré a Matsuko Kimura”.

"Entendido. El que gane primero brindará apoyo al otro”.

“¡Qué división de roles tan desfavorable! ¡Esto no es nada!”

Una espada cayó sobre Ryouta, y algunos mechones de su cabello se esparcieron por el viento.

“Tsk. Fallaste.”

Era Sasara.

“¡No fallaste! ¡Un poco a un lado y me habrías matado!”

"¡Silencio! ¡Cómo te atreves a subirte directamente al tren de otra persona! ¡Te voy a rasgar en pedazos como queso en tiras! ¿Por qué la estabas sujetando? ¡¿Por qué dormían juntos?! ¡No tienes sentido de la vergüenza!” El rostro de Sasara estaba rojo brillante, como si su ira y vergüenza estuvieran ocupando el mismo espacio.

Pero a pesar de su vergüenza, aún moriría si su espada hiciera contacto.

“¿Qué quieres decir con ‘subirte directamente al tren de otra persona—’? ¡Gah! ¡Su espada se volvió más rápida!”

"¡Silencio! ¡Cállate! ¡Ya no puedo confiar en ti! ¡Traidor! ¡Encontraré la verdadera felicidad con alguien que no seas tú!”

“¿Qué tiene eso que ver con—?”

"¡Te dije que te callaras!”

“¡Argh! ¡Voy a morir! En serio voy a morir, ¡detente!”

“¡Señora Ouka! ¡Llevemos una vida feliz juntos, Lady Ouka!”

"Hmm, creo que es hora de solicitar una sucursal del Imperio de The Cat's Hollow". Ouka, como solía hacer, la ignoró por completo.

Por otro lado, Kiyomizu no se inmutó por nada. "Ryouta querido, no me importa lo sucio que te pongas".

"¡No estoy sucio!”

“Y si alguna vez hay alguna chica con la que te gustaría cortar lazos, házmelo saber. Porque los cortaré. Tanto las corbatas como la chica.”

“No, solo las corbatas, ¿verdad? ¡¿Por qué estás actuando tan ansiosa por asesinar gente?!”

Rei ya se había desmayado por la sorpresa.

“¡Rei ni siquiera ha dicho una palabra! ¡Se ha desmayado! ¡¿Se encuentra ella bien?!” exclamó Ryouta.

"Parece que no tiene conciencia, pulso ni sonidos de su corazón, pero estoy seguro de que estará bien", explicó Kiyomizu.

“¡Está prácticamente muerta!”

“Pero lo mismo sucedió hace dos días, y ella volvió a la vida”.

“¡Estás usando todos tus milagros, Rei!”

"¡Prefiero que mueras por mi mano, Ryouta Fuyukura!"

“¡Sasara, por favor déjalo! ¡De verdad vas a matarme!”

Tamaki y Kokoko observaban desde la distancia.

“Mira, Kokoko, nunca podría casarme con él...”, dijo Tamaki. “Él y el arzobispo se llevan bien el uno al otro. Nadie quiere casarse con alguien que es dueño de una tienda de conveniencia que está fallando, ha-ha-ha... Desearía poder desaparecer...”

"Está bien. Mira lo flojo que está. Dale un empujoncito y ya está. Incluso tú podrías hacerlo. El hombre realmente no tiene integridad. Lo juzgué mal."

"¡Ustedes dos están teniendo una idea equivocada!" Ryouta intervino. "¡No pasó nada!"

“Oh, creo que estoy empezando a escuchar una llamada del denso mar de árboles. Me dice que venga rápido... ¿Puedo? ¿Puedo ir, incluso sin nada a mi nombre? Nunca puedo quedarme con nada para mí, pero tal vez esté bien. Iré la próxima vez, entonces. Voy a comprar un billete de ida, entonces. Es más barato de esa manera”.

"¡Deja de comunicarte con entidades peligrosas, Shijou!"

"Hermana mayor Tamaki, deberías llevar al chico contigo".

"¡No le des ideas raras, Kokoko!"

La energía era la misma de siempre.

Sí, así es como debería ser el Imperio. Simplemente no quiero ser golpeado por una espada...

En algún momento, Ryouta se había acostumbrado al absurdo.

Y luego estaba Alfoncina. "Ryouta... cuando nos casemos, deberíamos hacerlo en la Primera Catedral..."

"¡Realmente no tienes que sonrojarte y decir cosas raras al mismo tiempo!"

"Podríamos ahorrar mucho dinero en la Primera Catedral".

"¡Tacaño!"

"Creo que deberíamos regalar amuletos de catedral como obsequios de boda".

"¡No es el mejor momento para vaciar el exceso de existencias!"

Llevó casi una hora resolver los malentendidos.

Esa noche, Ryouta había regresado sano y salvo a la casa de Fuyukura, pero—

"Ah, la vida del collar comienza de nuevo..."

—el collar estaba bien cerrado alrededor de su cuello, reclamándolo como él (posible) secuaz de Shiren.

"No tenemos muchas opciones. Especialmente con la poco confiable Alfoncina alrededor... Sería demasiado tarde si lo pongo después del hecho.

Shiren lo agarró del brazo. "Estaba tan preocupada... No tienes idea..."

"Lo siento... y también tuvimos que quedarnos fuera una noche más..."

"Kiyomizu no vino porque te habías ido, así que realmente estaba solo por la noche. Era algo a lo que estaba acostumbrado hace mucho tiempo, pero realmente se necesita mucha fuerza para superarlo ahora..."

No parecía tan enfadada como triste.

"No planeo viajar por un tiempo, así que no te preocupes".

"S-Sí... trata de no dejar solo a tu maestro tanto... Estás abandonando tu deber como siervo..."

"Lo sé. Pero mi casa, para mí, está aquí. Así que siempre volveré".

Esta casa destartalada ahora era como un par de pantuflas viejas y cómodas. Bueno, preferiría un lugar que fuera un poco más espacioso y moderno, pero no contaba con la misericordia de Ouka...

"E-Exactamente... necesitas limpiar, lavar la ropa y cocinar para mí..."

Ella se había puesto un poco roja cuando él dijo "mi casa". "Oh, entonces, ¿eso no me haría como... tu esposa...? Ah-ha-ha-ha..."

"Creo que soy más como la esposa, haciendo todo eso. Eres el maestro."

"Oh. Estás bien. Soy el amo... cabeza de familia..." Parecía un poco en conflicto por todo esto.

"Entonces, ¿por qué no tomamos algunos de los bocadillos que tengo para tí?"

"¡Sí! ¡Vamos a comer un montón hoy para celebrar tu vuelta a casa!" Shiren inmediatamente se emocionó. "¡Oh! ¡Golosinas de Tokio! Estos son chips mentai de Hakata, ¿eh? Y hay muchos bocadillos aquí. ¿De dónde son estos?"

"Oh, esos son extras de los regalos que recibió Alfoncina".

Los círculos de doujinshi de renombre seguramente recibieron muchos bocadillos como regalo.

Alfoncina no habría podido terminarlos por su cuenta, así que Ryouta se llevó algunos a casa. Había dudado que a Shiren le importara.

"Entonces supongo que empezaré con esto". Shiren buscó uno de los regalos. "Oh, hay una carta aquí. ¿Es de un fan?"

"Eso no nos pertenece. Deberíamos devolvérselo a..."

"No, espera, es para mí".

De ninguna manera. ¿Por qué estaría allí una carta dirigida a Shiren?

Pero efectivamente, en la parte superior de la carta, decía: *Entréguele esto a Shiren Fuyukura si es posible.*

Shiren abrió.

Antes incluso de mirar la carta en sí, sus ojos se dirigieron directamente al nombre del remitente.

“...Sairi Fuyukura,” murmuró en voz baja y estoica. "Ese es el nombre de mi madre".





YOU CALL THAT A HAUNTED HOUSE?

¿A ESO LLAMAS UNA CASA EMBRUJADA?

“Una casa embrujada... Ya he escuchado esas palabras como veinte veces. ¿Están construyendo algo?”

En el descanso después del tercer período, Ryouta se acercó a Shiren Fuyukura para hacerle una pregunta.

"Ah, esa es la casa embrujada que estará abierta pronto". Sus coletas se agitaban cuando se giró para mirarlo. "El periódico de hoy dijo que abrirán el próximo sábado".

“Oh, entonces el Imperio tiene uno de esos ahora. Pero, ¿por qué solo una casa embrujada?”

“Aparentemente iban a hacer una copia de D*sn*yl*nd al principio, pero Hermana mayor dijo que fracasó debido a toda la presión”.

“¡Eso seguro estuvo cerca! ¡Todo el país estaría acabado!”

Este era el Imperio de la Sangre Sagrada, un país que básicamente era solo Japón, pero ligeramente a la izquierda. Este país había ocupado una ciudad rural que alguna vez fue parte de Japón llamada Akinomiya y declaró su independencia.

Estaba habitado por una raza de personas llamadas los de Sangre Sagrada, vampiros que se parecían mucho a los japoneses.

Cuando un Sangre Sagrada mordía a un humano, podía obligarlo a seguir órdenes simples, como comprarme un panecillo de mermelada. Estos humanos serviles fueron llamados secuaces.

Ryouta, que tenía la mala costumbre de no mantenerse al día con los acontecimientos actuales, había vagado por este país, se quedó atrapado allí, se convirtió en el sirviente de una chica llamada Shiren Fuyukura y comenzó a servirla activamente. Bueno, "activamente" era discutible, pero él la estaba sirviendo de alguna manera.

Su apellido original era Asagiri, pero actualmente se llamaba Fuyukura. Los secuaces normalmente tomaban el nombre de sus amos.

“Honestamente, ¡realmente lo odié! No tenemos relaciones diplomáticas, ¡pero nos sabotearon en cada paso del camino! Supongo que eso solo

significa que D*sn*yl*nd es un territorio peligroso... Cualquiera que intente copiarlos sin las debidas precauciones morirá..."

"O tal vez no los copie para empezar".

La fuente de esta preocupante perorata fue el emperador de este país (y compañero de clase de Ryouta), Ouka Sarano.

Cuando estaban en la escuela primaria, antes de que hubiera un susurro del Imperio, ella había sido compañera de clase de Ryouta. Se podría decir que eran amigos de la infancia. También era la hermana mayor de Shiren, aunque tenían apellidos diferentes.

Según la propia Shiren, el kanji de Sarano tardó demasiado en escribirse, por lo que estuvo bien con Fuyukura.

"Suspiro, y podríamos haber hecho un montón de divisas en un parque temático... ¿Qué se supone que debo hacer con una casa embrujada...? ¿Cómo se supone que vamos a ganar dinero con eso...?"

"Entiendo que necesitas un presupuesto nacional, ¡pero sueñas loco por el dinero cuando lo dices así!"

"¿Loco por el Dinero? Oh, por favor, nada de cumplidos hoy."

"Si crees que es un cumplido, entonces te gusta el dinero mucho más de lo que pensaba", se quejó Ryouta.

Shiren tiró de la manga de Ryouta, un gesto que significaba que estaba tratando de ser pensativa. Cuando no estaba siendo pensativa, tiraba de la cadena unida a su cuello. El collar no era un fetiche, solo un indicador de que él era el (posible) secuaz de Shiren.

"Oye, Ryouta... um, ¿quieres ir juntos a la casa embrujada el sábado?"

"Ah, okay. ¿Estás seguro de que no quieres ver el concurso de comer tomates?"

A los de Sangre Sagrada les gustaban los alimentos rojos, por lo que los tomates eran especialmente populares.

"Podemos cancelar eso... Vamos a la casa embrujada".

"Está bien, funciona para mí".

"¡Está arreglado entonces! ¡Hora de asustarse el sábado! ¿Qué tipo de cosas saltan a la vista? ¿Serán fantasmas regulares? ¿O zombis? ¿O asesinos en serie?"

"No suenas tan asustado hablando de esta casa embrujada".

De hecho, Shiren estaba bastante emocionada.

Ouka observó con frustración, gruñendo por lo bajo.

"¿Qué sucede, señora Ouka? ¿Los países extranjeros te piden demasiado? Oh, verte tan enojada es otra vista maravillosa. Siento que me sangra la nariz".

Era Sasara Tatsunami, uno de la Guardia Imperial, quien se acercó al lado de Ouka. Ella había estado enamorada del emperador durante algún tiempo.

Cuando estaba de servicio como guardia imperial, vestía una armadura muy parecida a la de un caballero europeo, pero vestía su uniforme escolar en clase, aunque con una espada en la cadera.

"Oh no. Se trata de la casa embrujada."

"Ah, la casa embrujada que nos dijeron que sin duda nos pondría en números rojos".

"Exactamente. Se siente como si se estuvieran aprovechando de mi error político, y ahora se siente horrible..." Ouka se quedó pensativa por un momento.

Ochenta y nueve por ciento de las veces, esto significaba que se avecinaba un plan vicioso.

"Lo tengo."

Tres minutos después, una sonrisa malvada cruzó el rostro de Ouka.

"Mira. Esta casa embrujada será inolvidable".

Y así llegó el sábado, el día en que Shiren y Ryouta debían ir a la casa embrujada.

Había una pequeña multitud de personas esperando, y Ouka era una de ellas.

"Todos están aquí".

Estaban Tamaki Shijou, Sasara Tatsunami, Kiyomizu Jouryuuji, Alfoncina XIII y Rei Asagiri (y Ouka).

"Como te dije antes, la familia Fuyukura vendrá a esta casa embrujada muy pronto. Y si es posible, deberíamos interferir con ellos... y mostrarles un momento realmente aterrador. Entonces nos aseguraremos de que nunca estén solos juntos... Les daremos los mejores recuerdos que esos dos podrían pedir".

Los sentimientos honestos de Ouka y la fachada que puso se mezclaban en un plan muy extraño.

"Brillante, Lady Ouka. Nos aseguraremos de brindarles maravillosos recuerdos de su tiempo a solas con nosotros". (Sasara)

"No me puedo imaginar si algo le pasara a mi precioso hermanito en la oscuridad, así que lo vigilaré... ¡por él!" (Rei)

"Si tienes alguna orden para mí, entonces la seguiré... No tengo intenciones de interferir con ellos, pero si tú lo ordenas..." (Tamaki)

"¿Pueden los fantasmas abrazar a los invitados? Hee-hee, estoy tan emocionada~". (Alfoncina)

"¡Estoy tan celosa de ti, Shiren! ¡Haré todo lo que esté a mi alcance para interponerme en su camino y asegurarme de que el estado de ánimo nunca sea el correcto! ¡No permitiré que se acerquen más en esta casa embrujada!" (Kiyomizu)

"Kiyomizu, lee el ambiente, por favor".

Kiyomizu era la única que hablaba honestamente.

"Estoy completamente listo (para aprovechar el caos y robar a Ryouta querido en la oscuridad), así que no hay necesidad de preocuparse".

"Estoy un poco preocupada, pero cuento con todos ustedes", dijo Ouka. "Estas son órdenes de tu emperador, ¿de acuerdo?"

Mientras tanto, Shiren y Ryouta llegaron a la casa embrujada. Dada la zona sin urbanizar en la que se encontraba, la casa también parecía totalmente abandonada.

"Ya da miedo de alguna manera. Esto solo me grita bancarrota..."

Era tan desolador que Ryouta podía sentir que su emoción se desvanecía.

“Mm-hmm, esto es bueno. No hay nadie alrededor, lo que significa que podemos tomarnos nuestro tiempo. ¿No es eso lo mejor?!”

Shiren, por otro lado, tenía muchas ganas de ir. Ella avanzó, tirando de su cadena a medida que avanzaba.

“¡Ow, ow! ¡Ese es mi cuello! ¿No puedes reducir la velocidad cuando sostienes la cadena?”

Ryouta era su secuaz (candidato), por lo que tuvo que usar el collar.

Además, los secuaces regulares obedecían a sus amos, por lo que no necesitaban un collar. El estado de Ryouta no era oficial, por lo que el collar era un seguro contra otros Sangre Sagrada que podrían apuntarlo para convertirlo en su secuaz. Era tedioso, pero no era un fetiche.

"Entonces no tenemos más remedio que tomarnos de la mano, supongo". Shiren agarró la mano de Ryouta. Su cara parecía un poco sonrojada.

"¿Es una casa embrujada realmente algo de lo que tener tanto miedo?"

"¿Eh...? ¿De qué estás hablando?"

"Bueno, tu cara está un poco roja".

“... ¡Oh, uhhh, sí! ¡Odio los fantasmas y las casas embrujadas! ¡Me asustan más que tres comidas completas al día!”.

"¡Eso no me dice nada!"

Había algo sospechoso en el comportamiento de Shiren, pero, bueno, la gente se ponía rara a veces, así que decidió pensar en eso como una de esas ocasiones.

Esta también fue la primera vez de Ryouta en una casa embrujada.

Imaginó que personas vestidas como fantasmas saldrían saltando hacia ellos desde detrás de las esquinas, personas vestidas como cadáveres comenzarían a moverse de repente, y todo eso.

Había una ventana al lado de la entrada que decía ENTRADAS.

“Me pregunto cuánto cuesta para un estudiante de secundaria. ¿Quinientos yenes?”

“No quinientos yenes. Quinientos yenes sagrados.”

"La tasa es básicamente uno a uno de todos modos, así que no importa..."
La moneda aquí se llamaba "yen sagrado", que no debe confundirse con el yen japonés.

ENTRADA

Escuela primaria y menores	¥ 300 yenes sagrados
Escuela secundaria y preparatoria	¥ 500 yenes sagrados
Adultos	¥ 700 yenes sagrados
Feos	GRATIS
Personas con vida social activa y otras personas significativas	¥ 1,500 yenes sagrados

"¡No puedes fijar precios por el éxito de alguien en la vida! ¡Eso es demasiado subjetivo!" Ryouta se quejó. Por lo general, sus quejas eran mucho más breves.

Muchas decisiones se sintieron al azar y al azar en este país, y este fue un ejemplo de eso.

".....Dos estudiantes de secundaria, así que mil yenes sagrados."

"¡No! ¡Ustedes son personas importantes, así que serán tres mil yenes sagrados!" intervino el vendedor de boletos. Groseramente.

Fue Ouka.

"¿Por qué estás aquí?!"

"Es el día de la inauguración, ¡así que corté la cinta! Y la chica que suele vender las entradas de repente me canceló, así que me hice cargo".

"Seguro que vemos al emperador haciendo muchos trabajos mundanos. Haz que uno de tus subordinados lo haga o lo que sea."

"Hermana mayor, no estás tramando algo esta vez, ¿verdad...?" Shiren se acercó a Ryouta con cautela.

"Amo mis subordinados."

La sonrisa de Ouka de repente se volvió inquietantemente santa.

“Wow, ella puso esa sonrisa muy rápido. Definitivamente está mintiendo...”

“Amo a mis súbditos que pagan sus impuestos.”

"¡Eso es tan específico!"

"¡Vamos! ¡Asustarse! ¡Orinaos!"

"¡No!"

"Estar listo. Tengo un plan que los asustará a ambos. Ouka sonrió con aire de suficiencia. ¿Qué estaba tramando?"

"Está bien, vamos a entrar".

Cuando entraron, como era de esperar, estaba oscuro. El set les mostró que estaban en un cementerio en ruinas.

"Ooh... se ve mucho mejor de lo que pensé que sería..." Shiren se aferró a Ryouta con miedo genuino.

"Estará bien. Tendremos uno o dos zombis saltando hacia nosotros".

Entonces sonó el teléfono de Ryouta. “Arruinará el estado de ánimo, pero supongo que tengo que aceptarlo”.

Comprobó el nombre, pero el número era privado.

"Haaah, haaah, estás en la casa embrujada en este momento".

"Eh, ¿qué es esto...?"

La línea cortada.

"¿Quién era ese?"

"No estoy muy seguro... Creo que usaron algo para cambiar su voz". El sonido había sido espeluznante y definitivamente artificial.

“Esta es una casa embrujada, ¿así que tal vez eso es solo parte del acto aquí?”

“No, no puedo imaginar que tengan mi número de teléfono...”

Su teléfono volvió a sonar.

"Haaah, haaah, estás cerca de mí ahora..."

La línea se cortó de nuevo.

"Oye, vamos, ¿por qué vamos con la llamada que viene de adentro de la casa tonterías...?"

Su teléfono volvió a sonar justo después.

No sabía qué hacer. La persona que llamó probablemente se estaba acercando mucho a ellos ahora. Pero tenía que recoger. Dejarlo sonar fue mucho más aterrador.

"Haaah, haaah, me comí el budín que no terminaste..."

"¡Detente! ¡¿Quién demonios eres?! ¡Te comiste mi budín de ayer!"

Se había asegurado de dejar la mitad para hoy, pero había desaparecido de la nevera.

"N-No soy yo... ¡y no te llamaría aquí de todos modos!"

"¿Entonces quién es? ¿El payaso de arriba?"

Y su teléfono volvió a sonar.

"Creo que prefiero algo más parecido a un flan para la próxima vez".

"¡Yo no compro mi comida para ti!"

Ryouta deseó que la persona que llamó decidiera si quería asustarlo o comenzar una rutina con él.

Una vez más, su teléfono sonó y lo contestó de inmediato.

"Haaah, haaah, mira detrás de ti..."

Sintió que se le helaba la sangre. "E-Esta es una mala broma, ¿verdad...?"

Lentamente, se dio la vuelta. De pie allí estaba Kiyomizu.

"¡Así que fuiste tú! ¡Y te comiste mi budín!"

"Su Majestad me dijo que si lo contactara como de costumbre pero con un cambiador de voz, sería mucho más aterrador".

"Correcto. Entonces Ouka comenzó esto".

Todo ha cobrado sentido ahora.

Kiyomizu Jouryuuji era una chica japonesa a la que Ryouta le gustaba tanto que llegó al Imperio por su cuenta. La mayoría la confundiría con una estudiante de primaria, pero en realidad era una estudiante de secundaria.

“Me gusta el flan”.

"Cómprelo usted mismo".

“No, no tiene sentido si no has empezado a comerlo primero...”

"Solo vete a casa. Seriamente. Vete."

“Bueno, mi trabajo aquí está hecho de todos modos, así que me voy a casa. A tu casa, querido Ryouta.

"¡Cualquier lugar menos allí!"

Kiyomizu se fue, pisoteando la lápida colocada en el camino.

“Pensé que su familia dirigía un templo. Se está condenando a sí misma”, dijo Shiren, asombrada.

"Sí, bueno, en realidad no importa, ¿verdad?"

"Tengo un presentimiento terrible sobre esto, Ryouta... sobre lo que mi hermana ha estado planeando..." Ya parecía cansada.

"Sí, yo también lo siento... Espera, ¿escuchas algo?"

De repente escuchó una voz que venía de más allá de las tumbas.

“Estamos en números rojos... La tienda está en números rojos nuevamente este mes... y casi todos los días, alguien roba en las tiendas... Tratamos de contratar trabajadores a tiempo parcial, pero la paga es tan baja que nadie quiere trabajar. Ahora que lo pienso, últimamente hemos recibido muchas llamadas de coleccionistas. Pero mi quinto padre finge no estar en casa y nunca contesta. Cuando digo que está fuera, la persona que llama de repente se enoja y me grita que no mienta. Dicen que saben que mi padre está allí y que me estoy haciendo cómplice. Pero mi padre me dice que no trate con ellos y no me escucha. No sé qué más hacer, así que me disculpo una y otra vez. Pero nunca es suficiente. Dijeron que irían directamente a la tienda la próxima vez y luego colgaron. Estoy seguro de que mi padre se enojará si le digo esto. Pero sé que no puedo ignorarlo... No tengo ni idea de lo que debo hacer... No importa cuánto luche, nada sale bien... Oh, mira, encontré una cuerda.”

“¡No lo hagas!”

Ryouta y Shiren corrieron hacia un pasillo de empleados en la esquina del cementerio, donde encontraron a Tamaki sentado en una silla plegable de metal.

Tamaki Shijou era una de las compañeras de clase de Ryouta y era una chica con una personalidad abrumadoramente pesimista.

Su familia tenía una tienda de conveniencia en quiebra.

"Oh, son ustedes dos... Su Majestad me dijo que dijera en voz alta las cosas en las que he estado pensando últimamente, y que solo sea yo mismo".

"¡Bueno, seguro que da miedo!"

"Sí. Tengo el pelo tan largo que pensé que podría hacer un buen trabajo como fantasma".

El cabello de Tamaki era de hecho negro como la brea y lacio, por lo que sería un gran fantasma. Pero-

"No, no creo que lo harías".

"¿Eh? ¿Por qué dices eso, Ryouta?"

"Eres demasiado lindo, Shijou. Realmente no eres apto para papeles de miedo.

"Oh, Ryouta... yo..."

Estaba oscuro en la casa embrujada, pero Tamaki podía sentir sus mejillas enrojarse.

Entonces hubo un tirón en su cuello.

"¡Bft! ¡Me estás ahogando, me estás ahogando! ¡Basta, Shiren!"

"Me pregunto con qué tipo de fantasmas nos encontraremos a continuación. Vamos, pongámonos en marcha. Estoy tan asustada sin ti cerca, Ryouta. Ah, oh no, tengo miedo." Shiren avanzó, tirando de la cadena a medida que avanzaba. Parecía molesta.

Más allá del cementerio había un escenario hecho para parecerse a un aula de escuela.

Los escritorios estaban en filas ordenadas, y había una pizarra frente a todos ellos.

"Apuesto a que un fantasma va a saltar del armario de las escobas aquí".

"Eso es probable. El armario de las escobas está en la parte de atrás."

Encontraron el armario volcado... con una mujer tirada debajo.

“Esto no da miedo; ¡Esto es trágico!” exclamó Ryouta.

“¡Siento que me voy a reír, pero no estoy seguro de sí debería hacerlo!” dijo Shiren. “¿Se encuentra ella bien?!”

La señora debajo del armario comenzó a agitar las manos en un intento de levantarse.

“¡Ryou! ¡Te estaba esperando frente al armario cuando de repente me cayó encima! ¡Ayuda! ¡Ejem, ejem!”

“Oh, Rei también es parte de esto...”

Rei Asagiri era la hermana mayor de Ryouta.

Ella lo había seguido hasta el Imperio y ahora se ganaba la vida como ninja imperial. Era enfermiza y tuvo una suerte terrible.

“Eso no da mucho miedo, Rei, así que puedes parar ahora”, dijo Shiren.

“No, el armario se me cayó encima, y es... ¡muy pesado! Ayúdame. Ejem, ejem, ejem, ejem, ejem, ejem”.

Su grito de ayuda fue ahogado por su tos.

“¿No puedes moverte, Rei?”

“Ejem, ejem. (Traducción: No, no puedo; por favor ayuda...)”

"Lo siento, no puedo entenderte".

“Ejem, ejem. (Traducción: ¡Por favor, solo ayúdame, Ryou!)”

"Eh, ¿estás bien?"

“Ejem, ejem. (Traducción: ¡No, escúchame! Se supone que somos hermano y hermana; ¡¿por qué no podemos comunicarnos?!”)”

"¿Estás realmente, realmente bien?"

“Ejem, ejem. (Traducción: ¡Realmente, realmente no estoy bien!)”

“Está bien, entonces si estás bien, di, ehem, ehem, y si estás en problemas, di, eh-HEM, eh-HEM”.

“Ejem, ejem... (Traducción: Estoy demasiado cansado para toser con tanta fuerza...)”

"Ella suena bien, así que sigamos adelante".

Dejaron a Rei atrás. Pero así era como solía ser su suerte.

“¿Qué pasa si seguimos encontrándonos con todos los sospechosos habituales...? ¡Quinientos yenes sagrados siguen siendo una estafa!”

Después de su tercera interrupción, Shiren se estaba irritando. “Esto es lo mismo que estar en la escuela... No tenemos tiempo a solas...”

"¿Mmm? ¿Qué fue eso?"

"¡O-Oh, nada!" Shiren rápidamente desechó la pregunta.

De cualquier manera, su mal presentimiento estaba en lo cierto.

“Hola~. ¿Te estás divirtiendo~?”

Se encontraron con un conjunto de santuarios y encontraron a Alfoncina de pie allí.

Alfoncina XIII era la arzobispa de la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada, la religión nacional del Imperio, por lo que era la persona más importante de la organización. Pero ella también asistía activamente a su escuela secundaria en el año anterior a Shiren y Ryouta.

"Oh, pensé que podrías estar aquí, Matsuko Kimura".

“¡No me llames por mi nombre real, Shiren! ¡Mi nombre real no es una opción!”

El verdadero nombre de Alfoncina no sonaba tan elegante, así que odiaba escucharlo.

"¿Y qué? ¿Por qué estáis todos aquí en la casa embrujada? Tenerlos a ustedes cerca no me va a asustar en absoluto.”

“Claro, puede dar miedo. Déjame contarte una historia espeluznante. Ven a escuchar.” Alfoncina se inclinó para susurrarle al oído a Shiren.

Ryouta vio que la expresión de Shiren cambiaba drásticamente.

“¡Q-Q-Q-Qué historia tan indecente! ¡Eso nunca sucedería!”

“Oh~. ¿No sería así? Pensé que eso era exactamente lo que esperabas aquí~. Quiero decir, está tan oscuro dentro de la casa embrujada”.

El rostro de Shiren ya estaba rojo brillante.

“Oh~. Viniste hasta aquí, así que pensé que eso era lo que querías, al menos~”.

"¿Eh? ¿De qué están hablando ustedes dos?" Ryouta dio un paso adelante.

"Bueno, verás—"

"¡Quédate atrás!" Shiren le metió los dedos en los ojos.

"¡Gaaaaaaah! ¡Córtalo con los golpes en los ojos! Owwww..."

Ryouta se retorció de dolor. La casa encantada no era particularmente aterradora, pero estaba encontrando su propio tipo de miedo aquí.

"Bueno, solo estaba adivinando por qué Shiren vino aquí a la casa encantada—"

"¡Detente, Alfoncina! ¡Ryouta morirá si dices algo más!"

"¡Aguanta, aguanta! ¡¿Por qué moriría por algo así?! ¡Deja de actuar como si fueras tú quien necesita salvarme!"

"Entonces te contaré una historia de miedo esta vez, Ryouta~. Ven a escuchar." Cuando Ryouta se levantó, Alfoncina se le acercó. "Hora del cuento~."

"Estoy escuchando."

".....Hooo~." Ella sopló en su oído.

"¡¿Qué estás haciendo?! ¡Por favor no hagas eso!"

Alfoncina era lo suficientemente hermosa como para trabajar activamente como modelo, y él sabía que estaría en peligro si ella le hacía cosas así. Y Shiren ya estaba de un inexplicablemente mal humor.

"Entonces te voy a contar una historia seria, ¿de acuerdo?" Y saltó directamente a la erótica.

Pensé que esto podría pasar, pero tenía razón...

"Y entonces xxxxx obtiene ooooo..."

No puedo creer que esté prestando atención a esto, pero esto no da miedo en absoluto...

"Entonces, △, entrelazada con xx, toca ●● un par de veces, lo que hace que la imagen sea completamente difícil..."

Esta es solo una historia sucia... pero quiero saber qué sucede después...

“_____ Cualquiera que escuche esta historia muere en tres días.”

"¿Qué demonios?! ¿Por qué se volvió aterrador de repente?!"

"Suspiro, bueno, escuchaste hasta el final, así que eso es lo que sucede..."

"¿No es justo!"

"Oh, sí compras un colgante de la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada, te salvará de la maldición, o tal vez no".

"¿Esta es una estafa de historia de fantasmas!"

"Cuesta nueve mil ochocientos yenes".

"¿No lo voy a comprar!"

"Viene en siete colores: rojo, azul, verde, amarillo, blanco, negro y esqueleto".

"¿Por qué hay tantos?!"

"Está bien, nos vemos luego~." Y así Alfoncina se alejó, tan despreocupada como siempre.

"Supongo que los próximos en aparecer probablemente serán Sasara y Ouka, entonces".

"Sí, probablemente tengas razón".

Los dos se estaban cansando ahora.

"Creo que hemos desperdiciado nuestro dinero. Esto va a ser un gran desastre..."

La siguiente escena a la que llegaron fue una casa japonesa anticuada. Y era una casa entera, construida perfectamente acorde al estilo.

Sobre el tatami había una mesa pequeña y un reloj antiguo colgaba de uno de los pilares. Incluso había más habitaciones que podían ver desde donde estaban parados.

"Esto realmente es una casa embrujada. Sin embargo, no veo ningún fantasma viniendo hacia nosotros."

"Solo muéstrense ya; de lo contrario, iremos al comedor de tomates. ¿Qué?!"

El rostro de Shiren se tensó.

Un charco de líquido fluyó lentamente hacia ellos.

No era agua, era demasiado pegajosa para eso.

Esto huele a sangre. Los Sangre Sagrada conocen ese olor en cualquier lugar.

"¿Estás seguro de que no estás oliendo sangre seca de otro lugar...?"

Era difícil imaginar que un verdadero accidente hubiera ocurrido en un lugar tan alegre.

"¿Por qué alguna vez confundiría el olor a sangre? Y hay mucho de eso".

Luego escucharon un grito en la distancia.

"¡Lady Ouka, L-Lady Oukaaa!"

Conocían esa voz: era Sasara, la guardia de Ouka.

"¿Le pasó algo a—?"

"¡Hermana mayor!"

Estaba claro que algo andaba mal. Nada sugería que esto fuera parte del espectáculo.

"Ryouta, necesito pelear, dame tu sangre". Shiren le hizo señas con los ojos.

Eso era todo lo que necesitaba entender. Bajó la cabeza.

"Simplemente no tomes demasiado".

"Sírvenme para mi hermana, ¿de acuerdo?" Shiren hundió con cuidado los dientes en la base del cuello de Ryouta y lentamente succionó un poco de sangre.

Los Sangre Sagrada podrían mejorar su fuerza física bebiendo la sangre de un ser querido, al menos, los promedio podrían hacerlo.

Los del linaje imperial se transformaron de una manera increíble, y ese poder abrumador fue la razón por la que su familia tenía un estatus tan alto.

Algo brotó de la espalda de Shiren.

Eran alas, símbolos de poder y libertad, y un signo de su posición.

"Estoy lista."

En la oscuridad, los ojos de Shiren brillaron con un rojo tenue.

“Pero todavía no puedo controlar mis poderes al cien por cien, así que podría terminar destruyendo el set”.

La hermana pequeña del emperador partió.

“¡Fuera de mi camino!” Apartó de un golpe las pantallas de shoji y los armarios, luego derribó los pilares. El juego de sala se convirtió en un montón de escombros en un abrir y cerrar de ojos.

Tenía que llegar a la verdad, incluso si eso significaba destruir todo lo que se había alquilado para el plató.

El chorro de sangre seguía fluyendo. Tenía que llegar a su fuente.

Más allá de la pared había un corredor de empleados.

La sangre salía de allí. Sí, este era el lugar correcto.

“¡Quédate ahí, hermana mayor!” Golpeó la puerta y se apresuró a entrar.
“Hermana mayor, ¿estás bien?”

“Ah, Shiren. ¿Por qué estás aquí?”

Ahí estaba Ouka, sentada en una silla plegable de metal como si nada hubiera pasado.

“Oh, ¿estás bien?”

“Si estoy bien. Sin embargo, ¿por qué estás transformada?”

“¿Qué pasa con la sangre, entonces...?”

“Ah, ¿la sangre? Ahí.” Ouka señaló el suelo.

Allí estaba Sasara, colapsada y sangrando más de lo que cualquier persona debería poder sobrevivir.

“Lady Ouka, Lady Ouka...”, murmuró delirante.

“¡Vaya, espera, no puedes hacer esto! ¡No puedes estar sentado allí como si nada hubiera pasado!” Shiren dijo. Sus alas desaparecieron, ahora que sabía que no había ningún enemigo presente.

“Bueno, esto es lo que sucedió hace unos minutos”.



"¿Qué opinas? ¿Crees que puedo quitarme este kimono?"

"Sí, eres increíblemente hermosa. Buf, buf..."

Ouka vestía un kimono, y Sasara estaba alterada por eso, la vista habitual.

"Escucha. Dame la señal cuando vengan. Voy a gritar ¡buu! a ellos por la espalda."

Era una estrategia extremadamente mundana.

"¡Sí, yo, Sasara, me ocuparé de esto! Por cierto, ¿le importaría si le tomo una foto con su kimono, Lady Ouka? ¡Ka-shak!"

"No me tomes una foto antes de obtener mi aprobación. Espera, creo que el obi está un poco flojo, ¿no crees? Oh—"

Plaf.

El obi, lo único que lo mantenía todo unido, cayó al suelo.

Su kimono se abrió.

Frente a Sasara.

Bshaaaaaaa. (Ese es el sonido de la sangre brotando de la nariz de Sasara).



"Así que esto es una hemorragia nasal..."

Parecía que había perdido una cantidad imposible de sangre, pero si estaba bien, Ryouta no iba a cuestionarlo.

"Al principio, estaba muy asustada, porque no dejaba de llamarme por mi nombre mientras estaba tirada en el suelo. Pero esto sucede constantemente, por lo que probablemente se despierte en un momento".

"Bueno, todo está bien, entonces... honestamente pensé que te había pasado algo".

"Shiren..."

"Está bien, hermana mayor. Acabo de hacer lo que haría cualquier hermana pequeña".

"Destruiste la puerta, así que tendrás que pagar por ella".

Ouka habló casualmente.

"¿Eh?"

"Bueno, viniste aquí y lo destrozaste, por lo que debes pagar los daños. Hoy fue nuestro día de apertura, ya sabes. Oh, estás actuando muy culpable en este momento; no me digas—"

Tras comprobar el alcance de los daños en el plató, decidieron aplazar el estreno una semana entera.

Una hora después.

"Las casas embrujadas dan miedo, Ryouta", dijo Shiren, mirando hacia el edificio.

"Sí. Verdadero horror", estuvo de acuerdo Ryouta.

Parecían que acababan de correr un maratón: no tenemos palabras para esto; gastamos todo lo que teníamos.

"Ryouta." Shiren se apoyó en el pecho de Ryouta.

"¿Qué pasa, Shiren?"

"Quiero huir contigo", dijo Shiren pensativamente. "Solo quiero irme muy, muy lejos. Y olvídate del Imperio."

Ryouta estaba dolorosamente consciente de cómo se sentía.

"Sí, me siento exactamente de la misma manera, ¿cuánto fueron los daños?"

"Cinco millones de yenes sagrados".

"Quiero irme lejos."

"Quiero desertar a Japón".

La furgoneta de reparación llegó y se estacionó frente a la casa embrujada.

Ambos rezaron en silencio para que las reparaciones fueran baratas.

PALABRAS DEL AUTOR

Hola, soy Kisetsu Morita.

¿Sabías que me mudé a un pequeño rincón de Tokio durante la época más calurosa del año? He estado visitando templos y santuarios en mi tiempo libre. La cantidad de gente aquí es increíble.

Ahora, el Volumen 5 tiene una conexión con mi mudanza, con Ryouta sirviendo en Tokio por alguna razón... Bueno, eso se adaptó a la situación, pero se me ocurrió esta trama antes de decidir mudarme.

Este volumen es lo que llamaríamos el volumen de Alfoncina. Su personaje me parece del tipo que estaría familiarizado con la gran ciudad, así que apuesto a que conoce bien Tokio; de todos modos, esa era mi línea de pensamiento. Aquí estamos.

Honestamente, he visitado muchos templos y santuarios de la ciudad, pero no sé nada sobre el centro de Tokio, así que traté de quedarme en los lugares con los que estaba más familiarizado. (A partir de ahora, un templo llamado Shiofune Kannon-ji es mi templo favorito en Tokio. Llegué allí en autobús desde la estación de Kabe en la línea Ome).

Akihabara, donde Ryouta y Alfoncina van de compras, es un lugar que solía visitar para reuniones y no para ir de compras antes de mudarme aquí.

Luego, cuando terminaban mis reuniones, regresaba a la estación de Tokio desde Akihabara y luego tomaba el Shinkansen de regreso a Fukui. Si quisiera regresar sin pasar la noche, entonces tendría que tomar un Shinkansen que salía alrededor de las ocho de la noche exactamente si quería regresar a tiempo, y llegaría a casa en medio de la noche. Preocuparme por el tiempo de esa manera realmente me hace retroceder.

También edité e incluí una historia corta de una revista en línea, que es un pequeño extra divertido, ¡así que espero que lo disfruten!

Pero solo ha pasado un mes desde que me mudé a Tokio, y siento mucho potencial ya que tengo tantos colegas de la industria aquí...

En Fukui, nunca conocí a nadie más escribiendo historias, sin contar las veces que la gente de Kanto venía de visita, así que honestamente pensé que solo había una o dos personas escribiendo novelas ligeras por prefectura. Estaba inquieto por mi cuenta.

Ahora que he venido aquí, me da la impresión de que hay uno o dos autores de novelas ligeras por barrio. Tengo tantos colegas que se siente un poco raro... Si tiro una piedra, probablemente golpeará a otro escritor...

Y ahora, nuestro agradecimiento programado regularmente. Como siempre, ¡muchas gracias a Hiroki Ozaki por tan bellas ilustraciones!

¡Sé que cuidarás muy bien de Ryouta, Shiren y Morita en el futuro!
¡Además, rezaré por la buena fortuna de todos aquellos que participarán en el proceso en el Monte Takao!

Nos vemos en el Volumen 6.

You call
That
Service!

